



*I need her, a taste of her.  
I'm prepared to take anything she can give...*

# CALL

SECRETS AND LIES SERIES **BOOK**

**BJ ALPHA**

## **TABLA DE CONTENIDO**

[Pagina del titulo](#)

[Derechos de autor](#)

[Dedicación](#)

[Contenido](#)

[Nota del autor](#)

[Intitulado](#)

[Prólogo](#)

[Capítulo 1](#)

[Capitulo 2](#)

[Intitulado](#)

[Capítulo 3](#)

[Intitulado](#)

[Capítulo 4](#)

[Intitulado](#)

[Capítulo 5](#)

[Intitulado](#)

[Intitulado](#)

[Intitulado](#)

[Capítulo 6](#)

[Intitulado](#)

[Intitulado](#)

[Intitulado](#)

[Intitulado](#)

[Intitulado](#)

[Intitulado](#)

[Intitulado](#)

[Capítulo 7](#)

[Intitulado](#)

[Capítulo 8](#)

[Intitulado](#)

[Capítulo 9](#)

[Capítulo 10](#)

[Intitulado](#)

[Capítulo 11](#)

[Intitulado](#)

[Capítulo 12](#)

[Capítulo 13](#)

[Intitulado](#)

[capitulo 14](#)

[Capítulo 15](#)

[capitulo 16](#)

[Intitulado](#)

[capitulo 17](#)

[Intitulado](#)

[capitulo 18](#)

[capitulo 19](#)

[capitulo 20](#)

[capitulo 21](#)

[Intitulado](#)

[capitulo 22](#)

[Intitulado](#)

[Intitulado](#)

[capitulo 23](#)

[Intitulado](#)

[Intitulado](#)

[capitulo 24](#)

[capitulo 25](#)

[Intitulado](#)

[Epílogo](#)

[Epílogo](#)

[Contacto](#)

[Expresiones de gratitud](#)

**CAL**

# SERIE SECRETOS Y MENTIRAS LIBRO 1

BJ ALFA

# CAL

## **Serie Secretos y Mentiras Libro 1**

Derechos de autor @ 2021 por BJ Alpha

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o transmitida en forma electrónica, impresa en papel, fotocopiada, grabada o cualquier otra forma de reproducción sin el permiso por escrito del autor. Ninguna parte de este libro, ya sea en parte o en su totalidad, puede reproducirse o almacenarse en un sistema de recuperación o distribuirse sin el permiso por escrito del autor, excepto para el uso de citas breves en una reseña del libro.

Este libro es un trabajo de ficción. Personajes, nombres, lugares e incidentes son productos de la imaginación del autor o se usan ficticiamente.

Cualquier similitud con eventos reales, lugares o personas vivas o muertas es pura coincidencia.

Publicado por BJ Alfa

Editado por Tanya Oemig

Diseño de portada por Robin en Wicked by Design

✿ [Creado con vitela](#)

*“Si ha conocido a una persona con autismo, ha conocido a una persona con autismo”.*

*Esteban orilla*

# CONTENIDO

Nota del autor

Intitulado

Prólogo

Capítulo 1

Capítulo 2

Intitulado

Capítulo 3

Intitulado

Capítulo 4

Intitulado

Capítulo 5

Intitulado

Intitulado

Intitulado

Capítulo 6

Intitulado

Intitulado

Intitulado

Intitulado

Intitulado

Intitulado

Intitulado

Capítulo 7

Intitulado

Capítulo 8

Intitulado

Capítulo 9

Capítulo 10

Intitulado

Capítulo 11

Intitulado

Capítulo 12

Capítulo 13

Intitulado

capitulo 14

Capítulo 15

capitulo 16

Intitulado

capitulo 17

Intitulado

capitulo 18

capitulo 19

capitulo 20

capitulo 21

Intitulado

capitulo 22

Intitulado

Intitulado

capitulo 23

Intitulado

Intitulado

capitulo 24

capitulo 25

Intitulado

Epílogo

Epílogo

Contacto

Expresiones de gratitud

## **NOTA DEL AUTOR**

Este libro contiene lenguaje fuerte y escenas que pueden ofender a lectores sensibles, temas adultos y situaciones sexuales fuertes.

Si tiene algún desencadenante, este podría no ser el libro para usted.

Recomendado para lectores mayores de 18 años.

**CAL**

secretos y mentiras

Libro 1

## **PRÓLOGO**

## **Óscar**

Observo las múltiples pantallas mientras las imágenes tiemblan. Tomo una respiración profunda sabiendo que lo inevitable está a punto de suceder, otra vez. Mis servidores fallan. ¡Mierda!

El bastardo que hace esto va a caer. Ya tengo un plan y va a ser jodidamente épico. Este último golpe es un paso demasiado lejos, hijo de puta. Cincuenta millones de dólares demasiado para ser precisos. Esto ya no es una cantidad pequeña, no, el hijo de puta probó nuestros límites y ahora iba por mucho dinero.

Miro la pantalla en blanco y el pequeño gato de dibujos animados característico del maldito imbécil se pasea por mi pantalla con un chupete en la boca y procede a escupir la maldita cosa y llorar lágrimas a cántaros. Que pedazo de mierda que mea es este idiota. Bueno, esta es la última vez porque no sabe qué le va a pegar. Dentro de las próximas veinticuatro horas, el pequeño imbécil aprenderá una gran lección y no solo de nosotros.

Mi teléfono se enciende. Sé al instante que mi hermano me va a estar gritando mierda, queriendo respuestas a su última alerta bancaria para hacerle saber que ha perdido diez millones. Al menos esta vez puedo decirle que tengo el coño.

Gracias a mi nuevo amigo, redcars, kittykat está a punto de ser eliminado. Y no puedo esperar a verlo de cerca y en persona.

## **CAPÍTULO 1**

## Lily

Guau. Salgo del salón sintiéndome como una mujer nueva. Bueno, un poco dramático pero en serio, ¿cuándo fue la última vez que me mimaron así? Tengo un resorte en mi paso y un brillo interno. ¿Es eso posible? Seguro que se siente así.

No puedo evitar sonreír mientras cruzo el estacionamiento. Está completamente oscuro y es una noche bastante horrible, pero mi hijo Reece me ha hecho sentir que estoy en las nubes. Honestamente puedo decir que eso nunca ha sucedido, ¡literalmente nunca!

Estoy seguro de que todavía está absorbiendo su último error en la escuela, pero no puedo tenerlo en su contra para siempre. Ojalá se diera cuenta de lo malas que son las cosas que hizo. Desearía que no siguiera metiendo la pata y que tuviera algo de responsabilidad por sus acciones. Pero seamos realistas, eso nunca va a suceder.

Decido mirar el lado positivo de las cosas. El chico lo había hecho bien. ¿Cuántas otras madres de adolescentes recibieron una tarjeta que decía que estaban reservadas en un salón de spa por la noche, pagadas haciendo trabajos ocasionales para los vecinos en el complejo en el que vivíamos? No muchos, estoy seguro.

Miro mi teléfono y me doy cuenta de que voy a llegar a casa antes de lo esperado. Eso estaba bien, Reece había enviado un mensaje de texto que estaba pidiendo pizza para nuestra cena. Otro regalo, aparentemente.

¿Quizás las cosas estaban empezando a cambiar? ¿Quizás las cosas finalmente estaban empezando a verse jodidas? No podía ser demasiado optimista porque, aceptémoslo, ¡me había cortado el pelo!

Abro el auto y tiro mi bolso en el asiento del pasajero, sonriendo mientras enciendo el motor. Cuando estoy a punto de salir, mi teléfono vibra en el portavasos. Lo miro y en esas fracciones de segundo todo mi mundo se rompe en mil pedazos.

Reece: MIRLO

Una palabra en un mensaje de texto de mi hijo y sé una vez más que mi vida nunca será la misma.

Conduzco a casa lo más rápido que puedo. La ansiedad me recorre mientras repaso lo que tengo que hacer cuando llegue. Espero y rezo para que Reece haya recordado todo lo que habíamos acordado. ¿A quién estoy engañando? Reece estableció estos procedimientos y yo los sigo.

Me detengo más lejos de lo normal, hacia la escalera de incendios, y miro hacia nuestro apartamento en la esquina del tercer piso. La luz está encendida y está en silencio como de costumbre. Escaneo el área. Nadie dando vueltas y solo algún auto extraño en el estacionamiento. Abro mi bolso y saco la pistola, tomo mi teléfono y me dirijo a la salida de incendios.

Respiro hondo y hago nuestro silbato característico dos veces, esperando a ver si surge la siguiente etapa de nuestro plan. Solo espero no llegar demasiado tarde.

Menos de un minuto después, se corta la luz, lo que me da exactamente dos minutos para entrar al edificio y al apartamento sin ser detectado. Subo corriendo las escaleras y abro la salida de incendios con la llave que Reece me había regalado con orgullo hace solo un par de semanas. ¿Lo cuestioné en ese momento? No, ¿por qué demonios lo haría? El chico siempre estaba haciendo cosas raras y astutas. Luché por seguirle el ritmo en los mejores momentos, pero ¿cuándo estaba tramando? Puff, el chico me voló la cabeza y no tuve el tiempo ni la energía para tratar de analizar sus motivos.

Estoy dentro del edificio y me dirijo hacia la puerta. Haciendo una pausa, puedo escuchar voces elevadas y la... ¿risa de mi hijo? No parecía estar en peligro, pero las otras dos voces son autoritarias y enojadas. Supe al instante que Reece no entendía que estaba en peligro. Abro suavemente la puerta y veo una sombra alta cerca de la mesa al final de nuestro pequeño apartamento. Se volvió hacia la esquina de la habitación donde puedo escuchar la voz de Reece murmurando.

Si han lastimado a mi bebé, juro por Dios que no tendré ningún problema en volarle los sesos al hijo de puta en mi mesa de comedor.

Me arrastro hacia la sombra, permaneciendo agachado detrás del mostrador de la cocina y usándolo como escudo. Me acerco al tipo y quito el seguro del arma, sosteniendo el arma directamente debajo de su nuca justo cuando el generador se activa y las luces vuelven a encenderse.

"¡Mamá, ya era hora!"

Rápidamente examino la escena frente a mí. Reece está desplomado con los brazos atados por las muñecas a una silla y los tobillos atados a las patas de la silla. Tiene un pequeño corte en el labio, pero no parece estar herido en ningún otro lugar, solo ansioso.

Un chico está de pie junto a él: alto, delgado, con cabello oscuro y espeso, largo en la parte superior y anteojos. Se ve hermosamente inteligente. Su lenguaje corporal da una extraña vibra de enojo con los brazos cruzados frente a él, listo para una confrontación.

El tipo al que tengo apuntada la pistola es jodidamente enorme, como Hulk enorme. Apenas puedo alcanzar su cuello, pero no estaba dispuesto a moverme, no cuando estos cabrones tenían a mi bebé atado como un cordero sacrificado.

"¿Quién diablos eres tú? ¡Desatad a mi hijo, bastardos! Yo escupo.

Reece suspira. "Mamá, está bien. Cálmate."

¿Hablabas en serio? ¿Cálmate? ¿Cálmate? Apenas puedo pensar malditamente.

"¿Lo que está sucediendo? ¿Qué quieres con mi hijo? ¡Desátenlo ahora, de lo contrario apretaré el maldito gatillo!"

El chico al lado de Reece da un paso adelante, haciéndome saltar. "Tu hijo está en serios problemas y queremos algunas respuestas, ahora", afirma firmemente con una frialdad que solo desearía poder imitar.

"Jesús, Reece, ¿qué diablos has hecho?"

Reece respira hondo. Justo cuando está a punto de abrir la boca, la puerta se abre de golpe, haciéndome chillar. Un tipo camina hacia mí con una pistola apuntando a mi cabeza y luego se detiene a mitad de camino cuando ve que también tengo una pistola apuntando a la cabeza de Hulk.

Disminuye el paso, baja el arma y empieza a mover la cabeza de un lado a

otro como si intentara escudriñarme. ¿Qué demonios está pasando?

## **CAPITULO 2**

## Cal

Atravesé la puerta. Había estado esperando en el coche, pero vi a la figura sombreada entrar por la escalera de incendios una vez que se apagaron las luces. Sí, no bajo mi vigilancia, imbécil.

Oscar había dicho que sería un trabajo rápido de entrada y salida, así que pensé que esperaría a que terminara.

Al instante me doy cuenta de que una mujer apunta con un arma a la nuca de Brennan. ¿Qué maldita perra se atreve a poner un arma en la espalda de mi hermano? La observo mientras mira de mí a Oscar y un niño en una silla. El chico es claramente un adolescente: quince, tal vez dieciséis. Está encorvado con pantalones cortos de baloncesto y una camiseta holgada, una gorra al revés y atado a la silla con la típica tortura de los Oscar.

Miro de nuevo a la mujer, algo en ella tan familiar. Cuando me mira directamente a los ojos, mi corazón se acelera. Sé sin lugar a dudas que es ella.

“¿Carmen? ¿Eres tu?” Ella me mira y esos hermosos ojos verdes suyos saltan de su cabeza con reconocimiento. Guau. Ella es simplemente... ¡guau! Su largo cabello oscuro fluye por su espalda en ondas. Todavía es pequeña, usa unos jeans rasgados y Converse con un chaleco blanco y una chaqueta de cuero. Ella es jodidamente perfecta, todavía.

“¿Cal? ¿Que demonios estas haciendo aquí? ¿Qué demonios está pasando?” Claramente está entrando en pánico.

Oscar, ¿qué está pasando? Le pregunto a mi hermano, que está de pie junto al niño. ¿Su hermano tal vez?

Oscar se frota la mandíbula y responde tímidamente: “El chico. Es él. Es kittykat”, responde, señalando al niño.

Calmo mi voz. Carmen, necesito que bajes el arma.

“Desata a mi hijo”, responde ella, su brusca inhalación revela sus nervios.

—Su nombre no es la puta Carmen, idiota tonto —se burla el niño, haciéndome girar para enfrentarlo por completo—.

“Reece, ¿qué diablos está pasando aquí?” —pregunta, con un temblor en la voz.

“Mamá, ve al mostrador. Puse una taza allí con agua. Llévate el Valium”, dice con indiferencia, como si estuviera hablando de meterse caramelos en la boca.

“Reece, ¿de qué diablos estás hablando? ¿Qué diablos has hecho? Es malo, ¿no? ¡Sé que lo es, solo dímelo! ella grita.

Espera, ¿acaba de llamarla mamá? ¿Carmen tiene un hijo? Un jodido gran niño tonto al mirarlo. no sabia eso Ella nunca lo mencionó, ni una sola vez.

“Pensé que te estaba haciendo un favor, ¿de acuerdo? Ya sabes, ¿para poder terminar tu carrera? Te conseguí algo de dinero y estos tipos están un poco enojados por eso, eso es todo. Era tuyo de todos modos, te lo debían. Bueno, uno de ellos lo hizo al menos. Quiero decir, no estaba seguro de cuál en ese momento, pero supongo que ahora lo estoy”, dijo refunfuñando y divagando para sí mismo.

¿Se lo debía a ellos? ¿Con qué diablos está él? ¿Él tomó nuestro dinero?

¿Este gamberro se llevó nuestro dinero?

"Lo siento, cariño, pero ¿de qué diablos estás hablando?" Las cejas de Carmen se fruncen con incertidumbre. Está más tranquila que antes, claramente intentando una táctica diferente con el niño.

"Tú me hiciste tomar biología, no yo. Ni siquiera quería hacer el maldito tema. Es aburrido como la mierda. No es mi culpa que encontré lo que encontré. De todos modos, deberías estar feliz de tener el dinero de tu título, así que..." Se encoge de hombros.

Este chico habla con malditos acertijos, malditos acertijos revueltos rápidamente, y estoy exasperado solo escuchándolo, tratando de asimilarlo.

"Reece, cariño, realmente necesitas explicar las cosas un poco más fácil. No entiendo lo que me estás diciendo. ¿Estás diciendo que tomaste el dinero de estos tipos? Agita el arma en nuestra dirección, poniéndome jodidamente nervioso.

*Quiero decir, vamos, Carmen. Pensé que habíamos establecido eso. La pequeña mierda ha estado filtrando nuestro dinero durante meses, pero después del gran golpe que recibimos ayer... Sí, ningún hijo de puta se sale con la suya.*

Respira hondo y pone los ojos en blanco como si estuviera a punto de explicárselo a un niño. "Mira, estaba haciendo mi tarea de biología y pensé en hacer un rastreo de ADN. Ya sabes, para conseguirte la manutención de tus hijos para terminar tu carrera. Una cosa llevó a la otra y lo reduje a la familia de estos idiotas. Quiero decir, no podría decirte con certeza cuál te debía porque hay como cinco de ellos. Revisé sus tipos de sangre para tratar de coincidir con nosotros, pero eso tampoco arregló las cosas, así que pensé en golpearlos a todos y hacerles pagar", dice encogiéndose de hombros como si no fuera nada.

Froto mi mano a través de mi cabello en confusión. ¿Qué diablos, qué? ¿Uno de nosotros es su puto padre?

Oh. Dulce. Maldito. Jesús. No.

"Carmen, ¿de qué diablos está hablando? ¿Cuántos años tiene él? ¿Qué es lo que él está tratando de decir?" Digo, temblando con el pánico floreciendo en mi interior.

Se vuelve hacia mí dolorosamente lento con la cabeza colgando. Lentamente me mira, esos malditos ojos hermosos llenos de simpatía.

"Yo... yo... yo no sé qué decir. Yo no sabía nada de esto. Te lo juro, Cal, no sabía que estaba haciendo nada de esto. ¡Ni siquiera sabía tu jodido nombre completo, por el amor de Dios!

"¿Él es mi maldito hijo?" Me atraganto, mirando a la pequeña mierda engréida. ¿Cómo diablos lo he creado?

Ella asiente con la cabeza hacia abajo, luciendo derrotada mientras baja el arma. Bren se gira para mirarme con las cejas en la línea del cabello, dejando escapar una bocanada de aire que había estado conteniendo y poniéndose ansioso como el infierno.

"Los grupos sanguíneos fueron Bren A positivo, Cal A positivo, Oscar B positivo, Finn A positivo y Connor B positivo", dice el niño con indiferencia como si explicara más. "De todos modos, los sesenta millones que tomé no fueron mucho para ustedes, así que no sé por qué diablos están tan enojados. Tengo la sensación de que es más una cuestión de orgullo, ¿verdad? dice,

riéndose.

La cabeza de Oscar se levanta, "¿60 millones de dólares?"

El pequeño lunático se echa a reír. "¡Oh, mierda! Wow, pensé que estabas destinado a ser el pequeño hacker inteligente", se burla. "¡Jesús! Sí, pensé en robarle un billete de diez a tu papá también. ¿Conoces la cuenta offshore que termina en 3452? Sí, no pensé que sería capaz de acceder a ellos, ¿verdad? Tonto de mierda. El pequeño idiota está sacudiendo la cabeza, riendo para sí mismo. El rostro de Oscar palidece y da un paso atrás, casi tambaleándose. ¿A mí? Estoy jodidamente vacío, vacío. ¿Qué diablos está pasando aquí?"

El siguiente pequeño alboroto ocurre instantáneamente. La mano del niño se levanta del brazo de la silla. Tirando las cuerdas y desatando su otro brazo, luego procede a agacharse sobre sus calcetines, saca una navaja y corta las ataduras de sus tobillos. Todos miramos con la boca abierta, la cara de Oscar se cae y mira de mí al niño en cuestión.

El niño resopla y mira a Oscar. "La próxima vez usa un nudo Palomar, idiota". Sacude la cabeza, aparentemente disgustado por la falta de habilidades de nudo de Oscar. Nunca ha sido un problema antes, pero ¿qué diablos sabemos?

Lo observamos mientras marcha hacia el mostrador de la cocina, quitándose el sombrero en el proceso y arrojándolo sobre el sofá. Lo miramos y luego el uno al otro. Todos estamos pensando lo mismo... ¡el pelo negro, ondulado, corto y espeso del chico que ahora está tirando es mi puto pelo! Es mi jodido doble.

Su tamaño, actitud de mierda, jodida sonrisa engreída, ojos azules brillantes y el pelo de mierda. Agarra el vaso de agua y la pastilla, refunfuñando para sí mismo. Claramente molesto, lo coloca frente a Carmen, que ahora está sentada en la mesa con la cabeza entre las manos.

Va al sofá al lado de la silla en la que había estado amarrado y se tira.

"Mamá, creo que deberías tomar la bebida y la pastilla y acabemos con esta mierda. Ya estás un poco nervioso.

"Al límite, al límite, ¿estás bromeando en este momento, Reece?" Ella lo mira con veneno en los ojos mientras él agacha la cabeza y tira de su cabello. Claramente, esto es algo nervioso. Es algo que hago mucho también.

El silencio desciende en la habitación mientras todos miramos al mini-yo.

"¡Oh, Dios mío, no!" chilla, haciéndonos saltar a todos en el proceso. "Hay jodidamente más, ¿no? ¡No puedo hacer frente, juro por Dios que no puedo hacer frente, Reece! Se está poniendo histérica.

Calmadamente, pensé que sería mejor decir algo para tratar de aliviar la situación. No puede ser mucho peor que esto, ¿verdad? "Carmen, respira hondo e intenta calmarte un poco, ¿eh?"

Bueno, aparentemente eso no fue lo correcto porque... ¡bum! El maldito niño virtualmente me escupe y me grita: "Su nombre es maldita Lily, no Carmen, idiota de mierda. Jesús, ¿por qué diablos conseguí el grueso? ¿Por qué no pudo haber sido él? Hace un gesto hacia Oscar, que está tan sorprendido como yo por este estallido.

El rostro de Oscar grita de alivio. Alivio de que no haya engendrado al maldito pequeño Satán. Bren se ríe. "Estás tan metido en la mierda, hombre". Niego con la cabeza hacia él. Confía en él para deleitarse con mi jodida caída.

Tomo una respiración profunda y trato de analizar lo que he descubierto.

Entonces, ¿su nombre es Lily?

Honestamente, le queda bien. Le dije que no me sentía cómodo con que se llamara Carmen, pero lo entendí. Tenía que ganarme su confianza. Y nunca tuve la oportunidad de seguir eso.

## Lily

Conozco a mi hijo y sé que hay más por venir. No me ofreció Valium sin motivo alguno. La última vez que los tuve estaba bastante mal, cuando nuestras vidas habían sido destrozadas y nunca pensé que lo superaríamos.

No, no me los ofrecería sin una explicación plausible. La cosa es que no quiero saber.

Cal parece estupefacto. Está en su pequeño mundo, absolutamente estupefacto.

Miro a los dos chicos, supongo que los hermanos de Cal. Hulk parece un poco divertido por toda la situación y sigue mirando a Reece y luego a Cal, sacudiendo la cabeza y riéndose para sí mismo, claramente atónito por el minityo de Cal. El más delgado—¿Oscar? Sigue mirando a Reece... ¿con asombro? ¿Intrigado, tal vez? Está observando y analizando cada uno de sus movimientos.

Me aclaro la garganta. *Es hora de ser hombre, Lily, quitarte la tirta y lidiar con esta mierda.*

"Reece, ¿qué está pasando, cariño?" Lo digo de una manera tranquila y dulce porque conozco a mi hijo y si Reece ve o escucha angustia en mí, se cierra y entra en pánico. Podría arrojarme a uno de sus colapsos y en serio no podría hacer frente a esa mierda en este momento.

"No es mi culpa, mamá. ¡Es suyo, me tendió una trampa! Lanza sus brazos hacia Oscar, quien salta ante la acusación.

El rostro de Oscar se transforma en terror. "¡Oh, mierda!" responde mientras da un paso atrás, atónito ante las palabras de Reece.

"¿Qué quiere decir con eso de que lo tendiste una trampa? ¿Qué está pasando, Reece?"

Todos los hombres se miran y parecen darse cuenta de algo de lo que yo no sé nada.

"¡Nos echaron el cartel encima, mamá!" Reece responde, desesperación en su voz.

## **CAPÍTULO 3**

# Cal

*Santo. Maldito. Mierda.*

¿Qué diablos hemos hecho?

Lily salta y gime antes de casi colapsar al costado de la mesa. La atrapo justo a tiempo antes de que se desplome en mis brazos. Ella entierra su cabeza en sus manos, meciéndose suavemente hacia adelante y hacia atrás, haciendo un ejercicio de respiración para calmarse en el proceso.

Pasan unos minutos en los que no decimos nada, demasiado conmocionados por los acontecimientos.

Nos miramos el uno al otro y luego a Reece, quien parece estar lidiando con las cosas mejor de lo que esperas. Parece bastante... imperturbable. Hay algo jodidamente mal con este chico. Necesito averiguar más, eso es seguro.

“Está bien, mamá. Por eso los traje aquí para ayudarnos. ¡Pueden ayudarnos!”

Ante esa declaración, la columna vertebral de Oscar se endereza y él interviene: "Reece, ¿qué quieres decir con que nos trajiste aquí?"

"Sabes a lo que me refiero, te alimenté con la información, como migas de pan, para encontrarnos". Pone los ojos en blanco ante la aparentemente estúpida pregunta de mi hermano.

Entonces, ¿el chico dice que él nos trajo aquí? Pensé que Oscar tenía una pista a través de un compañero hacker.

Lo que sea, seguro como el infierno que no entiendo esa mierda. Niego con la cabeza, luchando por entender qué diablos está pasando.

Lily se pone de pie, aparentemente encontrando una nueva confianza para lidiar con el próximo ataque que su hijo, nuestro hijo, ha traído a su puerta.

“Yo... yo no puedo lidiar con el cartel otra vez, Reece. Esa mierda casi me mata la última vez. ¿Qué cojones vamos a hacer? Empieza a llorar de nuevo y pasea de un lado a otro de la habitación, su hermoso rostro lleno de lágrimas.

Oscar se aclara la garganta y se acaricia la barbilla mientras piensa. “Amigo Reece, ¿has tenido algún contacto en las últimas cuarenta y ocho horas con alguien fuera de tu círculo habitual? ¿Alguna evidencia de que algo anda mal? ¿Algo que pueda conducir directamente a que el cartel esté en tu puerta en el corto plazo?”

"No. Tengo ojos a través de toda la vigilancia dentro de un radio de veinte millas para darnos una ventaja. El avión privado que tienen en el aeropuerto más cercano partió ayer, por eso quería cambiar las cosas y golpearlos más fuerte. Todavía no ha regresado, pero calculo que dentro de las próximas veinticuatro horas, las cosas van a cambiar". Habla con fluidez, con confianza, como si estuviera reportando un trabajo a la gerencia. Es claro, conciso y seguro. Oscar asiente, impresionado con la respuesta de Reece.

La voz de Reece se suaviza. “Mamá, hice tu maleta. Está en tu cama. Mi medicamento también está ahí. Si necesitas ir al baño, debes ir pronto. Tenemos que irnos y va a ser un largo viaje”. Él le habla como si ella fuera la niña.

Lily asiente con la cabeza, aturdida. Ella sale de la habitación y va al baño

como un zombi.

Reece sale disparado del sofá como un niño excitable que se va de excursión. "Pussy, Pussy, Pussy", canta.

Mi cabeza gira hacia Bren, que tiene los jodidos ojos muy abiertos, luego hacia Oscar, que se encoge de hombros. ¿Con qué mierda estaba ahora? Camina de un lado a otro del apartamento abriendo las puertas que supongo que son dormitorios y grita bruscamente: "¡Coño!"

Me siento en una silla, frotándome la cabeza. Tengo la madre de todos los malditos dolores de cabeza y estoy tan confundido como el infierno. El lunático que entra y sale por las puertas es cada vez más fuerte. "¡Coño!"

"¿Qué diablos está pasando?" No le pregunto a nadie en particular.

Lily asoma la cabeza por la puerta. "Está buscando a su gato".

"¿Le dejaste llamar al gato Gatito?" Bren pregunta, sorprendido y divertido, resoplando ante su pregunta.

"Sí, lo hice, porque sabes qué, aprendes a elegir tus batallas con un niño como Reece".

"¿En qué año está Reece en la escuela, Lily?" Óscar pregunta. Buena pregunta. Yo no había preguntado una maldita cosa. Todavía estoy aceptando el hecho de que el pequeño gamberro es mío.

Mira hacia abajo y luego hacia arriba, algo que noto que hace cuando se siente incómoda. "Él no está en la escuela en este momento".

"¿Lo educas en casa?" pregunto, sorprendida.

Se da la vuelta y me mira con un veneno total que sale de sus globos oculares. "¡No! No lo eduqué en casa. En serio, ¿cómo diablos se supone que voy a educarlo en casa? ¡No puedo enseñarle mierda! Jesús, no pudieron enseñarle una mierda —escupe—.

Levanto las manos en defensa. "Lily, Jesús, no quise decir nada con eso".

"Tienes razón. Lo lamento. Estoy un poco al límite. Recientemente lo despidieron de la escuela debido a un incidente allí y todavía estoy aceptando el drama de eso, eso es todo. Lo siento —murmura.

Bren bromea. "Entonces, lo echaron. ¿Es eso lo que estás diciendo? Tanto Lily como yo le lanzamos una mirada, una mirada de cállate.

Reece regresa a la habitación con un gordo gato tigre marrón en sus brazos, sonriendo y acariciándolo como lo haría un niño pequeño. Claramente el niño ama a su gato. Me río para mis adentros al ver a este fornido adolescente y su adorado gato.

"Sí, me echaron, los idiotas", le responde a Bren. Ni siquiera fue mi culpa. Solo estaba defendiendo a mi mamá". Mis hermanos y yo nos miramos, levantamos las cejas y ponemos los ojos en blanco porque parece que Reece no asume ninguna responsabilidad por sus acciones. Siempre es culpa de alguien más.

## Lily

Me acerco a Reece y acaricio al gato. Le susurro al oído de Reece: "Reece, cariño, ¿puedes ir a buscar un quemador... sdelat' eto dya?". Me deslizo en ruso y levanto dos dedos para indicarle que traiga dos. Él asiente y regresa a su dormitorio.

"El gato es un gato de terapia". Pensé que sería mejor aclarar eso. Bren resopla y yo pongo los ojos en blanco en respuesta. Estoy acostumbrado a los idiotas que no entienden y, francamente, me importa una mierda.

"Entonces, Reece es de alto funcionamiento, ¿verdad?" Óscar pregunta. Honestamente, estoy jodidamente aliviado de que alguien pueda tener una idea de a qué me estoy enfrentando.

"Sí, él es." Miro a Cal para tratar de hacerle entender que su hijo es un poco diferente a otros niños de su edad.

"Apenas tiene un concepto de habilidades interpersonales, no puede leer una situación de la misma manera que nosotros y tendrá dificultades para captar la emoción y las repercusiones de sus acciones".

"Claramente", responde Bren con sarcasmo.

Bren no dice mucho aparte de sus estúpidos comentarios de vez en cuando, pero está bien. Puedo desconectar esa mierda.

Cal me mira como si fuera un extraterrestre. No, no entró ni una onza de eso, ¿verdad? exhalo Esto va a ser un puto trabajo duro.

"Sus habilidades informáticas son insuperables, Lily. En serio, nunca había visto algo así... nunca. Pensé que era bueno, pero el niño me ha tenido dando vueltas durante meses y habla como si hubiera preparado esto. Quiero decir, en serio, ¿es capaz de eso?"

"Sin lugar a dudas, Óscar. Lo que ves es solo la punta de un enorme iceberg. Vas a estar mucho más sorprendido, créeme.

Oscar se frota la mano a lo largo de la mandíbula, asimilando todo.

"¿Qué otra cosa?" Cal pregunta, moviendo sus manos alrededor. Estoy un poco desconcertado porque, francamente, pensé que se había distraído.

"No le gusta tocar, es hipersensible a los alimentos, tiene rituales diarios, habla sin parar. Tiene apnea del sueño. La lista continúa, Cal. Yo suspiro. ¿Cómo lo pones todo en una oración y das una respuesta? He llegado a aceptar los rasgos y factores desencadenantes de Reece y trabajamos juntos para hacer que la vida sea lo más fácil y cómoda posible para ambos.

"Realmente deberíamos ponernos en marcha", supone Oscar. Exhalo y miro alrededor del apartamento. La pizza está en el mostrador. Mi taza de esta mañana todavía está en el fregadero. Todo está como lo dejamos y ahora nos íbamos a ir, otra vez. Nada volverá a ser igual. Es hora de otro nuevo comienzo. Al menos esta vez no lo haremos solos.

## CAPÍTULO 4

## Cal

Lily se da la vuelta en el apartamento lentamente, asimilando todo. Se ve completamente abrumada y devastada. Su hijo acaba de borrar su vida y ponerla patas arriba y parece que le importa un carajo.

Me acerco a ella y le levanto la barbilla con el dedo. Mirando esos hermosos ojos verdes, digo: "Va a estar bien, Lily. Te tenemos."

Ella me mira a los ojos, con lágrimas en los ojos. Jesús, se ve tan dolida y duele verlo. ¿Cómo puede mirarme así y me duele tanto? Trago saliva, un dolor profundo en mi pecho se aprieta.

"Vamos, vamos a meterlos en el auto". Asiento con la cabeza hacia la puerta.

Lily se da vuelta y asiente con la cabeza a Reece, quien ahora ha puesto sus AirPods y parece bastante feliz con el giro de los acontecimientos. Bren agarra las bolsas y el maldito gato en su jaula.

Oscar camina detrás de Reece. Mi hermano no trata muy bien con la gente. Es por eso que siempre se ha ocupado del lado de TI de las cosas, pero parece relacionarse con Reece. Ya puedo ver que mi hermano lo ha tomado bajo su protección. Me mira y asiente como si dijera que lo tengo.

Le sonrío débilmente. No tengo muchas ganas de sonreír, pero estoy agradecida de que él esté aquí, de que mis dos hermanos estén aquí.

Llegamos a la camioneta y Bren toma el asiento del conductor.

Oscar viaja al frente y eso me coloca atrás con Lily. Reece está detrás de nosotros con el gato.

"¿Adónde vamos?" Lily finalmente pregunta. Suena rota y no creo que ni siquiera esté registrada dejando el apartamento y subiendo al auto.

Habla Óscar. Ya está ocupado trabajando en su tableta, haciendo arreglos y colocando las cosas en su lugar. "Vamos a salir de Phoenix, en dirección a Colorado, donde tomaremos un avión que nos llevará a casa. Nos detendremos en unas 4 horas y pasaremos la noche en un hotel. Lo estoy reservando ahora."

"¿Dónde está tu casa? ¿Dónde viven ustedes?" Sus manos están buscando a tientas en su regazo y siento una necesidad abrumadora de ponerla en mi regazo, acunarla y protegerla.

"New Jersey. Tengo un departamento allí en el que ambos pueden quedarse —respondo, desterrando los pensamientos suaves de mi mente.

Lily asiente. "Gracias. Realmente no tenía ni idea de nada de esto. Tienes que saber eso."

Yo le creo. No hay forma de que alguien pueda hacer una actuación tan buena como esa. La pobre mujer es un desastre.

Conducimos en silencio durante una buena hora antes de mirar a Reece. Su cabeza está aplastada contra la ventana y sus ojos están cerrados. Su respiración es suave. Decido que ahora puede ser un buen momento para hablar con Lily. Ella debe leer mi mente porque habla primero. "Él no está dormido si eso es lo que estás pensando", dice, mirándome de reojo con una sonrisa de suficiencia.

Frunzo el ceño y miro de nuevo a Reece. "Me parece..."

"Las apariencias pueden ser muy engañosas, Cal, y puedo asegurarte que ese

es uno de los principales rasgos de Reece”.

me burlo El chico está fuera de combate. Lo miro de nuevo. Sí, el niño definitivamente está dormido. Está gruñendo pacíficamente.

“¿Cuántos años tiene él? ¿Qué diablos pasó, Lily? Pregunto, tratando de mantener mi tono bajo pero la molestia lo atraviesa de todos modos.

Se sienta un poco más erguida, frotándose las manos en el regazo y mirándolas hacia abajo y hacia arriba de nuevo. Sé que mis hermanos pueden escuchar todo esto, pero como sea, necesitábamos hablar.

Tiene catorce años. Nunca mencionó intentar encontrarte, Cal. Ni una sola vez.” Exhala y apoya la cabeza contra el reposacabezas, dejando al descubierto su hermoso cuello.

“Honestamente, no sabría ni por dónde empezar. Me fui de Las Vegas el día que te fuiste y no regresaste. No iba a quedarme, Cal, no después de lo que hiciste. Esa era mi oportunidad de ir y hacer un nuevo comienzo. Quería mi título y lo iba a conseguir...”

Mis cejas se levantan en confusión. ¿Qué diablos quiso decir con "no después de lo que hice?" No lo hice todo.

“¿Recibiste mis datos, Lily? Los dejé en recepción y me aseguraron que me pasarían los detalles.”

Ella se ríe sarcásticamente. "Por supuesto que sí. Sabes, ya no me importa si intentaste contactarme o no. Ella se encoge de hombros.

"¿Qué diablos se supone que significa eso?"

“Cal, me desperté con una nota que decía 'vuelvo pronto' y un maldito sobre con \$10,000. Bajo y he aquí, Cal no regresó, y no, no obtuve ningún puto detalle. Pero estoy absolutamente seguro de que ya lo sabes, así que, por favor, ahórrame la parte de 'lo intenté' porque, como dije, ya no me importa. Me trataste como una maldita puta y supongo que me lo merecía.

¡Guau! Simplemente jodidamente guau. Repaso lo que acaba de decir, pero no fue así como sucedió, en absoluto. No como quise que bajara al menos...

Me había olvidado del dinero. Lo gané en las mesas más temprano en la noche y lo dejé en el tocador cuando entré. Tenía que irme rápido, así que dejé la nota junto a él.

No sé si lo hice... Está bien, así que puedo ver por qué ella podría haber pensado que le pagué... Mierda, mierda. ¿Había pensado eso todo este tiempo? ¿Le pagué y me fui? Ella debe haberme odiado. Me estaba pateando internamente. ¡Qué idiota de mierda!

“Lily, te lo juro...” Aparta la cabeza de mí. Aprieto los puños con frustración porque, ¡joder! Necesito hacerla entender.

Mi tono se profundiza con mi temperamento, “Mírame por favor, Lily. Te juro que esa nunca fue mi intención. Recibí una llamada de negocios. Me tengo que ir. No quería despertarte, tuvimos una noche larga, ¿verdad? Pensé que era mejor para mí dejar una nota. Dejé mis ganancias y ni siquiera las consideré hasta que las mencionaste. No esperaba ser largo. Tan pronto como me di cuenta de que iba a estar, dejé mis datos en la recepción y me aseguraron que te pasarían mi información”.

Exhalo con fuerza, desesperada por que ella escuche todas las palabras que estoy diciendo, la emoción es evidente en mi voz. “Cuando no supe nada de ti,

Lily, regresé a Las Vegas la semana siguiente. Pregunté en el bar y me dijeron que te habías ido y no sabían nada de ti. Le pregunté a tus colegas, dijeron que te habías mudado para comenzar la universidad. Joder, contraté a un investigador privado por el amor de Dios. Pasé seis años, seis malditos años. He vuelto a ese bar innumerables veces para tratar de encontrarte. Tomo una respiración profunda. ¡Tiene que creerme! “Lily, puedo mirarte a los jodidos ojos y decirte que traté de encontrarte, no iba a dejarte ir. Te hice una promesa y la iba a cumplir.

Reece se inclina hacia adelante y casi se arroja sobre los asientos entre Lily y yo, asustándome en el proceso, ¡el niño estaba destinado a estar dormido por el amor de Dios!

“Está diciendo la verdad, mamá”, declara.

“¿Está seguro?” pregunta ella, entrecerrando los ojos hacia él.

“¡Si estoy segura!”

Miro a Lily. ¿De qué mierda estaba hablando? Se aclara la garganta y baja un poco la cabeza, “Reece ha aprendido a estudiar el lenguaje corporal. Lo alenté porque pensé que lo ayudaría a evaluar situaciones y lo haría sentir cómodo en las áreas sociales. Él es erm... bueno, ha superado mis expectativas, por decir lo menos. Ahora puede leer a las personas, así como a las situaciones sociales”.

Estás bromeando. ¿El niño puede leer a la gente? ¿Literalmente leer a la gente como si fueran jodidos libros? ¡Es jodidamente ingenioso!

Oscar se ríe para sí mismo, pero más como una risa de incredulidad. Quiero decir, afrontémoslo, él tenía el primer puesto en nuestra familia por ser un genio hacker raro y socialmente torpe y ahora ha llegado un niño y lo ha borrado completamente de ese lugar. Sí, tiene una dura competencia.

## Lily

Me relajo cuando Reece se sienta. Miro por la ventana, tratando de procesar todo lo que Cal acaba de decirme. Todo el tiempo pensé que había tratado de pagarme. Todo el tiempo pensé que sus promesas eran mentiras. Si tan solo me hubiera quedado otra noche o recibido sus datos de contacto, tal vez todo hubiera sido muy diferente. Mucho más fácil...

Tengo que poner freno a estas emociones y rápido, sacudirme y no mirar atrás. Mirar hacia atrás no me llevó a ninguna parte y no estoy preparado para ir allí de nuevo.

"Mamá, nos olvidamos de mi pez dorado". El pánico en su voz es evidente. Tomo una respiración profunda y miro por la ventana más profundamente. La única forma en que voy a hacerle creer a Reece que mi mentira es evitar su rostro a toda costa y mantener mi tono lo más neutral posible. "Está bien cariño, le envié un mensaje de texto a la Sra. Grainger antes de que nos fuéramos. Ella se va a encargar de ellos".

"Oh, está bien", responde y creo que podría haberme salido con la mía. Miro a Cal y él me mira con una mirada de complicidad. Una pequeña sonrisa discreta adorna sus labios. Sí, algunas mentiras que solo los adultos podemos decir. Él lo consiguió.

Me tomo un minuto para estudiarlo. Se ve mayor, pero sigue siendo tan hermoso como antes. Su piel es más oscura, casi oliva. Tiene el cabello más corto pero aún se pueden ver las largas ondas en la parte superior. Su mandíbula se ve más afilada, pero no estoy seguro si es por el estrés de la situación.

Todavía está en buena forma. Su camisa blanca está ajustada sobre sus hombros y puedo decir que todavía tiene músculo, si no más. Dios, realmente es jodidamente comestible. Con razón me enamoré de él. Quiero sentarme a horcajadas sobre su regazo y rasgar su camisa, pasar mi lengua sobre sus malditos picotazos mientras muevo su polla.

*Sí, bien hecho, Lily. Salta sobre los huesos del pobre hombre después de lanzarle la bomba más grande de su vida.*

Se ríe de mí y sus ojos se encuentran con los míos en broma. Mierda, no me había dado cuenta de cuánto tiempo debí haber estado mirándolo fijamente y follándolo con los ojos. Rápidamente desvío la mirada, mis mejillas ardiendo.

Estamos a mitad de camino y hemos tenido breves ráfagas de conversación sobre basura al azar, pero poco a poco me ha ayudado a aliviar mi ansiedad.

"Entonces, Cal, ¿tengo hermanos? ¿Está casado?" Las repentinas preguntas de Reece despiertan mi interés. No había pensado en eso.

Jesús, podría tener a toda una familia en su casa y estábamos a punto de arruinarlo. Me invade una oleada de nerviosismo y una extraña oleada de celos, inundados por un nudo de náuseas en el estómago.

Cal se toma lo que parece una vida para responder, maldito imbécil, lo que aumenta el suspenso.

Está mirando entre sus hermanos frente a él, sus manos y por la ventana como si estuviera luchando con la respuesta. Sólo dinos ya...

“Sin hermanos, Reece. No tengo esposa, pero tengo una maldita prometida — lo escupe como si fuera vitriolo.

Bren se ríe. “Sí, completa y absoluta perra engreída que todos odiamos”. ¡Fantástico!

Reece se ríe para sí mismo. ¿Por qué estás comprometido si no te gusta, Cal? No entiendo. Pensé que estabas destinado a casarte con las personas que amas. Tan ingenuo en algunos aspectos. Bendicelo.

Cal se pasa la mano por la cara. “Sí, eso nunca va a suceder, la parte del amor, quiero decir, y si tengo algo que ver con eso, la boda tampoco sucederá. Solo necesito encontrar una salida sin que cause demasiados problemas.

Mis cejas se disparan. Guau. ¿Qué demonios se suponía que significaba eso?

Obviamente tomó nota de mi reacción porque continúa explicando. “Mi padre decidió que soy demasiado viejo a la gran edad de treinta y cinco años para estar sin esposa y usó eso como una excusa para unir dos negocios familiares. Penélope, la prometida... su familia es la cabeza de una familia con la que hemos tenido problemas anteriormente, un poco de competencia en el lado de las ventas. Papá decidió hacer un trato con su padre y, por suerte, soy el cordero sacrificado para casarme con ella”. Habla con veneno pero también con un tono derrotista. Claramente ha tenido problemas con esto y parece que dio a conocer sus pensamientos, sin éxito.

“¿Un matrimonio arreglado? ¿Es eso lo que estás diciendo?”

“Sí, eso es exactamente lo que es, Lily. No es algo de lo que simplemente pueda salir. Los planes se implementaron incluso antes de que yo me diera cuenta y ningún hijo de puta se preocupa por lo que quiero”.

“¿No te gusta ella entonces?”

Se ríe de mi pregunta. “¿Como ella? No, no me cae bien. Es una pequeña perra pomposa e inflada que también está jodidamente feliz con el contrato de papá, lo que no hace falta decir que me hace odiarla aún más”. Está temblando y echando humo. Sí, he tocado un nervio.

“Bueno, va a ser divertido explicarle a papá que ya tienes un hijo al que pasarle su imperio. Por favor, déjame estar allí cuando lo hagas”, bromea Bren.

“¡Vete a la mierda!” Cal escupe.

## CAPÍTULO 5

## Lily

Finalmente llegamos al hotel. Los chicos llevan las maletas al ático del último piso y Reece lleva a Pussy adentro, metida debajo de su barbilla, murmurando con ella. Bren le ha pagado al botones para que haga la vista gorda ante la política de no mascotas.

La habitación es enorme. Tiene un salón comedor completo y tres dormitorios, cada uno con baño en suite.

“¿Qué habitación querrá Reece? ¿El que está al lado del tuyo? Cal pregunta mientras deja caer mi bolso sobre la cama. Puedo oler su colonia. Huele jodidamente delicioso.

Me paso la mano por la cara para tratar de salir de mi repentino despertar sexual.

No se va a dormir, Cal. Podría tomar una siesta en el sofá. Solo déjalo a él y a la televisión encendidos y estará bien”.

“¿Qué quieres decir con que no se va a dormir? Todo hijo de puta duerme.

“Sí, pero él lucha con eso y solo tiene siestas cortas y agudas. Sus drogas finalmente lo alcanzan y se derrumbará profundamente en unos pocos días”. Me encojo de hombros.

“¿Unos pocos días?” Sopla, exhalando.

Cuando sale de la habitación, llama: “Vamos a pedir comida al servicio de habitaciones. ¿Vienes?”

Salgo de la habitación para unirme a todos en la sala de estar. Reece ya está en el sofá con la televisión encendida y Pussy sentada en su pecho. Cal les está explicando los problemas del sueño a Bren y Oscar.

“¿Qué quieres beber, Lily?” pregunta Bren. Me ha visto de pie torpemente en la entrada. Había hablado para ayudarme a relajarme y comprometerme.

Ya me gusta Óscar. Me recuerda a Reece de muchas maneras. Lo que ha dicho el pequeño Bren, y ahora me está acercando a su redil, me hace ablandarse con él también. Claramente son una familia muy unida y eso ya me encanta. Miro a Reece y sé que estará a salvo con ellos. Se cuidan el uno al otro y ahora él también será parte de eso, algo que nunca antes había podido ofrecerle. Me calienta por dentro.

“Una cerveza sería genial, por favor”. Los hombres se miran y sonríen. De acuerdo... ¿una broma interna tal vez?

## Cal

Lily toma la cerveza. Los chicos y yo estamos sonriendo para nosotros mismos. Una mujer que bebe cerveza está más en nuestra longitud de onda que la mierda remilgada y elegante que Penélope insiste en beber: una maldita forastera. Lily ya encaja perfectamente en nuestra familia. Me pregunto si ella se da cuenta todavía. Me siento sonriendo para mí mismo.

Miro el menú y se lo paso a Lily. "Entonces, ¿qué les gustaría ordenar a ti y a Reece, Lily? Voy a llamar a través de él."

Ella mira a su regazo y luego a mí. "Erm, sería mejor si pido la hamburguesa de Reece", responde, casi con timidez.

No puedo evitar reírme jodidamente. ¿Hablabas en serio?

Lily, puedo pedir una puta hamburguesa digo con una sonrisa tranquilizadora.

Ella toma otra respiración profunda y exagerada, como si esto fuera un trabajo duro.

"Está bien, tiene que tenerlo bien hecho, ensalada en un tazón, no en la hamburguesa, nada rojo en la ensalada, salsas en ollas individuales al lado, y solo un queso amarillo, no naranja".

¿Qué carajo real? La miro, mi boca probablemente abierta, parpadeando mi incertidumbre. No, ella no me está jodiendo. Ella realmente quiere que diga esa mierda. Ella jodidamente quiere decir cada palabra. Agarro el teléfono y casi lo lanzo a su pecho. "Aquí lo haces. Todos comeremos hamburguesas, vengan como vengan."

Camino hacia la nevera. Necesito algo más fuerte que una cerveza, lo antes posible.

Bren da un paso atrás y se ríe de sí mismo otra vez. Maldito bastardo comediante engréido. Tomo un whisky y me dejo caer en el sofá al lado de Reece. Está completamente cautivado con algunos dibujos animados en la televisión. Se ve como un chico normal de catorce años, riendo para sí mismo. Eso es hasta que me doy cuenta de que no sale absolutamente ningún sonido del televisor y que los subtítulos en la pantalla están en italiano. ¿Qué demonios? Hago una doble toma en él y la televisión.

Lo miro sin comprender. "Reece, amigo, ¿entiendes italiano?"

Se da la vuelta y me mira como si tuviera dos cabezas. "¡Sí, por supuesto que sí!"

Luego vuelve a mirar la televisión y me regaña por haberlo interrumpido. Paso mi mano por mi cabello. ¿Qué carajo real?

Lily cuelga el teléfono y nos dice que la cena tardará unos 20 minutos.

"Lily, ¿Reece habla italiano con fluidez?" Óscar pregunta. Ha estado sentado en una silla de comedor con vista al sofá, observando a Reece con curiosidad.

Ella se inquieta, haciendo su característica mirada hacia abajo antes de responder. "Sí, él es. Habla con fluidez cuatro idiomas, creo."

Bren suelta una risita. "¡Jesús, Cal, es un puto genio absoluto!"

"Sí, eso no siempre es algo bueno", responde Oscar bruscamente.

"¿Cómo es eso?" Quiero saber la lógica de mi hermano. Sabía que estaba

intrigado y emocionado por Reece, pero ¿qué era esta aprensión?

Lily responde en voz baja antes de que Oscar tenga la oportunidad. “Porque puede ser un activo o un pasivo, dependiendo de en manos de quién esté”.

Mi estómago se revuelve. Miro al chico a mi lado, en pantalones cortos y camiseta, riéndose a carcajadas de quién sabe qué. Sí, era un genio, pero ¿en las manos equivocadas? Eso no era algo bueno y no saldría nada bueno.

Vamos a protegerlo. Él es mío y de Lily. Su familia y la familia es lo primero.

Miro a Lily, esperando que pueda ver la confianza y la honestidad detrás de mis palabras. “No te preocupes, Lily. Lo protegeremos. Todos nosotros.” Hago un gesto a mis hermanos, quienes asienten con la cabeza sin dudarlo. Ningún hijo de puta va a tocar a mi familia. Ninguno de mierda.

## Lily

Desmoldamos las hamburguesas. Cal sigue mirando en mi dirección y luego aparta la mirada con la misma rapidez. Bren no hace ningún intento por mirar hacia otro lado y, para ser honesto, está intrigado y no tiene miedo de darlo a conocer. Te das cuenta de que papá querrá que le hagan una prueba de ADN, ¿verdad, Cal?

Cal se da la vuelta y entrecierra los ojos. "No es necesario", responde, sosteniendo firmemente los ojos de Bren.

"Cal, está bien. Entiendo perfectamente por qué tu familia lo necesita todo oficial. No es un problema. Arréglalo tan pronto como lleguemos a tu casa, por favor. Lo miro tranquilizador. Me mira a los ojos y asiente.

Dejo mi plato en la bandeja, miro a Reece y anuncio, "Me voy a la cama. ¿Vas a estar bien, cariño?"

Reece salta. "Oh, mamá, te tengo algo". Saca una camiseta negra de su mochila y sé al instante que es una de Greg. Sonrío y tiro de él en un abrazo. Reece tiene sus momentos, sus momentos reflexivos que superan diez veces sus acciones tontas.

Ha traído una de las camisetas de Greg con él porque recuerda el comentario único que hice una vez. "Duermo mejor con tu camiseta, Greg. Me hace sentir seguro."

## Cal

Estoy intrigado por lo que Reece sacó de su bolso para dárselo a Lily con lo que obviamente fue una reacción emocional. ¿Una camiseta negra?

"¿De que va todo eso?" Bren pregunta, moviendo su mano en dirección a Lily. Sí, mi hermano también está mirando.

"Oh, es la camiseta de Greg. Su compañero de mierda. Aparentemente duerme mejor con ellos", explica Reece, encogiéndose de hombros.

—Redcars, Reece —le espeta, mirándolo con severidad—.

Todos quedamos boquiabiertos, todos nosotros. A excepción de Reece, por supuesto, que ahora vuelve a sentarse en el sofá a ver los subtítulos.

A Lily se le han salido los ojos de las órbitas y están dando vueltas por la habitación para hacer una salida rápida.

Entonces, ¿de qué diablos se tratan los autos rojos? pregunta Bren.

Lily exhala. "Es una frase que usamos cuando Reece dice algo con lo que no quieres que continúe, como una palabra de seguridad, una palabra de cállate, te estás yendo demasiado lejos".

"¿Como un no?" Bren pregunta de nuevo entre risas, desconcertado.

"Sí, Bren, como un infierno, no, no vayas allí".

Antes de que alguien pueda preguntar algo más...

"¡Noche!" Ella tira sobre su hombro mientras sale de la habitación para ir a su dormitorio.

Miro a Oscar, que se encoge de hombros. Tiene lo que ahora parece un puesto permanente vigilando a Reece con fascinación, con los brazos y las piernas cruzados como un vigilante nocturno.

Bren se ríe y levanta las cejas cuando lo miro. Levanta la barbilla en dirección a Lily, animándome a ir tras ella para obtener algunas respuestas. Asiento con la cabeza.

Camino hacia la puerta de Lily, llamo y espero.

"Adelante." Su dulce voz agita mi polla. Me paso la mano por el pelo. Jodidamente cálmate, idiota.

Empujo la puerta y entro, me saluda ella con una camiseta negra larga que le llega casi hasta las rodillas, este compañero de mierda era un tipo grande. ¡Maldito idiota!

Eso es todo lo que lleva puesto, una jodida camiseta endeble.

Su cabello fluye sobre sus hombros. Ella traga mientras me mira a los ojos, sus pezones se han endurecido y son visibles debajo de su blusa. Sí, jodidamente fui allí, mirándolos directamente.

Jesús, mi polla está dura como la mierda contra mis pantalones. Solo la he mirado por el amor de Dios y ella está vestida en eso.

Me aclaro la garganta para romper la tensión. Sí, tensión sexual, porque no se puede negar que eso es lo que es.

"Yo, erm, ¿quería asegurarme de que estás bien?" Pregunto, pasando mi mano por mi cabello.

Ella mira hacia abajo, luego de vuelta a mis ojos. "Estaré bien. Gracias Cal.

Estaremos bien, estoy seguro”.

Me rasco la cabeza y tiro ligeramente de mi cabello, torpe como la mierda.

“Entonces, ¿este Greg? ¿Es tu novio o algo así? Pregunto suavemente. ¡Por favor, di que no!

“¡No, no lo es!” ella responde instantáneamente, claramente no queriendo tener esta conversación.

“Es solo que si hay alguien en la foto... necesitamos asegurarnos de que todos estén a salvo, Lily. Sabes que Oscar puede hacer mierda y atar cabos sueltos. Necesitamos saber si alguien podría querer encontrarte a ti y a Reece. Solo quiero saber quién está en tu vida, para mantenerlos a ambos a salvo — explico en voz baja, esperando que no vea lo enojado que estoy porque nuestro hijo acaba de anunciar que hay un «amigo de mierda» cuya camiseta ella duerme hasta tarde. Quiero decir, si él no fuera alguien para ella, ella no querría dormir con su puto top, ¿o sí?

Ella suaviza su tono y explica suavemente. —No hay nadie, Cal. Greg está en el pasado, como pasado-pasado, y no será un problema tratar de localizarnos, te lo aseguro. Ella me obsequia con otra de sus hermosas sonrisas. Sus ojos verdes brillan con sinceridad.

Bueno, ¿qué puedo decir a eso? Respiro aliviado. Gracias a la mierda por eso.

Asiento con la cabeza a Lily. Te dejaré a ti. Espero que duermas bien. Salimos a las diez de la mañana, pero sin prisas. Tenemos un jet privado y no estamos restringidos a los horarios de salida, así que... no hay prisa”. Joder, no quiero salir de su habitación. Sus labios están justo ahí.

“Gracias. Buenas noches, Cal —dice en voz baja mientras cierro la puerta.

Apoyo la cabeza contra la puerta y me alejo de su habitación. Mi corazón está latiendo contra mi pecho. Finalmente la recuperé después de todos estos años de querer e intentar y ahora está aquí con mi hijo.

Niego con la cabeza. Que maldito día.

Regreso al área de la cocina, miro a Reece y me acerco a mis hermanos. “Tenemos que avisarles a los muchachos”, afirma Bren.

“No, les diré. Llamaré a una reunión familiar con mamá y papá. Solo saca esta mierda a la luz lo antes posible. Oscar, ¿puedes organizar la prueba de ADN?

“Claro, quiero decir que no lo necesitas. Solo tienes que mirar a mini-Cal y podrás ver, pero por el bien de papá, lo solucionaré. Se hará mañana y es posible que te lo devuelvan el mismo día. Tal vez el día después.

Asiento con la cabeza y me sirvo un Jack D.

Reece se está riendo para sí mismo con el maldito gato todavía en su pecho.

Oscar me mira. Ahora está en mandarín.

Miro a Oscar confundido. Él asiente hacia la televisión. “Mandarín. Los subtítulos. Está en mandarín ahora. Parpadeo, luego miro a Bren, sus cejas se disparan y sonrío, una sonrisa que he visto demasiado hoy. Quiero golpear su maldita cabeza sonriente, mierda arrogante.

Paso una mano por mi cara. “Hombre, deberías ir a dormir un poco. Cuidaré al niño. ¿En qué habitación estás durmiendo de todos modos? Bren bromea, cejas bailando.

“Cierra la puta boca. Jesús, tengo suficiente en mi plato sin que salgas con

una mierda como esa.

"Solo digo..."

"¡Sí, bueno, joder, no!"

"¿Es porque ella tiene un 'amigo de mierda'?" El maldito idiota sonriente se ríe. Golpeo mi vaso hacia abajo, listo para volar sobre el mostrador.

La cabeza de Reece salta hacia arriba. "¿Qué ocurre?"

Miro a Reece y sonrío suavemente. "El tío Bren haciendo bromas tontas. Nada de que preocuparse."

Miro a Bren y sus manos se disparan en defensa. "Está bien, tal vez un poco demasiado pronto para bromas, pero este tipo Greg, ¿va a ser un problema?"

Tiro de mi cabello. Ni siquiera puedo soportar el nombre del idiota, y "amigo de mierda". ¿Ella tiene un jodido compañero de mierda?

"No, le pregunté a Lily y ella me asegura que este idiota de Greg es historia".

"Sí, esas son buenas noticias. Tenemos una tormenta de mierda por delante y no queremos más grupos ni víctimas en el camino. Tenemos que sentarnos mañana y hablar mierda con Lily, averiguar qué tipo de problemas ha tenido — declara Oscar.

Mi cabeza sale disparada de mi vaso. ¿Problema?

"¿Qué problema? ¿Qué quieres decir? ¿Te refieres al cartel? Simplemente fijas esa mierda en otro lugar, ¿verdad? ¿Es eso lo que quieres decir?" Mi voz entra en pánico mientras mi mente lucha por reconstruir las cosas. Mi cabeza ya está palpitando, mi mente gira con todas las revelaciones. ¿Ahora que?

"Eso ya está hecho. Cambié los nombres de usuario en las cuentas y los envié a una búsqueda inútil. Les tomará mucho tiempo, si no una eternidad, relacionar esa mierda con nosotros y Reece. Pero Lily mencionó que había tenido problemas con el cartel antes. Esa es la mierda de la que estoy hablando".

Se me cae el estómago. "¿Cuándo dijo eso?"

Bren me critica. "Jesús, ¿estabas hoy en la habitación? Cuando el niño trató de darle el Valium y ella casi colapsó ante la mención del cartel, dijo algo como 'no puedo hacer el cartel otra vez'".

Mantengo mi voz baja y severa. "No, no recuerdo esa parte de la conversación. Todavía me estoy recuperando de ver a la chica por la que suspiraba durante quince años. Por no hablar de todo el asunto de que tengo un hijo, sin mencionar que es un puto genio, un genio o como quieras llamarlo. Así que no, lamento mucho haberme perdido la parte en la que mi familia ha tenido tratos con el maldito cártel antes —respondo.

Bren me da una palmada en la espalda y baja la cabeza. "Por supuesto. Lo siento hermano, es una tonelada de mierda para asimilar. Lo entiendo, Oscar tiene razón. Mañana de regreso en tu casa, nos sentamos y conversamos con Lily".

Me siento aliviado de que alguien más, mis hermanos en particular, se hagan cargo y ayuden a manejar esta tormenta de mierda. Mañana es un nuevo día y con la sensación en la boca del estómago, sé que traerá más confusión y revelaciones. Mierda. Mi. Vida.

## **CAPÍTULO 6**

## Lily

Me había despertado esta mañana con un suave golpe en la puerta de Oscar, seguido por Reece empujándolo y entrando a la habitación con Pussy. Declararon que se había pedido el desayuno y que estarían allí en breve.

Una vez que comimos juntos un cortés desayuno, recogimos nuestras pertenencias y nos dirigimos al jet privado de los O'Connell. Sí, O'Connell era el apellido de Cal, un nombre que durante muchos años deseé haber preguntado. En ese momento, Cal había insistido en guardar nuestras verdades para el día siguiente... el día siguiente que nunca llegó.

Ambos deseamos haber insistido en tener esas conversaciones la única noche que pasamos juntos, pero nunca lo hicimos.

Reece se había portado bien en el jet. Llevaba sus AirPods y Puss podía sentarse con él. Aunque constantemente tiraba de su cabello, estaba mucho mejor de lo que esperaba. No era un novato en volar en privado. Hace años tuvimos la suerte de tener estas experiencias, pero todavía estaba abrumado por la enorme riqueza que parecía tener la familia O'Connell.

Suspiro mientras entramos en el bloque de apartamentos, un alto y moderno rascacielos de cristal que Cal me ha explicado que su familia construyó y es propiedad. Él y Oscar vivían en este y Bren, Finn y Connor vivían en uno idéntico al otro lado de la ciudad.

El aparcamiento subterráneo es ultramoderno y luminoso, no el típico garaje. Las luces se encienden al entrar e iluminan todo el piso.

“Este es nuestro estacionamiento privado. Todos los vehículos aquí nos pertenecen. Solo los autos registrados a nuestro nombre pueden tener acceso”, explica Cal mientras miro por la ventana.

Docenas de autos se alinean en el garaje, de todos los tamaños, todas las marcas y modelos.

Jesús, ¿cuántos coches puedes conducir por el amor de Dios? Niego con la cabeza y miro a Reece, que está asombrado y mareado por la emoción. Cal lo mira y sonríe, una gran sonrisa genuina. Se ve tan emocionado como Reece. Alegra mi corazón.

Al entrar en el ascensor, Oscar dedica tiempo a explicarle el sistema de seguridad a Reece, que está disfrutando de la información. Explica los códigos de acceso, el sistema de huellas dactilares, la vigilancia las veinticuatro horas, el reconocimiento de huellas dactilares y el software de escaneo ocular que se utilizan.

No sabía si estar impresionado o preocupado de que necesitaran todo esto. Cal debe haber captado algo de mi lenguaje corporal o de mi cara porque explica, agitando las manos, “Es el bebé de Oscar, todo este galimatías de TI. Le gusta ser el más actual y moderno en todos los ámbitos. Nada de que preocuparse. Todo esto es para ayudarlos a relajarse, ayudarnos a todos a relajarnos, no para causar ninguna preocupación”.

lo miro Se ve sincero, tranquilizándome con una sonrisa, pero no estoy segura si está tratando de convencerme a mí o a él. ¿O Cal no estaba al tanto de nada por

lo que preocuparse? Sonríó para darle las gracias por explicarme, pero en el fondo no estoy tan seguro de que no estemos saltando de la sartén al fuego, por así decirlo.

La puerta del ascensor se abre hacia el centro del apartamento. Es... ¡guau! Moderno, elegante, abierto y enorme.

Pisos de madera oscura en todas partes, pedestales con obras de arte en vidrio a cada lado del área de entrada: ese es el primer problema allí. Cal ya me está mirando esperando una reacción con ojos excitables y esperanzados, sus dientes tirando de su labio inferior. Desafortunadamente, estoy a punto de reventar su burbuja feliz.

Dejo mi bolso y suspiro. Mierda, Cal, esto es demasiado. Como realmente demasiado. Estas cosas..." señalo el arte en vidrio. Parecen piezas retorcidas de metal hechas de vidrio. Alguien pensó que valía la pena comprarlo, pero ¿qué diablos se suponía que era?

"Esos de ahí, cualquier cosa remotamente así, o remotamente tan cara como parece, ¡cámbiala lo antes posible!" Mientras digo esas palabras, enfatizando la parte ASAP, escuchamos aplastar justo en el pasillo a mi izquierda. ¡Joder, aquí vamos!

Miro vacilante a Reece y mil fragmentos de vidrio. "¿Qué se suponía que era?" pregunta sin disculparse. Mis ojos estallaron de mis órbitas. Oh, mierda. No hemos estado en este lugar ni dos malditos minutos y la mierda ya está siendo destrozada. Estoy completamente en pánico y miro a Cal con los ojos muy abiertos, sacudiendo la cabeza. "Lo siento mucho Cal. Estaba a punto de explicar, Reece es un poco curioso y muy torpe. Algo de valor, por favor, ¿puedes encontrar otro lugar para ello?"

## Cal

Lo escuché antes de verlo y supe al instante que era la obra de arte de globos de vidrio de \$ 40,000 de Gwen Damsen, borrada en sesenta segundos. Miro hacia abajo a mis zapatos y calmo mi respiración, mirando hacia atrás a los ojos más hermosos y nerviosos que he visto en mi vida.

Lily explica la torpeza inquisitiva de Reece. ¿Cómo puedo estar enojado con eso? Rápidamente examino la habitación y me doy cuenta de que todo mi maldito apartamento está lleno de costosas obras de arte que necesitan ser reubicadas lo antes posible y el pánico me invade. Miro a Oscar, que ya está tecleando frenéticamente en su tableta.

"Ordenado", anuncia con orgullo.

Gracias a la mierda mi hermano es tan eficiente. Hace las cosas sin que tengamos que pedírselo. Asiento con la cabeza hacia él en agradecimiento.

"¿Quién compra mierda como esa de todos modos?" Reece pregunta, paseando por el apartamento.

Bren se aclara la garganta. "Claramente tu papá compra esa mierda, Reece. Al ver que estás parado en su apartamento, todo lo que hay aquí es una mierda que ha comprado —explica mientras pasea la mano por el apartamento.

"¿Tú vives aquí?" —pregunta Lily, adentrándose más en el apartamento, un poco vacilante para mi gusto pero aún moviéndose hacia las ventanas.

## Lily

El apartamento es hermoso, la parte de atrás tiene todas las ventanas con vista a Nueva Jersey. Enormes sofás blancos se alinean en las ventanas que dan al frente del apartamento. Un enorme televisor montado en la pared es el centro de la sala de estar.

A la derecha hay una cocina, moderna y elegante, blanca de arriba a abajo, con una barra de desayuno. En el otro lado hay una mesa de comedor de vidrio para ocho personas. Tanto a mi derecha como a mi izquierda hay pasillos que solo puedo suponer que conducen a los dormitorios.

“Normalmente vivo aquí, pero me quedaré abajo con Oscar en su departamento si lo prefieres”, dice Cal mientras se frota el cabello.

Oscar levanta las cejas. Obviamente es una novedad para él. Rápidamente los baja y me sonrío con un pequeño asentimiento cortés.

Bren está ayudando a limpiar el vidrio y tratando de que Reece no deje que Puss salga de la jaula todavía.

“No tienes que mudarte por mi cuenta. ¿Tienes una habitación libre que pueda usar?”

Cal se acerca a la tetera y la llena de agua mientras señala los sofás. “Seguro. Si te sientes cómoda con eso, lo haremos, Lily. Siéntanse como en casa, los dos.” Mira hacia Reece.

Reece ahora está deambulando por el apartamento tirando de su cabello, claramente desesperado por dejar salir a Gato para que lo acaricie. Comienza a inspeccionar las cosas mientras camina, haciéndome estremecer internamente. Levantando tapas de frascos, presionando botones en la cocina. Estoy en el borde del sofá, mirándome las manos y volviendo a mirar a Reece. Solo quiero acercarme a él y sentarlo, hacer que deje de tocar, presionar y joder las cosas.

Pero este es Reece y no puedo hacer eso. Oscar siente mi ansiedad y se sienta a mi lado. “No te preocupes, Lily. Deja que explore un poco. Si arruina las cosas, Cal puede solucionarlo. ¡En serio, no te preocupes!” Oscar es suave y tranquilizador. Tiene ojos azul profundo que no saltan como los de Cal, son más sutiles. Tiene una presencia tranquila y tranquilizadora a su alrededor.

Cal habla, “Lily, ¿quieres café?”

“Sí, por favor. Leche, sin azúcar.

Tengo algo de Coca-Cola. ¿Reece beberá eso?”

Salto del sofá. “Dios no. ¡Jesús Cal, no le des Coca-Cola, nunca le des Coca-Cola!”

Bren se ríe. Nos referimos a la bebida Coca-Cola, Lily. Coca Cola. Estamos en la misma página, ¿verdad?

Mi cabeza se dispara hacia Bren. “Sí, sabelotodo, sé perfectamente que tu hermano se refiere a la bebida. Lo que quiero decir es que, si quieres que comience un tumulto absoluto en el apartamento de tu hermano, seguido de un berrinche absoluto de combustible, por favor, dale una Coca-Cola...” Señalo con la mano la lata de Coca-Cola.

“Bien entonces. ¿Quizás un vaso de agua? Cal se ríe suavemente.

Me río suavemente y todos los demás me siguen, la tensión pronto se alivió. Me gusta que podemos pasar de cero a mil y en segundos vuelvo a estar tranquilo y el ambiente ligero. Me encanta este sentimiento de compartir mi ansiedad y la presión. Nunca pensé que llegaría a compartir nada de eso.

Estamos sentados en la mesa de cristal con nuestras bebidas, observando a Reece observar su entorno. Está más feliz y tranquilo ahora que Puss puede salir.

De alguna manera, Oscar ha hecho arreglos para que el personal recolecte las cosas de la estructura de arte de Cal y las guarde en un lugar seguro fuera del apartamento.

Me siento aliviado y puedo empezar a relajarme. La tensión se me escapa, giro el cuello de lado a lado.

Cal se sienta más derecho y se pasa los dedos por el cabello. Este debe ser un rasgo de O'Connell: Reece también lo hace regularmente cuando se pone nervioso.

"Lily, tenemos que hablar de algunas cosas, comprender un poco tu pasado y el de Reece". Hace un gesto a sus hermanos.

Mi columna se endereza y la tensión vuelve multiplicada por diez. Tomo un trago y miro mis manos en mi regazo. Quiero ser honesto con Cal, con sus hermanos. Estoy tan harta de llevar sola la carga de nuestro pasado y futuro, pero no estoy segura de ser lo suficientemente fuerte para lidiar con las implicaciones de dejarles saber nuestra historia.

"Yo... no estoy seguro de por dónde empezar", le digo honestamente. Giro mis manos en mi regazo.

Cal mira a Oscar, que está mirando su tableta. Óscar mira hacia arriba. "¿Qué tal si te hago algunas preguntas, Lily, y tú las respondes honestamente? Cualquier cosa que no quiera responder o no pueda responder con honestidad, simplemente diga pase.

Pero, Lily, puedes y debes confiar en nosotros. Sepa eso, por favor. Estamos aquí para usted y tenemos en mente los mejores intereses suyos y de Reece y haremos todo lo que esté a nuestro alcance para ayudarlos a ambos, ¿de acuerdo?

## Cal

Miro a Óscar. ¿De qué diablos se trataba ese discurso?

Bren lo está mirando. Está tan intrigado como yo. Oscar ha encontrado algo mientras tecleaba en su tableta y ahora tiene preguntas que sabe que Lily no se sentirá cómoda respondiendo. ¿Qué carajo? ¿Estaba en problemas? ¿Estaba escondiendo mierda?

La miro y ella asiente lentamente de acuerdo con la sugerencia de Oscar. Él le da una sonrisa suave y asiente en respuesta.

Él comienza: “Está bien, estuve investigando los antecedentes tuyos y de Reece y no puedo encontrar sus nombres en ningún registro. El Sr. Warriner fue el arrendatario de su apartamento, pero no mencionó a usted ni a Reece. ¿Puedes explicarme eso?”

Parece nerviosa como el infierno, rápidamente mira hacia arriba y hacia abajo. “No existe el Sr. Warriner. Reece usó ese nombre como un alias para nosotros”. Mis ojos se agrandan y escucho con más atención, tratando de no emitir ningún lenguaje corporal que pueda ponerla más nerviosa. Estoy enojado por los secretos que Lily parece guardar. No estoy seguro de por qué me siento de esa manera.

“¿Qué pasa con el hecho de que no puedo encontrar registros para ti y Reece? ¿Cómo es eso posible?”

Mi cabeza se dispara ante eso. ¿Qué carajo? ¿Por qué cojones no tenían documentación y cómo? Miro a Oscar en busca de una explicación. Está observando a Lily de cerca, evaluando su reacción.

Se sienta más erguida y mira a Oscar. "Aprobar"

Salgo de mi asiento. “Mierda, Lily. ¿Qué carajo está pasando? ¿Cómo no tener documentación? ¿Cómo es posible que ambos no existan?”

Lily mira alrededor de la habitación rápidamente, buscando a Reece. Afortunadamente se había alejado para explorar los dormitorios. Baja la voz y Bren asiente, animándome a sentarme.

“Oscar dijo que si no me sentía cómodo respondiendo preguntas, entonces no tenía que hacerlo, así que pase”. Ella se encoge de hombros con un hombro.

Bren se mueve inquieto en su asiento, con la mandíbula tensa, también enojado con esa respuesta.

“Este es mi hijo, Lily. Merezco saber qué diablos han estado haciendo durante los últimos catorce años, dónde han estado y en qué mierda se han metido. Ella jadea ante mi tono, pero estoy furioso con sus respuestas, o la falta de ellas.

Oscar mira a Lily, analizándola y preguntando amablemente: “Está bien. ¿Tiene esto algo que ver con el comentario que le hiciste a Reece en el apartamento sobre no poder volver a lidiar con el cartel? A Lily se le salen los ojos de las órbitas, su cara se sonroja, su respiración se vuelve más pesada. ¡Bingo!

"Mamá." La cabeza de Lily se dispara hacia Reece, fulminándolo con la mirada. Todos miramos hacia Reece con gran expectación.

—No, Reece. Redcars, Reece. ¿Me escuchas? Redcars, Reece. Redcars”, le

grita frenéticamente a nuestro hijo, con el pecho agitado por el pánico.

Reece continúa caminando hacia adelante. "Mamá, creo..."

Lily lo cierra rápidamente, saltando de su asiento y haciendo contacto visual directo con él. "No. Dije que no. ¿Me has oído? Rojo. Maldito. ¡Carros!"

Reece niega con la cabeza, tirando de su cabello mientras cae en el sofá y se mece hacia adelante y hacia atrás.

"Lily, ¿qué diablos está pasando? ¿De qué se trata todo esto?" Pregunto, agitando mi mano hacia Reece, el pánico es evidente en mi voz. Algo grande está pasando aquí, algo que Reece quiere compartir y Lily no.

"Lily"—Oscar la persuade suavemente—"puedes confiar en nosotros. Juro que podemos ayudarlos a mantenerse a salvo y apoyarlos a ambos". Él la mira a los ojos y asiente suavemente.

¿A mí? Estoy perdiendo la puta cabeza, y rápido. Bren está respirando profundamente, su mandíbula temblando de frustración, sus palmas apretadas. Sí, mi hermano mayor no maneja muy bien las cosas a menos que pueda hacerlo con los puños o con un arma. Está perdiendo el control rápidamente.

"Lily, ¿ha pasado algo anteriormente con el cartel con el que Reece tuvo algo que ver?" Lentamente levanta la vista de su regazo con lágrimas en los ojos. Mi corazón se acelera. Ella me está matando aquí. Quiero envolverla y quitarme toda la mierda: pasado, presente y puto futuro. Lo quiero todo, pero ella necesita dejarnos entrar.

"Hubo un pequeño problema hace unos años". Ella lucha por pronunciar sus palabras, sus manos tiemblan, las lágrimas corren por su rostro.

Lo siguiente que sé es que Reece se ha levantado de un salto, con la cara roja y respirando con dificultad, golpeando arriba y abajo sobre sus pies. Tirando de su cabello, está desconsolado. Todos lo miramos, asombrados e inseguros de cómo acercarnos a él. No todo fue mi culpa. No lo fue, lo juro. Te dije que no lo era. ¡Mamá, te lo dije!"

"Reece, detente. Por favor, cariño, está bien. No es tu culpa. Está bien, hecho, espolvoreado, no importa. Déjalo así, por favor. ¿Bueno?" Ella trata de aplacarlo.

Lily acaricia suavemente el hombro de Reece, consolándolo, pero él se está alejando de ella, empujándola suavemente y moviendo la cabeza de un lado a otro. Muevo hacia Oscar, cuyas cejas están fruncidas. Se encoge de hombros con una mirada desesperada en su rostro. Claramente sospechaba algo así, algo grande.

La espalda de Bren está muy recta.

¿A mí? Me siento mal y solo quiero saber qué diablos está pasando. Y cómo diablos puedo ayudar a mi hijo. Soy un inútil en este momento y me mata admitirlo.

"Fue tu maldito novio el que causó todo, no yo", declara Reece.

Lily jadea, llevándose la mano a la boca. "Cierra la puta boca, Reece, ahora mismo. Redcars ahora mismo, Reece", chilla, con el rostro lleno de angustia y desesperación.

Me paro. Esto se está saliendo de control. Necesitamos saber de qué se trata esta mierda y qué diablos está pasando.

"Reece, ¿de qué diablos estás hablando, amigo?" Intento sacarlo de él tan suavemente como puedo cuando quiero gritar, ¡dime qué diablos está pasando!

“Los escuché hablar y él estaba diciendo mierda sobre mi mamá, así que pensé en darle una maldita lección”. Se tira en el sofá hecho un ovillo, chillando y tirando de su cabello. Evidentemente, no quería contenerse, pero estaba teniendo una lucha interna por el bien de su madre. Claramente pensó que era necesario contenerse.

Me dirijo a Lily. “Lily, cariño, tienes que sentarte y hablarnos. Te tenemos. Puedes decirnos cualquier jodida cosa, pero tienes que decírnoslo. Mira a Reece. Necesita que nos lo digas. Le acaricio la cara suavemente y bajo la voz. “Estamos aquí por tí. Puedes confiar en nosotros. Puedes confiar en mí — suplico.

Ella finalmente asiente. Con una inhalación brusca, cae en el sofá, exhala y se mira los pies. Ella endereza la espalda y me mira con compostura recuperada. “Tuve una relación con alguien cuando Reece tenía siete años. Más tarde descubrí que su familia era parte del cartel”. Se lame los labios y se mira las manos, luego vuelve a mirarme. Mis ojos escudriñan su rostro y sus palabras cuidadosamente elegidas.

“Estuvimos juntos unos años. La relación no terminó bien. El padre del hombre no lo aprobó y Reece escuchó algunas cosas y decidió vengarse un poco. La venganza terminó con la relación, seguí adelante y, por razones obvias, decidí que era mejor mantener la cabeza baja”. Ella lo deja salir y yo trato de asimilarlo todo. Nos ha dado lo básico, lo básico cuidadosamente elaborado. Pero al menos es algo, ¿no?

Miro a Oscar, que está mirando a Lily con ojos de láser. Él ya ha tomado en cuenta sus palabras y está a punto de obtener lo que realmente quiere, respuestas.

“¿Quién era el hombre con el que estabas en una relación, Lily? El apellido también, por favor — pide Oscar con severidad, sin darle margen de maniobra.

Tomo sus manos frente a mí. Estoy de rodillas y sosteniendo sus manos como apoyo. Asiento con la cabeza a Lily para animarla. Ella me mira y se me cae el estómago. Puedo verlo en sus ojos: el dolor, el trauma.

Ella me mira con intensidad y sus ojos se alejan rápidamente. “Nico García”.

Dejo caer sus manos y tropiezo hacia atrás, mi corazón arrancado de mi pecho. Bren salta de su silla y Oscar deja caer su cabeza entre sus manos y se baja las manos por la cara.

nico Maldito Nico García. ¿Habla en serio? ¿Los García? Son jodidos lunáticos, todos ellos.

“Jesús, Lily, ¿estabas en una relación con Nico García? ¿El maldito Nico García? ¿Estás loco? Yo grito.

“¡Ella también se iba a casar con él!” Reece interviene. Ha estado callado estos últimos minutos y me había olvidado de su pequeño arrebato. Esta es su última cogida en grupo.

Me alejo, caminando arriba y abajo, respirando con dificultad. Tomo respiraciones profundas con las manos en las caderas, tratando de calmarme. Paso mis manos por mi cabello. ¡Joder, joder, joder!

Las palabras de Reece pasan por mi mente de nuevo. Giro sobre mis talones. “¿Te ibas a casar con él?”

“Sí”, chilló ella.

“Como si lo amabas, ¿vas a casarte con él?” Le grito, claro disgusto goteando

de mi boca.

"Sí, Cal, amaba que se casara con él. Qué maldita pregunta estúpida", contesta ella.

Eso me golpea de nuevo en mis pies. ¿Ella lo amaba? ¿Un puto cartel? ¿Un García? ¡Se iba a casar con un maldito García y criar a mi hijo con él! No puedo mirarla. Bren me pasa un vaso de Jack D y yo me trago el hijo de puta en uno.

Miro a Reece. Está sentado ahora y no te darías cuenta de que ha tenido un arrebato.

Miro a Lily. Estoy jodidamente hirviendo, pero ella está sentada con las rodillas pegadas al pecho y las lágrimas le caen por la cara. Parece perdida, rota. Joder, ella me mata. ¿Qué carajo me pasa?

Me acerco a ella y me agacho. Necesitaba saber... Apenas puedo pronunciar las palabras. "¿Aún lo amas?"

Ella me mira con odio en sus ojos. "¡No!" Ella es firme al respecto, eso es seguro. No hay duda en mi mente que ella quiere decir eso.

¡Gracias carajo! Puedo trabajar con eso, gracias a la mierda. Me relajo.

"Ella ya no lo ama. No desde que mató a su bebé", declara Reece. Todas nuestras cabezas giran hacia Reece. Está acariciando a Gato y es muy indiferente con su último comentario. Vuelvo a mirar a Lily. Sus ojos están cerrados con fuerza, bloqueando sus palabras.

"¿Él mató a tu bebé?" Pregunto suavemente.

Lentamente, Lily abre los ojos, luchando por mantener la compostura y asiente. "Sí, lo hizo".

"Joder", dice Bren, dejándose caer de nuevo en su asiento.

"¿Cómo hizo eso, Lily?" —pregunto, tomando suavemente sus manos entre las mías. Froto círculos tranquilizadores sobre sus pulgares.

"Él la apuñaló en el estómago para deshacerse del bebé". Nuestros ojos se lanzan a Reece en estado de shock.

"Reece, amigo, en serio, ¡cállate la boca!" Instantáneas de Óscar.

Reece se sorprende. No ha visto este lado de Oscar. Sí, este lado era mi hermano, está bien. Toma tanto y luego boom.

"Mira, creo que Lily y Reece han pasado por suficiente esta noche. ¿Por qué no los arreglamos y podemos hablar de nuevo mañana o cuando sea? Oscar quiere arreglar la mierda del ADN y luego podemos ir con papá con los resultados mañana", sugiere Bren.

Miro a Lily. Ella está estupefacta. "Sí, hombre, esa es una buena idea. Oscar, termina esta mierda de ADN mientras le muestro a Lily su habitación y luego arreglaré a Reece. Él asiente en respuesta.

"Vamos, Lily, déjame mostrarte tu habitación". Extiendo mi mano y ella la toma. Su mano se siente diminuta en la mía, suave y tierna como ella. Quiero envolverla y nunca dejarla ir. La acompaño por el pasillo de la derecha. Sé exactamente dónde está durmiendo.

## Lily

Cal me guía por el pasillo hasta la primera puerta a la derecha. Lo abre y me jala hacia adentro. Miro alrededor con asombro. Todavía me escocен los ojos y me duelen las lágrimas que esperaba no volver a derramar nunca más.

La habitación es amplia y luminosa, con ventanas de arriba a abajo, una hermosa cama trineo gris y ropa de cama gris suave, alfombras blancas y muebles blancos. Está bellamente decorado y es tan espacioso que tiene un ambiente relajante.

“El baño y el vestidor están por ahí”. Cal hace un gesto con la mano hacia la izquierda. Lo sigo y me quedo estupefacto ante el baño más elegante que he visto en mi vida. Es blanco y dorado, con una enorme bañera con patas que parece lo suficientemente grande para una familia y una enorme ducha con múltiples cabezales de ducha. Las encimeras se alinean en la pared con espejos arriba y lavabos dorados para él y para ella. En la entrada al baño hay otra puerta. “Armario”, explica Cal.

Se aclara la garganta. Voy a pedir comida. ¿Alguna preferencia?

“Chino, italiano, cualquier cosa realmente. Gracias —respondo en voz baja encogiéndome de hombros.

El sonríe. “Nada de Coca-Cola, ¿verdad?” Se ríe suavemente, tratando de aligerar el estado de ánimo.

"Bien." Le devuelvo la sonrisa.

Cal se mueve inquieto, su mano moviéndose rigurosamente a través de su cabello. “Bueno, te duchas o lo que sea. Dejaré tu bolso en la cama. La cena debe ser alrededor de una hora. Sacaré a los muchachos y podemos calmar a Reece, ¿de acuerdo?

Asiento en respuesta. "Genial. Gracias Cal.

Se da la vuelta y sale de la habitación, cerrando suavemente la puerta.

## Cal

“ADN todo hecho, hombre. Debería estar de vuelta a las 10:00 am mañana. Llamé a papá y le dije que necesitamos una reunión familiar mañana a las 11:00 en punto”.

“Gracias, Óscar. Te lo agradezco. Ambos, gracias por hoy.” Asiento hacia ambos con una profunda exhalación.

“Reece está al final del pasillo a la izquierda. Ha estado tratando de encontrar la manera de entrar en la guarida —dice Oscar con las cejas levantadas, encogido—.

Jodido Jesús. Me paso la mano por la cara. “¿Eso va a ser un problema?”

Oscar se ríe confiado. “De ninguna manera. Él no entrará allí.

“Bien. ¡Eso es lo último que necesitamos! Necesitamos controlar esta mierda con él. Claramente las cosas se han salido de control”. Ambos asienten con la cabeza.

“Tenemos que hablar un poco más con Lily, hombre. Nico García? ¿En serio? Quiero decir, tenemos que averiguar qué pasó”, dice Bren lo jodidamente obvio con el puño cerrado.

“Sí, lo sé, y lo haremos, pero suficiente por hoy. No estoy seguro de cuánto más podemos aguantar todos”. Ambos suspiran de acuerdo.

“De todos modos, mejor ve a ver cómo está mi hijo, ¿eh? ¿Asegúrate de que no esté destrozado nunca más?”

“Sí, nos veremos fuera. Hombre de la noche.”

“Noche”, nos llamamos unos a otros.

Camino por el pasillo, el que está enfrente de la habitación de Lily, mi antigua habitación. Me sonrío a mí mismo. Puede que haya sido un poco astuto al dejar que Lily se quedara con la suite principal y animar a Reece a elegir una de este lado del apartamento, pero estoy pensando a largo plazo.

Entro en el dormitorio contiguo al estudio y veo a Reece en la cama de matrimonio con Pussy gateando sobre él.

“Oye, ¿tú elegiste esta habitación?”

“Sí. ¿Ese muro es a prueba de bombas? pregunta, señalando la pared adyacente entre su habitación y el estudio. ¿Qué carajo? ¿A prueba de bombas?”

“Erm, estoy seguro de que lo es. Si hombre.” Jesús, ¿creía que iba a volar a través de la maldita pared?

“No pareces muy seguro y tu nuez de Adán se está yendo. ¿Estás mintiendo en este momento?”

“Jesús Reece, acabas de preguntar si una pared de mi apartamento es a prueba de bombas. Me puso un poco nervioso eso es todo. No traigas bombas aquí, ¿de acuerdo? No puedo estar lidiando con una mierda como esa. La habitación es a prueba de bombas. Oscar se habría asegurado de eso —digo mientras me froto el cabello.

“Mmm”, responde, sonando poco convencido.

“Entonces, si desea cambiar los colores de la habitación, podemos arreglarlo. O si quieres agregar algo o quitar algo”.

Él mira a su alrededor. "Sí, esto no va a funcionar, Cal. Necesito una habitación más grande para mí y para el Gato. Señala al gato. ¿Está bromeando? La habitación está impecable. Tiene una cama tamaño king con mesitas de noche, vestidor y un baño en suite de buen tamaño. Viene de un apartamento de mierda y dudo que tenga una cama tamaño king.

"¿En qué estabas pensando entonces, Reece?" Pregunto fríamente.

"Bueno, voy a necesitar una nueva área de juegos y computadoras y un lugar decente para sentarme. Ah, y un lugar relajante para hacer mi tarea. A Pussy le vendría bien algunos postes para rascarse y esas cosas, así que creo que es mejor pasar a la habitación de al lado.

Me ahogo. ¿Quiere rediseñar el puto apartamento para que el gato pueda tener un puto rascador? ¿Él es real?

Me aclaro la garganta y decido cambiar de tema. "¿Necesitas ayuda para guardar tu ropa?"

Lanza su brazo hacia la maleta. "Sí, están todos ahí". Está bien, parece que lo estoy haciendo... Respiro hondo y empiezo a desempacar sus cosas.

Reece comienza a hojear los canales de televisión con indiferencia.

Tengo un pensamiento... Sonriendo para mis adentros, miro rápidamente hacia la puerta mientras Lily está ocupada. Decido hacer un poco de excavación ligera.

"Entonces, este tipo Greg, el amigo de tu mamá, ¿te gusta?" Pregunto alegremente.

Entrecierra sus ojos hacia mí, examinándome. Sí, la pequeña mierda es afilada. "Él era su compañero de sexo, pero era nuestro amigo, no solo el de mamá. El mío también y confío en él. Así que sí, me gusta", responde con una sonrisa de complicidad.

Pequeño punk, eso golpeó profundamente: su declaración de confianza en él.

"Bueno, soy tu padre, Reece, así que puedes confiar en mí también. Y tus tíos, puedes confiar en ellos, todos nosotros. Somos tu familia. La tuya y la de tu mamá.

"Mmm, he escuchado esa mierda antes. Nico dijo que podíamos confiar en él y trató de matar a mi madre y al bebé, así que me reservo el juicio sobre en quién confiar, muchas gracias", dice con una sonrisa de suficiencia. Consiguió ese hijo de puta de su tío Bren. Quiero derribarlo de una vez.

Hay un silencio incómodo entre nosotros mientras continúa hojear los canales de televisión, hablando de las opciones disponibles.

"Entonces, ¿qué hace este Greg para ganarse tu confianza?" Me detengo y lo miro mientras sostengo sus tops en una percha.

"Él nos salvó, a mí y a mi mamá. Estaríamos muertos sin su ayuda. Luego me enseñó cosas para ayudarnos a mantenernos a salvo, así que... se ganó mi confianza y la de mi madre —dice encogiéndose de hombros como si no fuera nada—. Más preguntas se arremolinan en mi cabeza, pero necesito persuadir las suavemente y ganarme un poco de confianza, obviamente habían sido jodidas y necesitaba que ambas se sintieran seguras conmigo.

"¿Tienes algo que Puss pueda tener para la cena?"

Cierro los cajones. "Sí, podemos encontrar algo en la nevera. Vamos, amigo.

## Lily

Acabo de tener la mejor ducha de mi vida. Desempaqué mi ropa y, mientras lo hacía, descubrí que esta habitación probablemente era la principal y que pertenece a Cal. Su ropa está colgada en el armario y sus pertenencias esparcidas por la habitación. Puede que haya olido sus camisas como un bicho raro, pero su olor me hace sentir segura y cachonda. Quiero decir, el hombre sigue siendo un dios del sexo ambulante.

Descubro una caja de condones sin abrir en el cajón de su mesita de noche y una sensación de hundimiento profundo en mi estómago me abrume. ¿Estaba teniendo sexo con Penélope? ¿Fue el arreglo entre ellos más que solo negocios? ¿Quizás sexo casual y un acuerdo de negocios?

Mis manos buscan a tientas el cajón mientras lo cierro.

Respiro hondo y cierro los ojos. Puedo hacer esto. Necesito mantenerme en el buen camino, mantenerme a mí y a Reece a salvo, y descubrir las verdaderas intenciones de Cal.

Me pongo el cárdigan y me dirijo a la cocina. Puedo oír a Cal y Reece riéndose de algo. Siento que me emociono por dentro. Así es como debería ser: una familia unida. Esto es lo que quiero. Solo espero que Cal lo quiera también.

## Cal

Veo a Lily acercarse por el rabillo del ojo. Su cabello está recogido en un moño desordenado y tiene una pijama corta, una camisola adornada con encaje y un cárdigan gris largo en la parte superior. Ella me quita el aliento. Muy impactante.

Ella se ve hermosa. Sus piernas son doradas, sí, esos hijos de puta necesitan envolverse alrededor de mi cuello. Su estómago es plano, las caderas lo suficientemente anchas como para agarrarse. Lentamente trabajo mi mirada por su cuerpo. Sus malditos pezones están nuevamente como guijarros y sus tetas están llenas, lo que hace que su camisola esté apretada en la parte superior. Quiero seguir ese encaje con mi lengua y sumergirme en su blusa, arrancarle las tetas y chupar sus malditos pezones. Su cuello es delicado. Mi mano se vería tan bien a su alrededor. Sus labios están llenos y cierro los ojos imaginándolos alrededor de mi polla.

Abro los ojos y miro sus grandes ojos verdes mirando hacia atrás. Con una sonrisa de complicidad, saca la lengua y la arrastra seductoramente sobre su labio inferior. "¿Se están divirtiendo, muchachos?"

Aparto la mirada rápidamente. Después de que me rompan los ojos follándola, vuelvo a centrar mi atención en Reece y me muevo detrás del mostrador para que no pueda ver mi polla dura como una roca.

Me aclaro la garganta y respondo: "Estábamos haciendo nuestro camino a través de la nevera para ver qué le gusta comer a Pussy".

"¿Estabas buscando a Pussy para comer?" Ella sonrío. Mis ojos se lanzan hacia ella parada allí riéndose en silencio para sí misma. Estrecho mis ojos hacia ella con una mirada de complicidad.

"A Pussy le gusta cualquier cosa sospechosa. Mamá, Cal dijo que pediría el pescado que yo quisiera, pero esta noche el Gato come nata. ¿No es así, Gato Gato? El tono de Reece es infantil mientras habla con su gato.

Miro a Lily sonriendo. "Sí, Lily, esta noche el Gato está comiendo crema y mañana el Gato puede oler un poco a pescado, pero valdrá la pena". Rápidamente se tapa la boca con la mano para ocultar una sonrisa juguetona.

"Entonces, ¿qué hay para cenar, Cal?"

"¿No quieres crema, Lily? ¿Es eso lo que estás diciendo? Reece entrecierra sus ojos hacia mí. Está bien, mierda, necesito ser un poco más sutil con las insinuaciones.

"Italiano dijiste, Cal. A mamá le gusta el italiano. El tono de Reece es molesto. No parece haber captado las insinuaciones, gracias a la mierda.

Las cejas de Lily se levantan con una pequeña sonrisa en su rostro. Voy a buscar los platos.

Unos minutos más tarde, suena el timbre y me acerco al monitor de seguridad junto a la puerta.

Llevo la comida a la mesa donde ahora están sentados Lily y Reece.

"¡Guau, pediste mucho!"

"No estaba seguro de lo que te gustaría, así que pedí un montón".

"¿Recibiste papas fritas también?"

“Sí hombre, te conseguí los solicitados. Tanto tú como tu mamá deben hacerme una lista de compras y yo haré el pedido. Todo lo que quieras.” Le doy a Lily una mirada mordaz.

“Gracias Cal. Tan pronto como pueda encontrar trabajo, ayudaré”.

Dejo mi tenedor. “¿Qué quieres decir con trabajo? ¿Dónde trabajarías?”

Ella se inquieta y evita mi mirada. “Bueno, antes de todo esto yo trabajaba en un restaurante, efectivo en mano por supuesto, debido a... ya sabes. Y también me ofrecí como voluntaria en una firma de abogados que ofrecía asesoramiento gratuito a los clientes que necesitaban ayuda legal”.

“¿Alguna vez comenzaste tu carrera?” Pregunto, levantando una ceja.

“Sí, solo me queda un año, luego puedo obtener mi licencia. Pero luego pasé todo esto con Nico y... sí, no pude terminarlo, ni económica ni técnicamente. Me preocupaba que rastreara mi nombre. Él sabía que yo quería el título, así que...” Ella se encoge de hombros con un suspiro decepcionado.

“Nico estaba pagando el título de mamá. Era bueno así”, anuncia Reece.

Casi me ahogo. bueno así? ¿Bueno como matar al bebé de su madre?

Lily levanta la vista de su regazo para encontrarse con mis ojos. “Lo creas o no, antes del incidente, fue muy bueno conmigo y con Reece”. ¿Por supuesto que lo era!

me burlo Joder suena muy bien. Intentó matar a su prometida y al bebé, me parece un puto héroe. Nos quedamos en silencio mientras comemos.

Decido cambiar de tema. “Entonces, ¿qué les gusta hacer para divertirse? ¿Te gustan los deportes, Reece?”

Muerde la pizza y toma un puñado de papas fritas, metiéndoselas en la boca. “Nop”, responde con chips escupiendo de sus labios.

Lily sonrío a su lado. Me pregunto si se acuerda de que le dije que yo también odiaba los deportes.

“¿Me gusta la playa!” Dice Reece.

“Yo también.” Asiento con la cabeza.

“¿Te gustan los autos?” Pregunto, recordando su rostro iluminado en el garaje cuando llegamos.

“Joder, sí. Nico me dejó conducir su Ferrari Enzo en la finca cuando su padre no estaba allí, y me permitieron participar en las clásicas”. Por supuesto, jodidamente lo hizo y, por supuesto, estaba permitido en los clásicos, jodido idiota de Nico. Dios, lo odio.

Lily debe haber visto mi rostro impasible y cambia de tema de nuevo. “¿Así que tu familia está bien, Cal? Tienes cinco hermanos, ¿verdad?”

La cara de Lily cae, probablemente como consecuencia directa de la mía. Niego con la cabeza suavemente y con la cabeza baja digo: “Eh, ahora tengo cuatro hermanos. Perdimos a Keenan hace unos 7 años”.

“Oh, Dios mío, Cal, lo siento mucho. Jesús, eso es horrible. ¿Cómo está tu mamá? Su voz es suave y llena de preocupación.

Ella está bien. Mucho más tranquila de lo que era, pero es una mujer fuerte y tiene a papá para mantenerla alerta, así que... Me encojo de hombros, sin saber qué más decir.

Lily me sonrío suavemente. Guardaré el resto aquí para mañana por la noche. Ella señala la comida.

“Vas a ver a tu familia por la mañana. ¿Está bien? ¿Con los resultados del ADN?”

“Sí, Sam, uno de los guardias, se quedará aquí con ustedes. Lo preferiría por el momento hasta que se resuelvan las cosas y luego podamos seguir adelante”.

Ella sonríe de acuerdo.

"¿Quieres mostrarme tu habitación, Reece?"

"En realidad no, no", responde Reece mientras come papas fritas de forma casual. Lily suspira por su falta de entusiasmo.

"Lo haré. Vamos, Lily. Ofrezco mi mano y ella desliza la suya en la mía mientras la guío por el pasillo. Su mano suave y cálida hace que mi polla se mueva. Eso se sentiría tan bien envuelto a mí alrededor.

Me aclaro la garganta cuando pasamos primero por la guarida. "¿Que hay ahí?" pregunta, señalando el escáner de mano.

"Es donde Oscar guarda la copia de seguridad de su computadora, las cámaras de vigilancia y esas cosas”.

"Jesús, entonces no dejes que Reece entre allí". Ella se ríe y yo me río con ella. Mis pensamientos exactamente.

Señalo el pasillo y le explico dónde están la habitación de invitados, la lavandería y el gimnasio.

Esta es la habitación de Reece. Hago un gesto con la mano mientras abro la puerta.

Lily entra en la habitación y se pone de puntillas. “Vaya, Cal. Tiene tanta suerte. Solo tenía una cama individual en el apartamento y no había mucho espacio para sus cosas tecnológicas. Jesús, apuesto a que está muy contento porque tiene tanto espacio. Sus ojos se abren de emoción.

No puedo evitar dejar caer la cabeza con una sacudida y reírme de mí mismo, la pequeña mierda.

Estoy complacido y orgulloso de que Lily se sienta cómoda e impresionada con el apartamento. Me hace sentir algo por dentro, algo de lo que no me había sentido capaz en mucho tiempo... felicidad.

"Entonces, noté que me diste la suite principal, ¿eh?" Sus cejas bailan de manera burlona, su sonrisa baila en sus labios.

Me rasco la cabeza. “Mmm, ¿te diste cuenta de eso? ¿Qué lo delató? Le pregunto en broma.

Lily sonríe. "Oh, ya sabes, los productos para hombres en el baño, la ropa en el armario, los relojes Breitling en tu tocador, los condones en la mesita de noche..." Mis cejas se disparan ante el último elemento. Mierda.

“Sí, bueno, toda esa mierda está ahí porque es nuestra suite principal, Lily, pero los condones están ahí porque es donde se guardan. Nunca he traído a otra mujer aquí y no tengo la intención de hacerlo. Esa es nuestra cama, ningún hijo de puta pertenece a ella”. Coloco un mechón de cabello detrás de su oreja mientras me inclino más cerca para asegurarme de que entiende exactamente lo que estoy diciendo.

Lily traga saliva y me mira. ¿Qué quieres de mí, Cal?

Doy un paso atrás. ¿Cómo podría ella no saber eso?

Tomo su mano en la mía. Desenroscando su delicado puño, beso suavemente cada dedo. “Nosotros, Lily. Tú, yo y Reece. Vamos a ser una familia como

deberíamos haber sido durante los últimos quince años. Nada ni nadie va a detener eso. ¿Me escuchas?"

Ella traga con dificultad. "¿Estás comprometido, Cal, comprometido para estar jodidamente casado!"

"¡Sí, eso no va a suceder!" chasqueo con confianza.

Ella se ríe sarcásticamente. "¿En realidad? ¿Crees eso? ¿Esperas que te espere? No voy a ser una pieza secundaria, Cal, así que ni remotamente pienses en eso. Merezco algo mejor que eso. Cierra los ojos y baja la cabeza. Está molesta y no quiere que la vea. Sí, a la mierda eso. ¡Quiero todo de ella!"

"Tienes razón. Te mereces algo mejor, tú y Reece, y te lo voy a dar, a los dos. No vas a ser una pieza secundaria, Lily. ¡Vas a ser mi maldito mundo! Ella me mira con una lágrima solitaria corriendo por su rostro y se ve jodidamente hermosa.

"Te amo jodidamente, Lily. Debería haber dicho eso hace quince años. Uno de los mayores errores que he cometido. Ellos... mi familia dijo que te olvidaría... Niego con la cabeza ante los tontos recuerdos, el maldito ridículo. "Nunca te superé y cuando te vi en ese apartamento, casi me pones de rodillas. Nunca, jodidamente, volveré a dejarte ir. ¿Me escuchas?" Ella asiente suavemente mientras tomo su rostro entre mis manos.

"¡Mamá! El coño tiene caca y está en la nevera. Ambos miramos hacia arriba y soltamos una pequeña risa confusa.

"Dios, lo siento mucho, Cal".

"En serio, deja de disculparte, Lily. Él es nuestro hijo. Nuestro. Nos ocupamos de esto juntos. Mierda y todo. Me río mientras agito mi mano en dirección a Reece.

Me paso la mano por el pelo y sonrío, abriendo la puerta. Pequeño jodido bloqueador de pollas, eso es seguro.

Vete a la cama. Te ves golpeado. Ordenaré la cocina y arreglaré a Reece, ¿de acuerdo? Ella asiente.

"Mamá, antes de que te vayas a la cama, necesito unas palabras rápidas..." Los miro a ambos mientras recojo toallas de papel para la mierda. Reece me mira directamente mientras le susurra algo a Lily. ¿Qué carajo?

Trato de mantenerme ocupada para darles espacio, pero me doy cuenta de que Lily se siente incómoda. Su espalda está recta como un palo y sus hombros tensos. Eso me saca de quicio y me cabrea. ¿Qué mierda se estaba diciendo? Sí, hablaré con Oscar mañana a primera hora. Quiero saber cada maldita cosa.

## **CAPÍTULO 7**

## Cal

No sé cuánto dormí, joder, pero no fue mucho. Si no estaba reviviendo los últimos dos días una y otra vez, estaba pensando en qué diablos iba a decir papá hoy y cómo diablos iba a salir de este matrimonio.

También tenía la bonificación de Reece sin resolver en la sala de estar. El niño parecía decidido a no dormir. Si no estaba explorando el apartamento por milésima vez, estaba comiendo y viendo subtítulos mientras hablaba consigo mismo o con la puta televisión. Al parecer, estaba digiriendo las traducciones. Sí, jodidamente alucinado.

Me despierto apropiadamente alrededor de las 5:00 am con la jodida erección más grande, sabiendo que la mujer más hermosa que he visto en mi vida está justo al lado. Mientras estoy en la jodida luna sobre eso, también me siento jodidamente ansioso de que ella no esté en la misma cama que yo. Sí, eso tiene que cambiar.

Lo necesito cementado. Necesito que sepa con certeza que esto es lo que está pasando, y me importa una mierda lo que los demás piensen al respecto.

Decido darme una ducha rápida y tirar de la maldita bestia. He estado tan duro que se está volviendo casi imposible mantener una distancia segura alrededor de Lily sin querer arrastrarla hacia mi polla. Un poco jodidamente difícil cuando Reece está cerca o estoy pensando en los jodidos pezones de Lily en la camisa de otro tipo. Sí, eso casi detiene el flujo, pero sus pezones eclipsan ese ligero obstáculo.

Cierro los ojos y me paro debajo del cabezal de la ducha, imaginando sus ojos verdes mirándome mientras su lengua se desliza sobre sus labios. Empuño mi pene con más fuerza, apretándolo, imaginando el apretado coño de Lily apretándolo, adentro y afuera, adentro y afuera. Joder, eso se siente bien.

En mi mente agarro su teta y la giro bruscamente. Un gemido escapa de esos sexys labios codiciosos, desesperados por probar mi corrida, desesperados por que yo llene sus agujeros. Acaricio el pre-semen por mi eje, froto mis bolas y aprieto el agarre en mi polla. Cuando empiezo a bombear en mi mano, mis caderas se sacuden con el movimiento. Golpeo mi mano contra la pared de azulejos mientras me imagino empujando a Lily a la velocidad del pistón. Ella me grita que la folle más fuerte, más rápido.

Siento el hormigueo en mis bolas. Me imagino lamiendo esas tetas y tirando de esos pezones. Mi polla se vuelve cada vez más dura y apretada. Descanso mi pulgar en mi raja, imaginándolo golpeando ese lugar perfecto dentro de mi mujer. Ella me está rogando que venga. Jadeo cuando la sensación brota de mis bolas hacia mi eje y cuerda tras cuerda de esperma grueso cubre mi estómago mientras imagino que cubre su coño.

Lo lavo con el cabezal de la ducha e inclino la cabeza hacia atrás. La necesito, una muestra de ella. Estoy preparado para tomar cualquier cosa que ella pueda dar.

Me pongo algo de ropa limpia y camino hacia la sala de estar. Reece se estrelló contra el sofá, boca abajo, el gato a su lado. Me detengo en seco. Mi

corazón se ha acelerado. Mi hijo está en mi sala de estar. Esto es tan jodidamente loco. Niego con la cabeza con la conciencia.

Suavemente cepillo su brazo. “Amigo Reece, ¿te llevamos a la cama?”

Revuelve lenta y descuidadamente. Lanza sus piernas desde el sofá, pareciendo borracho. Se levanta, tropezando con cautela, el gato en sus brazos. Cuando entramos en su habitación, deja caer al gato en su cama y se quita la camiseta, dejándola caer al suelo aturdido.

Sus ojos están vidriosos y rojos y si no lo supiera mejor, diría que está drogado. En trance, se mete en la cama, murmurando un poco más fuerte con cada palabra. “Estoy contento de estar aquí, papá”, dice atontado.

Me golpea como un jodido camión, literalmente dejándome sin aliento. No puedo tragar, se me hace un nudo en la garganta de la emoción. Me encanta este chico. ¿Cómo diablos pasó eso tan rápido? Ni siquiera diría que nos unimos, pero siento un tirón magnético, un tirón en el estómago que me atraviesa y necesito protegerlo.

Lo cubro con las sábanas y acaricio con mi mano las conocidas ondas espesas y oscuras de su cabello. —También me complace tenerte aquí, Reece —digo en voz baja—. Sé que está dormido, pero en caso de que no lo esté, tenía que decirlo.

## Lily

*Quince años antes*  
*Las Vegas*

Cal entra por las puertas del club por tercera noche consecutiva, mostrando una brillante y deslumbrante sonrisa que hace que sus ojos azules brillen con picardía. Miro hacia abajo a la cerveza que estoy sirviendo, sonriéndome a mí misma y tratando de no ser demasiado obvia de lo encantada que estoy de verlo de nuevo.

Cuando se acerca a la barra, tomo una botella de Corona y la dejo caer en el espacio frente al taburete que se ha convertido en su lugar habitual.

Ha estado viniendo aquí durante meses, y aunque sé que no es local y que solo vino a Las Vegas por negocios, todavía no sé a qué se dedica ni su nombre completo. Algunos preguntarán si eso me molestó. No, ¿por qué lo haría? No puedo juzgar, me niego a darle mi nombre real o a decirle dónde vivo.

Trabajo en un club de striptease y a todos nos dieron nombres artísticos para proteger nuestra identidad y nuestra vida privada. No mucha gente se quedó con este club por mucho tiempo. No tenía la mejor reputación, pero el dinero era bueno y las propinas aún mejores. Solo trabajo en la barra, así que no es tan malo para mí, pero sé que algunos de los bailarines lo pasan mal con los clingers e incluso los acosadores. Me hizo aún más decidido a mantener la cabeza baja, mi vida privada en privado, y hacer lo que tenía que hacer para pasar a cosas mejores.

Cal está más callado de lo normal. A lo largo de las numerosas visitas, nos pusimos a charlar entre la prisa y los clientes habituales. Su primera visita fue con sus hermanos, quienes estaban celebrando un cumpleaños. Cal no se había sumado a las habituales bromas de cumpleaños, baile erótico, striptease, ese tipo de cosas. No, él no se unió en absoluto. Observó cómo sucedía desde la distancia y no dejaba de mirarme a los ojos en la barra, luego bajaba la cabeza y sonreía para sí mismo.

Después de un par de visitas más, me preguntó rígidamente si bailaba aquí. Me atraganté con mi agua y cuando me reí con un "diablos no", sus hombros se relajaron visiblemente y sonrió con esa hermosa sonrisa que hizo que esos azules brillaran más de lo que pensé que era posible.

Se aclara la garganta y levanta la vista de su cerveza. Su cabello castaño rizado ha caído sobre sus ojos y siento la necesidad de apartarlo. Me quedo atónita cuando me pregunta: "¿A qué hora sales hoy?"

Hace semanas que no me invita a salir. Cada vez que lo sentía venir, me decepcionaba cuando nunca lo hizo. "Termino a las cinco de la mañana", le digo con una respiración pesada.

"Entonces, ¿te apetece ir a desayunar, ya sabes, en lugar de toda la cena?" pregunta bajo sus pestañas mientras arranca el envoltorio de la botella de cerveza.

"Eso sería genial." Está bien, juega tranquilo. Eso fue un poco demasiado

ansioso. Me río un poco y bajo la cabeza, avergonzada.

"Bueno, voy a regresar al hotel, probar suerte en el casino, pero estaré aquí justo antes de las cinco, ¿de acuerdo?" dice poniéndose de pie.

—Claro —asiento tímidamente, mordiéndome el labio.

Cal es fiel a su palabra. Llega a tiempo y nos lleva a un pequeño restaurante justo al lado de la avenida principal. Me había cambiado en el trabajo porque de ninguna manera saldría de ese antro con un par de pantalones cortos y una blusa corta que apenas cubría mis tetas.

Pedimos el desayuno y el silencio es incómodo. Cal está nervioso y no deja de pasarse las manos por el pelo. Decido ayudarlo. "¿Cuánto tiempo estás en la ciudad?"

"Mañana es mi última noche antes de irme a casa". De nuevo se queda en silencio.

"¿Tienes mucho que viajar?" Él mira hacia abajo y hace una mueca, luego me mira a mí. Siento que me estoy derritiendo bajo su mirada.

Se aclara la garganta y endereza la espalda, fingiendo confianza. "Sí, soy de la costa este, por eso nunca me quedo mucho tiempo cuando vengo aquí". Me mira esperando una respuesta.

"¿Están tus hermanos en la ciudad?"

"No, están ocupados con el trabajo y esas cosas. ¿Tienes hermanos?" pregunta, cambiando rápidamente el tema de por qué está en la ciudad.

"No. Por suerte, soy hija única —respondo sarcásticamente. "Cuando tengo hijos, necesito más de uno. Es muy solitario".

"Bueno, te encantaría crecer en mi casa. Es todo menos solitario. Anhele que me dejen jodidamente solo. Tengo cinco hermanos y un padre autoritario que tiene todas nuestras vidas planificadas y no hay otra opción".

"Wow, ¿supongo que estás en un negocio familiar entonces?"

"Sí, nunca quise hacerlo, pero hey ho, lo que dice el viejo va. Mi hermano mayor era una leyenda en la escuela de fútbol, como si la NFL estuviera trabajando con las universidades para ofrecerle ubicaciones. Sí, mi papá pronto puso fin a eso, lo sacó de la escuela para que pudiera "sacar la cabeza de las nubes y concentrarse en lo que realmente importaba, como el negocio familiar". "Claro que yo fui la decepción, el hijo que nunca disfrutó de ningún deporte, pero nunca le hizo ningún favor a Bren, así que..." Se encoge de hombros.

"Suena como un asno". Me río, tratando de aligerar el estado de ánimo. Afortunadamente, él también se ríe de eso, gracias a Dios.

"Sí, él es un asno. Un completo culo. Él sonríe.

"Mis hermanos y yo estamos convencidos de que mi mamá quería una niña. Hay bastante diferencia de edad entre mis tres hermanos menores y yo. Sabemos que mi mamá tuvo numerosos abortos espontáneos y yo y Bren recordamos que estaba embarazada, lo suficientemente avanzada como para tener un bulto, pero nunca tuvo el bebé. No es algo de lo que hablemos, pero ella tiene esta tristeza en sus ojos, ya sabes". Asiento ante la franqueza de Cal.

"Soy muy cercano a mi tío Don. Es todo lo que mi padre no es: paciente, comprensivo, orgulloso. Mi tío jugó un papel importante en nuestra infancia. Él era el 'chico divertido'. Nos llevaba a su cabaña todos los veranos y hacíamos las mismas cosas que hacen los demás niños. Ya sabes... pescar, nadar en el lago,

ese tipo de cosas. Nos dio un respiro de las presiones que teníamos en casa, nos hizo sentir normales”. Se aclara la garganta. Me gustaría que lo conocieras. Él te amaría, lo sé. El sonríe.

Le devuelvo la sonrisa. “A mí también me gustaría eso, Cal”. Me lanza una sonrisa de megavatios. ¿Quiere que conozca a su familia? Esto es increíble.

“Entonces, ¿qué hay de tus padres?” Cal pregunta después de unos minutos.

“Bueno, mi madre está muerta y mi padre alcohólico es un imbécil. Es un imbécil del tipo 'juégate y gana dinero de verdad' —tomo el tono áspero de mi padre, imitándolo.

Cal se atraganta con su café. “¿Tu papá sugirió eso?” pregunta, con los ojos muy abiertos por la sorpresa.

“Sí, lo sé, ¿verdad? ¿Quién diablos quiere que su única hija se prostituya? Aparentemente, su amigo ofreció un buen dinero por mí. Toda la sugerencia me hace sentir enferma. No puedo esperar para alejarme de él y sus espeluznantes amigos”.

Suelta un suspiro. “Está bien, entonces, ¿cuál es el plan? Anteriormente dijiste que el trabajo en el bar es temporal”.

“Es. Tengo una carta de aceptación de una universidad en San Diego para estudiar derecho. Quiero especializarme en derecho de familia. Comienzo en otoño —respondo con orgullo.

“Wow, eso es fantástico, ¡felicidades!”

Me sonrojo ante el comentario de Cal. Es el primer cumplido de tipo genuino que recibo. Las pocas mujeres a las que se lo mencioné en el club pusieron los ojos en blanco o levantaron las cejas, mi papá se había desperdiciado. Estaba eligiendo no trabajar más horas y ganar más dinero en la "casa de putas". Aparentemente, estaba desperdiciando una buena oportunidad y un buen dinero.

“Así que Cal, he notado que evitas hablarme sobre el negocio en el que trabajas, ¿hay alguna razón para eso?” —pregunto, pasando un dedo por el borde de mi taza de café.

Él tira de su cabello ligeramente mientras pasa sus dedos por él. Aparta la mirada con inquietud. “Sí, la misma razón por la que no te he dicho mi nombre completo. Supongo que me gustas tú y yo y no toda la basura que viene con mi vida”.

Hmm, esa fue una respuesta cargada si alguna vez hubo una.

“Está bien, por lo que entiendo, no voy a estar impresionado con el negocio en el que estás. Esto es Las Vegas, Cal. He visto muchas cosas extrañas, extrañas y poco fiables y también te he visto a ti. Nada de lo que me digas detendrá lo que siento por ti. Me río.

Se desploma en su silla. ¿Aliviado? estupefacto?

Una pequeña sonrisa se dibuja en su rostro y se sienta hacia delante y agarra mis manos entre las suyas. “Bueno, si soy completamente honesto, no siempre estoy aquí por negocios. Me enamoré de una chica que conocí en un club y no puedo sacarla de mi cabeza. Así que aquí estoy, para ti”. Lo pone todo en la línea y es mi turno de quedarme boquiabierto. También es probablemente la cosa más dulce que alguien me ha dicho.

Aunque sé que tenemos una conexión y coqueteamos, esperaba con gran expectación que me invitara a salir, cualquier cosa en realidad. No sabía que era

de la costa este e hice un esfuerzo monumental solo para venir a verme.

"Entonces, así es como yo lo veo. Me gustas, te gusto, sé que tu nombre no es Carmen y sabes que mi negocio no es legítimo, ¿qué tal si solo tenemos hoy? ¿Entonces mañana lo ponemos todo en juego?"

"¿Crees que no te querré cuando sepa cuál es tu negocio?" Cuestiono.

"Tengo la intención de luchar por ti si ese es el caso, Carmen, pero también quiero tenerte solo a ti, sin decepciones, sin expectativas. Solo tu y yo."

¿Cómo diablos me niego a eso? Fácil, yo no.

Me siento más derecho, con un propósito. "Entonces, Cal, ¿en qué hotel estás?"



Tenía que ser la maldita suite más grande del hotel más lujoso, ¿no?, para agregar a esa pequeña astilla de duda y aprensión en mi cabeza.

Cal me lleva de espaldas a la suite, con las manos en mis caderas, salpicando besos por mi cuello, chupando suavemente mi clavícula. Él asiente a su izquierda. "Dormitorio", jadea mientras me lleva lentamente en dirección al dormitorio.

Mi respiración es rápida por el temor, mis piernas se sienten temblorosas por los nervios y mi coño se aprieta con desesperación. Nunca me había sentido tan excitada y desesperada.

Me detengo cuando mi talón golpea la cama. Está jadeando, su erección está al ras de su estómago. Levanto mi blusa mientras mi pecho se agita con anticipación. Su mirada es abrasadora y la mirada en sus ojos es feroz. Mis bragas están mojadas y aprieto mis muslos bajo su mirada.

"Joder, eres tan jodidamente caliente, Carmen". Se quita el cabello de la cara, coloca sus manos detrás de mi cuello y me acerca más. Me besa con tanta pasión que juro que estoy a punto de explotar. Su lengua barre mi boca y antes de darme cuenta, estoy devolviéndola tan bien como la estoy recibiendo.

Desabrocha mi sostén y cae entre nosotros. Su mano izquierda se mueve a mi pecho y explora, apretando y rozando mi pezón hasta la punta. Gimo en su boca.

"Joder, Carmen, quítate los pantalones. Joder, perderlos —dice apresuradamente.

Ambos perdemos nuestros pantalones al mismo tiempo. Se pasa la camiseta por la cabeza con una mano. Como una maldita súper modelo, su cuerpo es un templo esculpido, sin grasa a la vista, delgado con hombros apretados y musculosos y abdominales fuertes y firmes. Viste boxers blancos que muestran su piel bronceada, tiene una línea en V con un rastro de cabello oscuro. Levanta las cejas y se baja los bóxers con una sonrisa arrogante.

Santa mierda, su polla es jodidamente hermosa. ¿Es eso posible? Cal tiene líquido preseminal adherido desde la punta hasta el estómago. Se me hace la boca agua y me lamo los labios. Sus ojos se lanzan a mis labios mientras aprieta su pene, tirando de él tres veces como para aliviar un poco la presión.

Se inclina y tira lentamente de mis bragas por mis piernas hasta mis pies. Salgo de ellos mientras mantengo contacto visual con él, el calor palpable entre

nosotros. Con un suave empujón, me empuja sobre la cama.

Cal se abre camino desde mis pies, besándome lentamente desde el interior de mis piernas hacia el exterior, succionando suavemente de vez en cuando, haciendo que mi coño se apriete. Él sabe lo que está haciendo. Puedo sentir la sonrisa contra mis piernas cada vez que gimo.

"Jesús Cal, me estás matando aquí".

"¿Qué quieres bebé?"

"Tú. Tú, Cal, todos ustedes.

Alcanza mi coño y mete su cara en él, respirando como si fuera a abrazarlo. Su lengua sale disparada y casi tiro de la cama. Él lame el pliegue de mi ingle en ambos lados y luego, con mucho cuidado, lentamente se abre camino hacia adentro, chupando mis pliegues en su boca. Santo infierno, eso es caliente.

Suaves gemidos se me escapan. Lucho por mantener el control y estoy desesperada por alcanzar mi orgasmo, pero también disfruto de su exploración. Succiona mis pliegues con más fuerza, como para marcarlos, luego comienza a succionar mi clítoris. Arqueo mi espalda fuera de la cama, gritando, "Ah, ah, mierda, Cal, justo ahí, fuuucckkk".

Cal empuja sus manos debajo de mi trasero y me levanta hacia su cara, animándome a empujarme más hacia él. La aspereza de la nuca en su barbilla hace que mis piernas hormigüeen. Retuerce su lengua dentro de mí, adelante y atrás, follándome con su boca. Pierdo completamente el control y grito su nombre, dejándome liberar. "Joder, llamallllll".

Lentamente bajo de mi orgasmo. Guau, eso fue increíble. Miro a Cal, cuyos ojos brillan con picardía, una sonrisa de suficiencia en su rostro, se pasa la mano por la boca húmeda y se arrastra por mi cuerpo hacia mí. "Eres tan hermosa cuando te corres", sonrío.

Me río mientras toma suavemente mi rostro y me besa. Puedo saborearme en su lengua y eso solo se suma a mi ya ansioso estado de excitación.

Rueda hacia el lado de la cama y busca su billetera, sacando una tira de condones. Arranca uno y con los dientes lo abre. Se vuelve hacia mí lentamente y se pone de rodillas. Me mira a los ojos mientras se pone el condón. Mi lengua se lanza sobre mi labio inferior y sus ojos se oscurecen con la excitación. Se arrastra entre mis piernas y nos miramos mientras coloca suavemente un beso en mis labios y cierra los ojos. "Hermoso." Empuja dentro de mí y ambos jadeamos suavemente al mismo tiempo. Nuestros ojos se bloquean.

Cal se queda quieto por un minuto antes de morderse el interior de la boca. "Esto terminará demasiado pronto, Carmen, pero te lo compensaré, te lo prometo", dice entre risas.

Levanto mi mano a su rostro, no se necesitan palabras. Él comienza a moverse. Él empuja dentro y fuera, dentro y fuera, frotándome en todos los lugares correctos. Disminuye el ritmo mientras pellizca mis pechos y tira de mis pezones, uno a la vez, chupándolos con su boca, lentamente acercándome dolorosamente al borde pendiente. Mueve hábilmente sus caderas de lado a lado, haciendo que mi clítoris roce contra su hueso púbico. El hombre es un puto dios del sexo. Mis uñas perforan su espalda mientras sus embestidas se vuelven más erráticas. El sudor cubre su frente. Nunca he visto a un hombre tan notablemente sexy en toda mi vida.

“Joder, Carmen, eres tan jodidamente estrecha, nena. Eres jodidamente perfecto, tan jodidamente suave y húmedo, voy a perder mi mierda tan jodidamente rápido, el bebé tiene que ir despacio —jadea—.

Puedo sentir mi orgasmo creciendo, solo necesito un poco más. “No, muévete más rápido, Cal. Voy a venir pronto.

Agarra mi trasero con fuerza en sus palmas, moviéndose más alto, moviendo sus caderas y penetrando en mí con más fuerza, más rápido, llevándome al borde.

"Ah, ffuuuuckkk, Cal".

"¡Joder, bebé!" él chilla.

Siento que su polla se hincha y su respiración tartamudea, su cuerpo se sacude y sus movimientos se vuelven lentos. Su cabeza cae en el hueco de mi cuello mientras jadea por aire. Nuestros pechos se agitan al unísono. Le acaricio el pelo sudoroso de la frente mientras él gira suavemente para mirarme. Beso su frente y sonrío. "Eso fue increíble, Cal".

Él sonrío y me besa apasionadamente, su lengua se desliza dentro de mi boca.

"Sí, bueno, podría haber durado un poco más, pero tenemos todo el día y la noche", dice mientras mueve las cejas, haciéndome golpearlo con una sonrisa juguetona.

Lentamente, Cal me quita y quita el condón, llevándolo al baño. Regresa y se acomoda en la cama a mi lado. Me acurruco en su pecho. Ambos estamos relajados en una burbuja post-sexo.

Empujo más la almohada y acaricio suavemente el cabello de Cal entre mis dedos. Estamos elevados y contentos.

Mirando el tatuaje en su hombro izquierdo, pregunto: "¿Qué pasa con el tatuaje del lobo?"

“Insignia familiar. Mi papá nos obliga a todos a tener uno a los dieciséis. Es un signo de lealtad”.

"¿Tu papá?" Me río.

“Sí, somos descendientes de irlandeses. Sabes, nunca he estado en Irlanda, papá nunca ha estado en Irlanda, pero aparentemente somos irlandeses —dice sarcásticamente mientras me río de él.

La espalda de Cal se endereza y su voz es baja y suave, con un poco de nerviosismo. "Mafia irlandesa para ser precisos". Me aturde con su confesión y dejo de pasar mi mano por su cabello. Cal se sienta más alto para que estemos uno al lado del otro, observando mi rostro en busca de una reacción.

“¿Traficas con drogas, armas de fuego, prostitución? ¿Qué, Cal? —pregunto, tratando de mantener la compostura.

Suelta un suspiro de preocupación. “Nada que involucre humanos, Carmen. Más basado en armas de fuego y clubes ilegales, apuestas, peleas, ese tipo de cosas, pero nada sexual o indecente”. Me mira por debajo de su cabello, esperando una respuesta.

exhalo "Está bien, puedo lidiar con eso". Asiento con la cabeza, tragando saliva.

"¿Puede?"

“Sí, quiero decir que no es lo ideal pero... me gustas, Cal... me gustas mucho, en realidad, y confío en tu juicio. Confío en ti."

Él asiente con una sonrisa tímida. “Deberías confiar en mí, Carmen, nunca me había sentido así antes, y...” Entrelaza sus dedos con los míos. “No sé qué es esto entre nosotros en este momento, pero sea lo que sea, no quiero que termine. Lo estamos haciendo, vamos a resolver tu escuela y a la mierda mañana, tener una conversación adecuada y hacer un plan para el futuro, ¿de acuerdo?”

"Sí", respondo con una pequeña sonrisa emocionada mientras coloca sus labios sobre los míos.

“Por ahora, tenemos otras cosas para mantenernos ocupados...”, dice, moviendo las cejas.

"Mmm, no podría estar más de acuerdo contigo, Cal".

Pasamos el día ocupados en la cama. Cal me llevó al orgasmo varias veces, tuvimos sexo en la ducha, suavemente en el baño, rápido y desesperado contra la pared después de la cena, y nuevamente apasionados en la cama por la noche. Me desperté en una cama vacía antes de que saliera el sol. Al oler la almohada a mi lado, sonrío para mis adentros.

No soy ingenuo. Me doy cuenta de que Cal tiene fallas en el negocio familiar. También me doy cuenta de que fue algo a lo que lo empujaron y no algo por lo que estaba feliz de hacer. Esto no disuadió al suave y afectuoso Cal que era. Sabía que estaba resentido con su padre, y también se sentía inadecuado a los ojos de su padre. Pero amaba al Cal que era él, no el Cal que su padre quería que fuera. Jesús, ¿amaba a Cal? Sonrío ante el pensamiento.

A regañadientes, me muevo al baño para hacer mis necesidades, me lavo las manos y me miro en el espejo para ver las marcas que Cal ha dejado. Paso mis dedos suavemente por los que están en mi cuello y me miro para encontrar otros esparcidos alrededor de mi pecho y estómago. Estoy en una neblina post-sexo, sonriéndome a mí misma, sintiéndome como la mujer más afortunada del mundo, una mujer que ha sido adorada.

Después de unos minutos de recordar, me pregunto si Cal está en la sala de estar. Está callado si lo está. “Cal, ¿pedimos el desayuno?” Yo lo llamo.

No hay respuesta y mi estómago cae en picado. Me pongo la bata del baño y me dirijo a la sala de estar. La chaqueta y el estuche de Cal no están. Me doy la vuelta para inspeccionar el área, pero no queda nada de Cal. ¿Qué carajo? Me muevo hacia la cómoda junto a la puerta y encuentro una nota desordenada y un sobre...

*volveré cal*

Abro el sobre y me reciben fajos de billetes. Mi cuerpo comienza a temblar. ¿Quién diablos deja dinero en efectivo así? ¿Qué demonios está pasando? Vuelvo corriendo al dormitorio y tomo mi teléfono, pero por supuesto no tengo el número de Cal, no hemos llegado tan lejos. ¿Por qué dejaría el efectivo y tomaría sus pertenencias?

Entonces me golpea. Me golpea como un tren de carga. Me usó, me usó y luego dejó un fajo de dinero. ¿Quién hace eso? ¿Un pago? Jesús. Caigo al suelo. Me siento enferma, no puedo respirar y me siento sucia, usada y humillada. Él sabe lo que mi papá piensa de mí, sabe cómo duele y ahora ha hecho esto, dejó un maldito pago.

Joder, ¿cómo pude haber sido tan estúpido?

## **CAPÍTULO 8**

## Lily

Me despierto sobresaltado, vienen ruidos y voces de la cocina. El reloj marca las 10:05. Me refresco en el baño, me pongo una sudadera con capucha y me dirijo hacia la cocina y la sala de estar. Cal está inclinado sobre la encimera de la cocina, enfrascado en una conversación con Bren y Oscar. Mientras me mira directamente, mi corazón se detiene. Sus ojos se encuentran con los míos mientras busca mi rostro. Muevo mi mirada sobre su cuerpo, ¡se ve tan enloquecedoramente sexy!

Muerdo mi labio para detener los pensamientos que pasan por mi cabeza. Su mirada cae a mi labio y sonrío. Bastardo. Me acerco, me doy cuenta de que el sofá de cuero blanco de Cal está roto.

¡No, no desgarrado, destruido, rayado y desgarrado!

Lanzo mis ojos a Cal en busca de una explicación y giro sobre mis pies, mirando alrededor. No puedo ver a Reece, así que asumo que todavía está en su habitación. Cal tira de su cabello. "Sí, Pussy tuvo una fiesta con un bolígrafo láser anoche". Señala el sofá, encogiéndose de hombros.

"¿Una fiesta? ¿De dónde diablos sacó una pluma láser?"

"Aparentemente lo sacó del llavero de Oscar".

Miro a Óscar. Se encoge de hombros y vuelve a trabajar en su tableta. Todos parecen completamente imperturbables por eso. ¿A mí? Estaría jodidamente furioso. Dejo escapar un suspiro y decido continuar. Si no les molesta, entonces lo que sea.

"No te preocupes, confiscé el bolígrafo", dice Cal como para tranquilizarme. "El sofá nuevo se entregará más tarde". Pongo los ojos en blanco ante su indiferencia.

Jodidamente guau. Estos tipos parecen tener un pozo sin fondo de dinero. Niego con la cabeza en un resoplido. Lo que sea.

Habla Óscar. Suena nervioso. "Espero que no te importe, Lily, pero he hecho arreglos para que un médico venga y evalúe a Reece..." Levanta las manos en defensa. "Es para ayudar a evaluar su medicación y diagnósticos".

De repente estoy desconcertado y asombrado. Quiero llorar. Me aclaro la garganta. "E... eso es asombroso, ¡gracias!" me atraganto

Los hombros de los tres hombres se relajan al instante y dejan escapar el aliento. Claramente, estaban nerviosos al hacer esa llamada.

"Nico tenía un buen médico para nosotros, pero en ese momento, a Reece le acababan de diagnosticar TDAH, por lo que la medicación era para eso y luego las pastillas para dormir. Pero cuando las cosas cambiaron, ya sabes, cuando nos fuimos, lo tuve con varios otros médicos y muchos de ellos se contradecían entre sí y los medicamentos eran infinitos". Sacudo la cabeza y exhalo. Todo había sido un campo minado. Una de mis mayores luchas ha sido la culpa y la desesperación de que Reece reciba la ayuda, la comprensión y el apoyo que merece, pero siempre se sintió como una lucha y completamente fuera de mi alcance, hasta ahora.

Miro a los chicos y espero que puedan escuchar mis sentimientos a través de

mis palabras. “Estoy muy agradecido por toda su ayuda y apoyo, de verdad. No sabes cuánto significa esto para mí, para los dos”. Cal me asiente con una sonrisa tranquilizadora, sus amorosos ojos azules me derriten.

Oscar se endereza. Incómodo con el giro de la conversación, me mira. “Así que lo siguiente en la agenda, la educación de Reece...”

Como si fuera una señal, Reece entra con un serio caso de cabeceo, sus ondas se enredan en gruesos rizos. “Mmm, ya he elegido una escuela. Solo necesito que mamá lo apruebe”, nos dice alegremente.

“¿Desde cuándo, Reece?” Pregunto, molesto.

“Lo he estado investigando por un tiempo. Para ser honesto, ayudó a cimentar la decisión de mudarme aquí...” Él agita su mano alrededor del apartamento.

Bueno, eso no debería sorprenderme, pero lo hace. Cal se pasa las manos por el cabello y observa a Reece mientras se sirve el jugo de naranja.

“Entonces, ¿qué pasó en la vieja escuela?” Bren pregunta con una mirada de suficiencia. Lo miro, deseando que alguien me transporte y me ahorre la vergüenza.

“Bueno... cuando nos inscribimos en la escuela, esta secretaria absolutamente perra estaba mirando por encima del hombro a mamá y le preguntó dos veces”— Reece levanta dos dedos para enfatizar su punto—“si podía pagar los costos, maldita vaca entrometida. Si hubieras visto cómo miraba a mamá, habrías hecho lo mismo que yo —dice, asintiendo pesadamente a los tres hombres—.

“¿Entonces que hiciste?” Bren pregunta con una sonrisa. Esta vez es Cal mirándolo con furia mientras Oscar permanece paralizado con los brazos cruzados al frente, escuchando intuitivamente.

“Hice un poco de excavación, eso es lo que hice. ¡Y esa excavación me enseñó que la Sra. Nosy Bitch se estaba follando al director casado! ¡En su escritorio! ¡En uniforme escolar! Así que lo filmé. Luego, cuando fue la asamblea, la reproduje en la pantalla grande frente a toda la escuela y la PTA. Ah, y envié una copia de los archivos a sus dos parejas para que supieran con qué cabrones infieles están casados.

Niego con la cabeza, reviviendo el drama.

Los chicos se miran entre ellos con asombro. Cal se atraganta con una risa y luego Bren se ríe de verdad. Oscar se frota la barbilla, las cejas juntas. ¿Cómo supieron que eras tú?

“Fáciles, les dije. Quería que supieran que fui yo, quería que supieran que no jodes con mi mamá ni la molestas, ni le preguntas si puede pagar las cosas. Perra descarada.

“¿Así que hiciste eso sabiendo que te echarían?” Bren pregunta confundido.

“Sí”, responde Reece, luego se encoge de hombros y camina hacia el televisor, terminando con la conversación. Me encojo de hombros ante los tres chicos.

Mientras me acerco a los chicos, Cal se vuelve hacia mí y me dice en voz baja: “Puse tu desayuno en el horno. Vamos a arreglar las cosas con papá. Los resultados dieron positivo esta mañana”.

Lo miro con un asentimiento. Se inclina, agarra suavemente mi cabeza y me da besos en la frente. “Gracias por darme un hijo, Lily”. Mi corazón se aprieta y me atraganto. Bajo la cabeza, me alejo de él y asiento para disimular mis

lágrimas.

"Sam está afuera de la puerta, el teléfono en el mostrador es tuyo con nuestra información de contacto, en caso de que la necesites".

Solo puedo responder entre lágrimas: "Gracias".

"Hasta luego", gritan los tres al unísono.

## Cal

Llevamos unos minutos de camino a nuestra finca familiar cuando mi mente vuelve a pensar en la llegada de Oscar esta mañana. Había estado atormentado durante la noche acerca de que Lily y Reece me ocultaron algo anoche. Sabía que eran cercanos y que había más en su pasado, pero no me gustaba que me excluyeran de él. Para avanzar como familia necesitábamos ser honestos y unidos.

Le pedí a Oscar que revisara la vigilancia en el apartamento. Me llamó al estudio para mostrarme el momento en que Reece había llamado a Lily. Oscar hizo zoom y aumentó el volumen.

"¿Puedes recordar lo que te dije en lo de Nico acerca de que las habitaciones tienen ojos?" pregunta Reece. Lily asiente con la cabeza en respuesta.

"También los tienen aquí. Solo sé consciente, ¿de acuerdo?"

Ella asiente de nuevo mientras mira hacia la cámara que los apunta, y luego mira hacia otro lado con la misma rapidez.

Tenemos que hacerle saber a Greg que estamos a salvo.

Mi estómago cae en picado en este punto.

"Lo sé. Déjame a mí", responde Lily.

Mientras se aleja, sus ojos recorren la habitación en busca de cámaras.

Oscar habló suavemente, rompiendo el silencio y el temor en mi estómago. Tienen muchos secretos, Cal.

Asiento con la cabeza, la ansiedad corre a través de mí. "Sí, lo sé, Óscar. Necesitan decírnoslo para que podamos ayudarlos. Esta mierda de susurros secretos me pone nervioso. Son capaces de desaparecer, ¿y si vuelven a desaparecer? Me paso la mano por el pelo con desesperación. No puedo perderlos. No cuando acabo de encontrarlos.

No lo harán. Reece vino a nosotros en busca de protección. El chico es un maldito genio, sabía que estaba fuera de su alcance. No irán a ninguna parte — me tranquiliza, atravesando mis ojos con los suyos, deseando que le crea—.

"¿Qué pasa con este chico Greg?"

Oscar se frota la barbilla. "No sé. No sabemos nada sobre él, aparte de que está en un pedestal por supuestamente haberlos salvado".

"Pon seguridad adicional en la puerta. No quiero que vayan a ninguna parte sin que lo sepamos. Además, póngales algún tipo de dispositivo de rastreo".

Oscar asiente con la cabeza.

Bren habla y me saca de mis pensamientos. "Papa va a dar un ataque cuando escuche esta mierda hoy. No esperes que organice una feliz fiesta de reunión familiar".

"No soy jodidamente ingenuo, Bren". Exploto, mi paciencia se agota esta mañana con la creciente tensión que rodea a la maldita reunión familiar.

"He estado pensando que tampoco le cuentas sobre el cartel", agrega Bren.

"Acordado."

Habla Óscar. "No menciones las capacidades de Reece. Usaría al niño y no en el buen sentido. Necesitamos enseñarle a Reece que hay un momento y un lugar

para usar sus habilidades y no dejar que los imbéciles lo exploten”.

Estoy momentáneamente aturdido por la sugerencia de mi hermano pequeño. Está siendo protector con Reece, y esta no es la primera vez. Oscar nunca muestra mucha emoción y nunca nos dio ningún indicio de que fuera capaz de cuidar a alguien.

Él no es como Connor y yo, que llevamos nuestros corazones en nuestras mangas. No es como Bren y Finn, que son el epítome de los despiadados. No, Oscar suele estar vacío y sin ninguna emoción, por lo que escucharlo actuar de manera protectora y cariñosa es un shock. Bren me mira por el espejo retrovisor, obviamente pensando lo mismo.

## **CAPÍTULO 9**

## Cal

Llegamos a la finca y pasamos por los protocolos de seguridad habituales en la puerta, luego conducimos por la parte trasera. Mamá sale por la puerta de la cocina y nos saluda con una sonrisa en el rostro. Sus sonrisas nunca han sido las mismas desde que murió Keenan. Cuando sonrío, no llega a sus ojos.

Salimos del coche. “Tu papá está adentro, Con y Finn ya están ahí. ¿Me uniré a ustedes o es una reunión de negocios?” pregunta con delicadeza.

Beso la mejilla de mamá. Te unirás a nosotros. Ella nos sigue adentro.

Nos sentamos en la mesa familiar, Pa en la parte superior, Bren y yo nos sentamos a cada lado, Oscar se sienta a mi lado, Finn y Con enfrente, con Ma en el extremo opuesto a Pa.

“Bueno, espero que esto vaya a ser bueno. Me costó levantarme de la cama esta mañana”. Con suspira con un bostezo perezoso, su cabello ondulado salvaje y rebelde.

“¡Luché por salir de una rubia!” Finn contesta, riéndose para sí mismo.

Da habla a continuación. ¿Qué es esto, Cal? Escúpelos. Te ves como una mierda, ¿qué diablos has hecho?

Me aclaro la garganta y froto mi cabello. "Bueno, recientemente me llamó la atención que tengo un hijo". Solté rápidamente.

Se liberan jadeos alrededor de la mesa, mi rodilla rebota de nervios. "¿Y?" Da chasquidos.

Me aclaro la garganta. “Y es mío, la prueba de ADN lo ha confirmado. Lo estoy reclamando como mío, su certificado de nacimiento se cambiará en consecuencia”.

"¿Cuántos años tiene él?" Finn pregunta suavemente.

"Catorce", respondo rápidamente.

Da explota. Aquí vamos, carajo... “Catorce. ¿Catorce? ¿Tienes un hijo que tiene catorce años y te acabas de enterar? ¿O la perra te lo ocultó?”

Oscar se eriza ante las palabras despectivas de papá hacia Lily. De nuevo Oscar me ha impresionado.

“No, ella no me lo ocultó. No sabíamos los detalles personales completos del otro en ese entonces y como dije, recientemente nos volvimos a conectar y me enteré de Reece”, respondo con voz firme, sintiéndome enojado por tener que explicarle a él, el imbécil. .

“Bueno, dile que tendrás al niño, que le pagues o algo así, y luego lárgate a la mierda. ¡No necesitamos más mierda en nuestras vidas, tenemos demasiadas cosas que hacer aquí! Él agita su mano alrededor.

Enderezo mi espalda. Que pinchazo de mierda. ¿A la mierda con ella? ¿Pagarla? Como si le sugirieras eso a cualquiera.

“Bueno, eso no va a pasar,” respondo, respondiendo bruscamente, mis ojos perforándolo.

Todos los muchachos se sientan más erguidos en sus sillas, preparados para una pelea. La ceja de Bren está levantada, Finn está sentado con una sonrisa y masticando un puto palillo. Mierda arrogante, está disfrutando del espectáculo.

"¿Entras en mi casa para decirme que tienes un hijo bastardo, esperas que lo acepte a los catorce años y luego intentas decirme qué va a pasar?" Sopla las palabras, intentando mantener el control.

"Sí, papá, eso es exactamente lo que estoy haciendo. Y él no será un hijo bastardo cuando me case con su madre, y si quieres aceptarlo puedes, si no entonces..." Me encojo de hombros.

Me importa una mierda lo que piense este imbécil. Él no puede faltarle el respeto a Reece o Lily y no los traeré aquí hasta que se dé cuenta de eso.

Sale disparado de su silla, se lanza a mi cara y me golpea directamente en la mandíbula, el maldito pinchazo. Joder, eso dolió. Froto el lugar.

Su silla cae hacia atrás y golpea la mesa con ambos puños, haciendo que la mesa y todos saltemos al unísono.

Su rostro es atronador y escupe las palabras. "No te vas a casar con ella, así que sácate eso de la cabeza, pedazo de mierda inútil. Te vas a casar con esa chica Saunders como lo arreglé. Se clava el dedo en el pecho. "Yo lo arreglé, no tú, yo. Porque sabemos que no puedes arreglar una maldita cosa. Jodidamente inútil, ni siquiera podría engendrar un heredero dentro del maldito matrimonio, estúpido capullo. ¿Ahora crees que estás arriesgando todo lo que he hecho por un pedazo de coño? ¡Sobre mi maldito cadáver, muchacho!

Me limpio la sangre del labio y exhalo. "Bueno, lamento decepcionarte, pero de una forma u otra encontraré una forma de salir de este matrimonio y cuando lo haga, me casaré con Lily. Pero no te preocupes, papá, me aseguraré de que no altere tus planes de negocios —repliqué sarcásticamente. Mi pecho está agitado por la frustración. No hay forma de que me impida perseguir a mi familia.

Mamá salta y le sirve un whisky a papá, que se bebe de una vez y luego chasquea los dedos para pedir otro. Pinchazo condescendiente.

"Entonces, ¿quién es la chica?" Connor pregunta con una sonrisa de complicidad.

"Lily, la chica que conocí en Las Vegas". Le devuelvo la sonrisa.

Finn silba por lo bajo.

Con asiente con una sonrisa de aprobación en mi dirección y Ma me mira y sonrío. Ilumina su rostro. Ella está feliz por mí.

Todos saben de Lily, la chica que se escapó en Las Vegas. Todos me aguantaron revolcándome en la autocompasión durante meses después de que ella se fue. Da se encargó de contratarme numerosos acompañantes para "ayudarme a superar el coño". Es un imbécil sin corazón y no era la primera vez que me preguntaba si era capaz de amar o de tener compasión.

"¿Cuándo podemos conocerlos?" pregunta mamá.

"Siempre que Pa se haya calmado". Paso mi mano por mi cabello, frunciendo el ceño en su dirección. Esto hace que todos los chicos me miren. Saben que es un rasgo nervioso mío. Bren asiente para animarlo. "Necesito aclarar algunas cosas sobre Reece primero. Es un poco diferente a los niños normales de su edad".

Finn deja de masticar su mondadientes, los ojos entrecerrados por la confusión. Oscar se mueve incómodo.

"¿Diferente cómo?" pregunta Con.

Está en el espectro autista. No le gusta tocar, dice lo que piensa sin pensar, le

gusta su tecnología”. Trato de ser breve, pero para que se den cuenta cuando lo conozcan.

Finn me mira y habla con una sonrisa de suficiencia. “No puedo esperar para conocer al pequeño querubín”. Él sonrío.

Le doy la vuelta al pájaro, haciendo que la mierda engreída se ría.

Papá, que ahora ha recuperado su silla y está sentado en ella, echa la cabeza hacia atrás, los hombros rectos, las palmas de las manos golpeando la mesa. “Fan-feckin-tastic. Otro maldito bicho raro en la familia.

Esto va dirigido a Oscar, quien además de enderezarse un poco, sigue tecleando en su tablet, ignorando los comentarios del arrogante bastardo.

“Oye, suficiente, papá. Es un buen trabajo, Oscar es un bicho raro, de lo contrario, tus métodos de seguridad obsoletos de mierda nos habrían puesto a todos en peligro innumerables veces y tu lamentable trasero habría estado bajo tierra hace mucho tiempo, así que déjalo en paz. brama Bren.

Todos se quedan en silencio, incluido papá.

Da chasquea la lengua pensando. “No dije que no lo aprobara, solo dije que no sé si tenemos espacio en la familia para otro bicho raro”. Se encoge de hombros como si no estuviera diciendo nada malo.

“Bueno, en ese sentido, papá, me voy. Avísame cuando hayas decidido si tienes lugar en la familia para Reece y Lily —digo con una sonrisa exagerada.

Le doy una palmada en la espalda a Oscar y se pone de pie de un salto. Los tres del otro lado siguen. Le doy un beso a mamá y ella me aprieta el brazo para apoyarme.

Cuando salimos de la cocina al jodido aire fresco, Finn y Con me felicitan con palmaditas en la espalda y riéndose de la cara de papá y del hecho de que no había muerto en el acto. Esto hace que Oscar sonrío. Nos dirigimos al coche, Bren conduce, pero antes de que abra la puerta se vuelve hacia mí. “Orgulloso de ti, hermano, orgulloso de haber defendido a los dos también”.

Esto significa mucho para Bren, quien nunca dice nada ni remotamente solidario o cariñoso con nadie.

## **CAPÍTULO 10**

## Lily

Camino por la sala de estar, mordiéndome las uñas. Estoy tan nerviosa de que Cal visite a su familia. Sé que tendrán un problema con nuestra situación actual. También estoy nervioso por el mensaje de texto que acabo de enviar con uno de los teléfonos desechables. Siento que estoy traicionando a Cal al esconderlos, pero al mismo tiempo, le debo mi lealtad a Greg. Le debo mi vida y la vida de mi hijo. Aun así, siento la persistente sensación de traición en la boca del estómago.

Me ocupo en el apartamento, haciendo las camas en todas las habitaciones. Limpio la cocina, cualquier cosa que distraiga mi mente del pavor en mi estómago. Me dirijo a la lavandería y justo cuando empiezo a doblar la ropa, siento que se me erizan los pelos de la nuca. Mi respiración se intensifica cuando huelo su presencia. Antes de que pueda darme la vuelta, empuja su pecho contra mi espalda y su mano acaricia mi estómago con amor.

"No puedo decirte cuánto amo volver a casa y que estés aquí, Lily". Su voz es grave y puedo sentir su erección presionando mi trasero. El calor está subiendo de mi pecho a mi cara. Aprieto mis piernas juntas. Dios, me afecta tanto, hasta la médula.

Cal toma las bragas que estoy doblando de mis manos y pasa sus dedos por ellas, frotándolas.

"No puedo decirte cuánto amo tener tus bragas en mi mano también". Mueve su boca a mi oído. "Yo las prefiero mojadas, cuando te las quitas..."

Me giro para enfrentarlo, sus manos se lanzan a mis caderas para sostenerme allí. Mientras miro sus ojos llenos de lujuria, mis ojos se estrechan en su labio, su labio partido.

"¿Qué diablos le pasó a tu labio, Cal?" Sí, maté el momento.

"Pa estaba un poco enojado. Sin embargo, salió mejor de lo esperado, así que eso es bueno". Él ríe.

Mueve su mano por mi cara. Eres tan jodidamente hermosa, bebé. Dios, te he extrañado muchísimo. Sus labios permanecen sobre los míos y se mueven lentamente. El beso es suave, gentil y amoroso. Me obliga a abrir la boca.

Las manos de Cal se aprietan en mis caderas, mi respiración se entrecorta, mis manos se mueven para ahuecar su rostro. Abro más la boca y él la explora con la lengua, más profunda y sensual. Gimo en su boca mientras él se empuja con más fuerza sobre mí.

"Joder, bebé, no tienes idea de lo que me haces", dice mientras frota su ingle contra mi estómago.

Comienza a levantar mi camiseta a un lado cuando una alarma chirriante vibra en todo el apartamento. Nos desconectamos en un instante, Cal saca un arma de detrás de su espalda. Me grita que me quede quieto y desaparece en un instante.

Me congelo solo unos segundos, luego me doy cuenta de que necesito llegar a Reece. No lo pienso dos veces, corro por el pasillo hacia la cocina mientras las columnas de humo atraviesan el apartamento. Mierda.

"¿Qué diablos, Reece?" Oigo gritar a Cal.

Me acerco a la cocina y me relajo visiblemente cuando veo a Reece con expresión preocupada y un microondas explotado.

La mirada de Cal es suficiente para matarte en el acto. Seguridad ya está ahí y ha parado la alarma.

"¿Qué ha pasado? ¿Qué has hecho, Reece? Estoy respirando pesadamente, pánico evidente en mi voz.

"¡Nuestro hijo ha intentado hacer una maldita bomba!"

¡Se me salen los ojos de la cabeza, lo juro por dios! Yo jadeo. "¿Una maldita bomba? ¿Qué diablos, Reece? Jesús, podrías habernos matado, Reece. Estoy tan jodidamente enojado contigo en este momento. ¿Tienes idea de lo peligroso que es eso? ¿Acaso te importa? Quítate de mi vista en este instante. Estoy gritando tan fuerte que mi cabeza palpita, las lágrimas escapan de mis ojos y estoy temblando.

"Solo estaba tratando de hacer un poco de tarea de química", se queja mientras sale de la habitación.

Miro a Cal como un perdón silencioso. Me mira y su rostro se suaviza. Camina hacia mí, coloca el cabello detrás de mi oreja y sostiene suavemente mi rostro. "Esta bien bebe. Lo arreglaré, no te preocupes.

¿Qué he hecho yo para merecerlo? Ha tomado todo esto con calma y una mirada mía y se derrite, haciéndome derretir, e instantáneamente sé que todo va a estar bien.

Niego con la cabeza. "No está bien, Cal. Siento mucho que hayamos entrado en tu vida y la hayamos puesto completamente patas arriba. Siento que estemos arruinando todo esto. Lanzo mis brazos arriba y abajo del apartamento.

"Shhh, bebé, no digas eso. Joder, os necesito tanto como vosotros me necesitáis. Te lo he dicho, una parte de mí me faltaba hasta que te tuve y no quiero volver a sentirme así nunca más. Ambos están donde pertenecen, ¿me oyes?"

Asiento con la cabeza, aunque no puedo entender cómo puede sentirse de esa manera con el problema que estamos causando.

Ve a la ducha. Arreglaré esto. Asiento de nuevo robóticamente en respuesta.

## Cal

Hago que el personal ordene la cocina y contrato a un pintor para que venga mañana a reparar los daños en la pared.

Hablé con Oscar, quien acordó evaluar el firewall de Internet para asegurarse de que Reece tenga restricciones de Internet más estrictas. Con suerte, la pequeña mierda no se convertirá en un terrorista en el corto plazo.

También acordamos que cuanto antes esté en la escuela, mejor. Necesita un lugar para ocupar su mente siempre inquisitiva.

La escuela que Reece sugirió también está en la parte superior de la lista de Oscar. Su seguridad es de alto nivel, tiene un ala para dotados y talentosos, es multicultural y bilingüe, y se permite el ingreso de guardaespaldas al salón de clases.

Pido tailandés para la cena. Cuando Lily regresa de la ducha, está un poco deprimida pero parece más relajada a medida que avanza la noche.

No sé cómo se las arregló ella sola durante catorce años con Reece, y mucho menos luchando con el dinero y siendo madre primeriza. Se había ganado mi máximo respeto en todos los aspectos. No tengo ninguna duda de que es una madre increíble. Ella era jodidamente perfecta.

Nos acostamos juntos en el sofá, ella entre mis piernas. Le acaricio el pelo y le masajeo la cabeza mientras Reece se sienta en el otro extremo con Gato. No se me escapó que Reece también estaba acariciando y masajeando al gato. Me hace sonreír a mí mismo. También me hizo darme cuenta de que si podía tener una noche perfecta, además de que Lily estuviera boca arriba conmigo entre sus piernas, sería así.

Hemos charlado intermitentemente. Me contó sobre su experiencia en derecho y cómo espera continuar con eso en el futuro. Le expliqué a Lily que iba a trabajar mucho en la oficina del almacén la próxima semana ya que teníamos envíos pendientes. Después de que los envíos del mes anterior se arruinaron, nada menos que por nuestros amigos los rusos, en particular. Igor Dimitriev: nos aseguramos de cubrir todos los ángulos esta semana.

## **CAPÍTULO 11**

## Lily

Se había convertido en una semana ocupada con Cal trabajando muchas horas y, a veces, llegando tarde por la noche. Le dejaría una comida en el horno con una nota. Sabía que entró en mi habitación y me revisó antes de ir a la cama, podía sentirlo allí.

Reece había visto a un médico y su medicación había sido ajustada. Estaba muy agradecida por el apoyo que la familia me estaba dando. Logramos que Reece se inscribiera en una nueva escuela.

Sam, nuestro guardaespaldas designado, nos había llevado al centro comercial a comprar ropa nueva y artículos de juego para Reece. También eligió nuevas pinturas y muebles para su habitación, haciéndola más personal y cómoda para él. En general, nos estábamos adaptando bien.

Ahora es viernes y estoy alisando la camisa de Reece. Está inquieto y quejándose de que le abrochen el cuello, pero quiero que luzca elegante para Cal, que lo llevará a conocer a su prometida.

El pensamiento de ellos juntos, los tres, me hizo sentir mal, pero su padre había insistido en que hiciera esto antes de aceptar a Reece en la familia. Cal dijo que era una cuestión de control y que estaba tratando de manipularlos porque Cal había "puesto el pie en el suelo y lo anuló" durante la reunión familiar.

Reece se pone su impermeable brillante con capucha y procede a subirse la capucha sobre su cabello bien peinado. Suspiro y me giro para ver a Cal acercarse con una sonrisa cuestionable, su labio hacia un lado.

Se ve y huele hermoso y eso solo me hace sentir peor. Me desinflen internamente con un sonoro suspiro.

Cal siente de inmediato que me siento incómodo. "Lily, escucha. Esto es algo único. No tengo intención de hacer de esto algo regular y no tengo intención de que Penélope tenga una relación con Reece. De hecho, no tengo ninguna intención de que ella esté cerca de Reece en absoluto —dice con sinceridad—.

"Lo sé, Cal, sigues diciendo eso, pero aquí estamos..." Levanto mi brazo hacia arriba y hacia abajo para enfatizar el hecho de que tanto él como Reece están vestidos para conocer a otra mujer, su prometida.

"Por favor, compórtate, Reece, no quiero que Penélope piense que no te he criado bien". Cal frunce el ceño, se inclina y me besa en la mejilla. Estoy seguro de que es para tranquilizarme, pero no es así.

## Cal

Reece y yo llegamos al restaurante La Violla a las 12:55 pm Nos reuniremos con Penélope aquí a la 1:00 pm Por supuesto que la perra no pudo llegar a tiempo. No, treinta y cinco minutos más tarde y seguimos esperando como idiotas. Mis frustraciones están creciendo y mi paciencia se está agotando.

“Tengo hambre y sed y mamá dijo que me ibas a dar de comer y ¿dónde diablos está tu prometida? Estoy jodidamente hambriento y jodidamente sediento y no estoy jodidamente feliz. ¿Por qué diablos no podemos ir a algún lugar que te permita traer gatos? ¿Qué diablos le pasa a la gente, que de todos modos no le gustan los malditos gatos? Reece despotrica.

Suspiro y exhalo, frustrada y enojada por mí misma pero también frustrada y enojada por Reece. Se está preparando para fallar ante sus ojos, pero no le importa una mierda. Esta es la típica maldita Penelope Saunders.

Finalmente, las puertas se abren y entra la tonta de plástico, mi puta prometida. El temor llena mi estómago.

“Ooo, Cal”, chilla con esa molesta voz quejumbrosa, agitando sus dedos huesudos y alargados en mi dirección. Me estremezco cuando miro alrededor y veo ojos en nosotros. ¿Cómo diablos mi papá puede pensar que esto es aceptable?

Se tambalea sobre los tacones más altos, con el vestido blanco más diminuto conocido por el hombre, sin sostén, mostrando sus grandes pezones de plástico a todo el jodido restaurante. Quiero acurrucarme en una bola y morirme, mis ojos están ardiendo por la vergüenza y mis bolas se encogen hasta convertirse en maní con solo pensar en tocarla.

Miro a Reece mientras exhalo y reúno un poco de coraje para darle la bienvenida. Sus ojos se salen de sus órbitas y rápidamente me doy cuenta de que mi hijo es un adolescente y que ella bien puede ser un sueño húmedo que camina y habla para él. ¡Mierda, joder, Jesús, no puedo hacer frente! Mi mano acaricia mi cabello con frustración mientras jadeo al darme cuenta.

Mis preocupaciones se disipan rápidamente cuando me doy cuenta de la reacción de Reece. Sus expresiones faciales no se pueden ocultar, ¿y su rostro? Sí, repulsión pura y absoluta. Ese es mi chico. Su mirada es venenosa y rezuma puro disgusto de él.

“Dios mío, ¿por qué lo dejarías usar esa chaqueta aquí?” ella dispara, sus ojos fijos en Reece. Ni siquiera un hola.

Me giro hacia Penelope lentamente. Por favor, dígame que no trató de insultar a mi hijo.

“Penélope, es un puto impermeable, agárralo y saca la cabeza por tu culo engreído, a nadie le importa lo que lleve puesto. ¡Es un maldito niño!”

“Erm, exccc... disculpe”. ella arrastra la palabra. “Me importa, porque tengo una posición social y una reputación Insta que mantener, y si él quiere que lo vean contigo y conmigo, será mejor que ambos comiencen a usar lo que se espera de ustedes. No me arrastrarán por la cuneta con ustedes dos. Ella mira a Reece antes de examinarlo de arriba a abajo como si fuera un pedazo de mierda.

Sus labios se abren con disgusto mientras sus ojos se burlan en su dirección. Mis puños se aprietan.

Reece afortunadamente no se da cuenta porque ahora está deambulando por la sala de espera, asomando la cabeza con cautela por las puertas, levantando adornos con interés y mirando las plantas con demasiada atención. Sí, el chico está aburrido como la mierda.

"Vamos a ir y sentarnos, ¿de acuerdo?" Sugiero a través de los labios apretados.

Tenemos que darnos prisa y largarnos de aquí antes de que diga algo más. Ella resopla y trota delante de nosotros hacia la mesa circular reservada. Claramente, también ha tenido implantes en el culo, apenas puede caminar, es más como arrastrar los pies y esas nalgas no se ven uniformes.

Reece me sigue, luciendo desconcertado, completamente fuera de su zona de confort y lo siento por él. Es un restaurante de lujo y no es un lugar que hubiera elegido para llevar a un niño, eso es seguro.

Llegamos a nuestra mesa y Penélope está de pie detrás de su silla. La miro y levanto una ceja interrogante.

"Estoy esperando a que retires mi silla, Cal", anuncia con orgullo, sacudiendo su largo cabello platinado falso detrás de ella.

Si buena suerte con eso. Perra. No después de insultar a mi hijo. Resoplé y la ignoré, tomando mi lugar junto a ella. Reece sigue a mi lado.

Todavía está parada allí mientras abro un menú para Reece. Lo siguiente que sé es que está chasqueando los dedos sobre su cabeza, su cabeza moviéndose como un suricato alerta.

Reece me mira. "Cal, ¿qué está haciendo ella?" él susurra.

"No tengo ni idea, amigo". Miro a mi alrededor, haciendo una mueca por la escena que está haciendo, y quiero esconderme debajo de la puta mesa. Me escondo detrás del menú.

"Ayuda, ayuda", grita. Dios mío, que alguien le dispare. Esa no es una mala idea, si las cosas empeoran, eso es algo que Oscar puede investigar. Mi mente comienza a divagar.

Sacándome de mi aturdimiento, llega un servidor y le pregunta si puede ayudar. "Sí, necesito que saques mi silla". Ella no puede estar jodidamente seria. La miro y esta vez es su resoplido mientras se acomoda en su asiento, moviendo su trasero desigual de un lado a otro.

"Cal, pensé que era de mala educación chasquear los dedos con la gente". Reece pregunta en voz baja.

"Lo es, amigo". Jesús, mi hijo autista de catorce años tiene más modales.

Ella vuelve a chasquear los dedos y los ojos de Reece se salen de su cabeza, seguidos por sus cejas fruncidas con una mirada aguda e intensa. Ahora parece un puto asesino en serie. Me paso la mano por el pelo, necesito un jodido trago lo antes posible.

Llega el mesero y quiere que le pongan la jodida servilleta en la rodilla. Me dice que regresará en breve para tomar nuestras bebidas y el pedido de comida, joder, gracias por eso.

Nos sentamos en silencio mientras Penelope procede a tomar selfies en todos los ángulos posibles. Reece la está mirando con una curiosidad repugnante en su

rostro. Él inclina la cabeza de un lado a otro, escrutándola descaradamente.

"¿Qué le pasa a sus labios?" él pide.

Me atraganto con mi agua. "Ella ha tenido rellenos de labios para hacerlos más grandes", trato de explicar con mi boca torciendo en una sonrisa ante su expresión confundida.

"¿Por qué?"

"No sé, amigo, es algo que las mujeres hacen a veces". Me encojo de hombros, sin saber cómo explicar la mente de una loca como ella.

"Bueno, ¿qué pasa con su nariz entonces?"

"Creo que se operó la nariz porque no le gustó", respondo.

Él vuelve a mover la cabeza de un lado a otro como si tratara de analizarla.

"¡Bueno, se ve jodidamente fea, Cal, y también parece de plástico!" dice con toda seriedad.

No puedo evitar reprimir una risa ante eso. Estoy a punto de sermonearlo por no dejar que Penelope lo escuche cuando suena mi teléfono. Mierda, soy Bren, necesito tomar esta llamada.

"Penélope, ¿puedes vigilar a Reece, por favor? Realmente necesito tomar esta llamada. Pídemme un bistec y un whisky y lo que sea que Reece quiera comer y beber, por favor —le digo. Ella resopla en protesta, pero no presto atención mientras salgo rápidamente del restaurante hacia la sala de espera.

Bren procede a decirme que instaló vigilancia en la oficina de Igor Dimitriev mientras tenía una reunión allí hoy temprano. Tenemos un envío pendiente esta noche, por lo que esperamos obtener alguna información de su oficina que pueda llevarnos a descubrir qué ha estado sucediendo con nuestras entregas perdidas. Acordamos encontrarnos en mi apartamento esta noche para escuchar.

Antes de darme cuenta, he estado hablando con él durante veinte minutos, así que corto la llamada y vuelvo a la mesa.

Reece está absorto en su tableta y Penelope está tecleando en su teléfono. Me siento y bebo el whisky de una sola vez para darme un alivio muy necesario.

—Entonces, Penélope, ¿qué hay de nuevo? —le pregunto, sin preocuparme por una respuesta mientras rompo el panecillo.

"¡Oh, traje el vestido más increíble para la despedida de soltera, es para morirse!"

Mi estómago se hunde, pongo los ojos en blanco y gruño en respuesta.

"¿Querrá Reece asistir a la boda? No quiero sonar cruel, Cal, pero no sabía nada de él cuando se enviaron las invitaciones, y no estoy segura de que encaje exactamente con el tipo de boda que papá y yo tenemos en mente", dice. , agitando sus manos hacia Reece.

Miro de ella a él. ¿Es ella jodidamente real? ¿Qué tan jodidamente cruel puede ser esta perra?

"Mi hijo está sentado aquí mismo, Penélope, no hables de él como si no lo estuviera. Él no querrá venir a la boda, me sorprende que cualquier hijo de puta quiera ir a cualquier boda a la que asistas, y mucho menos sostenerte..." Estoy cada vez más fuerte, hirviendo, pero afortunadamente, me interrumpo abruptamente cuando el servidor llega con nuestras comidas, probablemente sea algo bueno. Respiro profundamente para calmar mi ira. El maldito nervio de ella.

Le ofrezco al servidor un apretado gracias con una sonrisa forzada.

Miro a Reece después de unos momentos. Está tirando de su cabello, visiblemente molesto con algo. Se balancea un poco y me doy cuenta de que probablemente escuchó toda nuestra conversación y probablemente por eso está tan molesto. Se balancea hacia adelante y hacia atrás en la silla, un sonido angustiado sale de él. Mierda, ¿qué carajo hago? El pánico me envuelve.

Lo siguiente que sé es que procede a volcar su plato, tirándolo sobre la mesa con absoluto horror.

Miro de él a la comida para tratar de averiguar qué diablos está pasando.

"No puedo comer eso, tiene mierda verde, Cal, joder, en la hamburguesa y el queso, Cal, es naranja", escupe. Luego agarra la ensalada y arroja el tomate en rodajas hacia Penélope. "¡El rojo no toca el maldito verde!" anuncia, sus manos temblando.

La realidad me asalta. Sí, la jodí y lo dejé solo. Mierda, soy un padre de mierda. Rápidamente desvié mis ojos a su bebida. ¡Coca! Joder, ha pedido Coca-Cola. Rápidamente lo cambio fuera de su alcance mientras los servidores se reúnen para ayudar a ordenar.

Los gemidos y protestas de Penélope se escuchan por encima del otro caos, como si ella fuera la que más ayuda necesita en este momento, por un maldito tomate en su vestido.

Reece está fuera de sí, meciéndose y tirando de su cabello, murmurando para sí mismo. Ayudo a los servidores y me disculpo profusamente. Me aseguran que todo está bien y asienten hacia Reece con comprensión en sus ojos. Muestran más compasión que la mujer a mi lado que está tan envuelta en sí misma que ni siquiera ha preguntado qué o por qué ocurrió esto, está tan jodidamente ensimismada.

Mi corazón está latiendo contra mi pecho con ansiedad. No sé cómo diablos ha lidiado Lily con esto.

Eventualmente, convengo a Reece para que se calme cuando le explico que puede pedir un postre, que acepta de inmediato con una porción de papas fritas.

Un helado se entrega en muy poco tiempo.

Me recuesto en mi silla con una profunda exhalación, la crisis se ha convertido en una jodida inversión, gracias a la mierda.

Reece está sentado con su tableta, riendo para sí mismo, comiendo sus papas fritas, sumergiéndolas en su helado, cuando Penelope anuncia: "No puedo esperar a que veas a Toodles and Poodles el día de nuestra boda, Cal. Tienen los atuendos más lindos y su pelaje se va a teñir de rosa brillante", sus ojos se llenaron de emoción.

Estoy un poco aturdido escuchándola, pero ha captado la atención de Reece. "¿Quiénes son Toodles y Poodles?" pregunta inocentemente.

Ella aplaude fuertemente como una idiota, atrayendo la atención de otras mesas hacia nosotros. "Son mis bebés, son pequeños pomeranianos", responde con su quejumbrosa voz tonta.

"¿Son perros? ¿Vas a teñir el pelaje de tus perros? Reece pregunta con un tono molesto en su voz. Oh, mierda.

"Sí, absolutamente. ¡Han llegado a amar que los mimen, al igual que su mamá!" Ella sonrío a través de los labios abultados.

“¿Vas a darles rellenos de labios también? ¿Te das cuenta de lo inhumano que estás siendo al tratar a esos pobres animales como muñecos disfrazados? Él se burla.

Sí, lo dejaré manejar esta conversación. Me siento y observo con una sonrisa interna.

Penélope se remueve en su silla, su tono se vuelve podrido. “Mis perros son mi negocio. Nadie te está pidiendo que los mires y no vendrás a mi boda, así que no te preocupes por eso”.

Vaya, hasta discute como una maldita niña. Sonríó para mis adentros y le doy a Reece una mirada indiferente, una mirada de haz lo peor que puedas.

“Bueno, tengo una buena intención de llamarte bienestar animal. Una parte de mí desea que te muerdan la nariz raída, pero no me gustaría que se infecten con el veneno dentro de ti y no me refiero a todos los rellenos y Botox que has tenido”.

Me sonrío a mí mismo. Ja, mi chico es bueno. Me siento y los observo a ambos, mi cabeza vacilando entre ellos.

Penélope golpea la mesa con sus uñas ridículamente largas y luego mira a Reece. Levantando una ceja mientras sonrío, chasquea los dedos en el aire, sabiendo muy bien que Reece está menos que impresionado con sus modales malcriados y condescendientes.

Reece me mira rápidamente, luego sonrío para sí mismo antes de bajar la cabeza y concentrarse en su tableta. Lo miro un poco sorprendida y confundida. No pensé que se daría por vencido en la conversación tan fácilmente, pero si soy honesto, estoy aliviado. He tenido suficiente y tan pronto como Penélope haya comido el postre que ordenó a través del pobre mesero demacrado, nos iremos.

Penélope se sienta más erguida, arrastrando su presumido trasero en la silla, sintiéndose claramente triunfante y complacida consigo misma por molestarnos a Reece ya mí. Está sonriendo para sí misma, al menos creo que eso es lo que está tratando de hacer, pero sus labios apenas se mueven con todo el maldito relleno que tiene en ellos.

Reece comienza a moverse y deja su tableta en el suelo debajo de la mesa. Se pone el impermeable y se sube la capucha con una sonrisa en los labios. Lo miro confundida, justo cuando suena una alarma y se activa el sistema de rociadores del restaurante.

Se produce lo que solo puedo describir como un completo y absoluto pánico, el agua sale a borbotones de los aspersores. ¡Está jodidamente helado!

Los invitados comienzan a gritar y se cubren con chaquetas o se arrastran debajo de las mesas. Los servidores están frenéticos, el personal de administración corre de un lado a otro, tratando de averiguar qué diablos está pasando.

Penélope está chillando. Me vuelvo hacia ella y parece una maldita rata ahogada con el rímel espeso corriendo por su rostro, su cabello pegado a ella, sus falsos pezones expuestos. Sus labios gordos y llorosos la hacen parecer casi cómica.

Todo el restaurante está empapado, menos mi hijo con su puto chubasquero, la capucha puesta y una sonrisa en la cara. No sé si retorcerle el pescuezo al mocososo o reírme de la espectacular jodida broma.

## **CAPÍTULO 12**

## Cal

Llegamos al apartamento empapados. Lily nos recibe en la puerta.

“Erm, ¿estás mojado, Cal?” pregunta con cautela, sus ojos se lanzan a la ventana en busca de la lluvia ilusoria.

Ella es hermosa y la amo, pero ¿es realmente real en este momento?

“Sí, Lily, estoy jodidamente empapado, pero no te preocupes, Reece aquí está bastante seco en comparación. ¿Verdad, amigo? chasqueo.

La cara de Lily cae cuando se da cuenta de que Reece tiene la culpa de alguna manera. Reece se encoge de hombros ante mi acusación velada y se escabulle a su habitación.

“Cal, ¿estás bien? ¿Qué pasó?” pregunta ella, su voz mezclada con pánico.

Paso mi mano por mi cabello. Estoy en el punto de paciencia cero en este momento y la mirada en mi rostro debe haber insinuado eso.

Iré y te prepararé un café. ¿Por qué no vas y te duchas? Bren y Oscar están en el estudio”, grita, caminando hacia la cocina.

Me ducho en un tiempo récord y me pongo un chándal suelto y una camiseta. Entro en la cocina y camino hacia Lily, que me da la espalda. Coloco mis manos alrededor de su cintura, empujando mi pecho hacia su espalda, y beso suavemente su cuello, demorando mis labios justo debajo de su oreja. "Siento haberte gritado".

Ella se da la vuelta lentamente. “Está bien, Cal. Créeme, sé lo difícil que puede ser Reece, ¿y en público también? Lo entiendo, por favor no te disculpes. Lo estás haciendo increíble. Joder, necesitaba ese consuelo.

Lily se pone de puntillas y besa mis labios suavemente. Esta es la primera vez que inicia un beso y cierro los ojos y dejo mis labios sobre los suyos por más tiempo. Muevo mis manos desde su cadera hasta su trasero y aprieto. Ella deja escapar un pequeño gemido y sus manos van detrás de mi cabeza hasta mi cuello, acariciando suavemente mi cabello. Ella se empuja dentro de mí. Mi lengua se desliza por su boca y el beso se vuelve frenético.

Estoy duro como una roca y me empujo más adentro de ella, apretando su estómago para darme un poco de alivio. Joder, eso se siente bien.

Una garganta se aclara ruidosamente, haciéndonos separarnos. "Joder, Bren, ¿en serio?" gruño.

Mi hermano se ríe, rodando hacia atrás sobre sus talones. "Odio jodidamente bloquearte, amas a los pájaros, pero realmente necesitamos escuchar esta conversación". Asiento con la cabeza, beso la nariz de Lily y me escabullo de mala gana.

Entro en la guarida. “Seguro que sabes cómo elegir tus malditos momentos, imbécil. Mi polla nunca ha estado tan jodidamente dura —me quejo a mis dos hermanos.

"Sí, podemos jodidamente ver". Bren se ríe y mira mis pantalones.

Pongo los ojos en blanco. "¡Lo que sea, será mejor que sea bueno!" Me bajo la mano por la cara con frustración.

Oscar sube el volumen y escuchamos la escena que se desarrolla en la

pantalla. Igor, el líder de la pandilla rusa que sospechamos que robó nuestros bienes, está sentado en su silla como el capo arrogante que era. Su cara está muy marcada por una quemadura severa que recibió cuando era adolescente. “Tuvimos a Bren aquí hoy. Algo sospechan, estoy seguro”, le explica a Seymon, su hermano menor.

Empezaron a hablar ruso y todos nos miramos, enojados porque no entendemos lo que dicen.

Golpear la puerta interrumpe nuestros pensamientos, sobresaltando a Oscar.

“Oigan, déjenme entrar, cabrones”, llama Reece.

Suspiro dramáticamente y pellizco el puente de mi nariz. En serio, me he hartado de él hoy.

Bren se ríe para sí mismo. "Apesta ser tú ahora mismo, ¿eh Cal?"

Oscar lo mira, se pone de pie y le abre la puerta a Reece.

Antes de que la puerta esté completamente abierta, Reece irrumpe y da vueltas por la habitación con asombro. Todos lo miramos con curiosidad.

"Entonces, ¿sobre qué están teniendo una reunión?"

—Nada, Reece —le espeto. Me mira por ser brusco.

Óscar habla primero. “Pusimos micrófonos en una oficina antes y solo estábamos escuchando la conversación antes de que comenzaran a hablar en su lengua materna. Ahora no sabemos lo que están diciendo”.

Miro a Bren, levantando las cejas. Me sorprende que Oscar, que suele estar tan bien protegido con información de inteligencia, le esté explicando esta situación a mi hijo de catorce años. Bren me mira, claramente enojado también, su mandíbula temblando.

Reece mira hacia el monitor. “Mmm, los hermanos Dimitriev. Pajilleros”, afirma.

¿Cómo diablos los conoce? Me endezco en mi silla.

Bren se burla y se tira hacia atrás en la silla. Mis ojos se abren y Oscar tiene una expresión divertida en su rostro que me hace cuestionar sus motivos.

“Déjame adivinar, ¿ustedes, idiotas, no hablan ruso? Incluso mi mamá habla algo de jodido ruso. Greg insistió en ello. Está bien, continúa entonces, rebobina la cinta”, declara Reece, poniendo los ojos en blanco mientras nos indica con la mano a Oscar que rebobine la cinta.

Oscar hace lo que le indica y observamos desde el fondo mientras Reece escucha atentamente la conversación. Detiene la cinta a la mitad para informarnos de la conversación. “Symon dijo que empezáramos a hablar en ruso cuando discutiéramos el trabajo irlandés, no era seguro hablar de eso en inglés. Igor dijo que el envío llegará a tiempo a las 2:00 a. m., pero el carguero se envió temprano para evitar que se detectara el barco que esperaba. Symon preguntó si el barco de transferencia regresaría a Port Newark como antes”.

Miro a mi hijo asombrado. Entró aquí y en minutos resolvió tantas preguntas que nos habíamos esforzado por resolver.

“Entonces, básicamente, ¿saben cuándo salen nuestros barcos de carga, pagando a alguien para que salgan antes? Al interceptar la carga mientras está en el mar, el barco llega aparentemente intacto y a tiempo sin carga. Por lo tanto, no sucede nada en el almacén”, afirma Bren.

"¡Exactamente! Ahora, ¿a quién jodemos primero? Retrocedo con emoción.

Bren se golpea la barbilla con el dedo mientras piensa. Voy a enviar a Finn y su equipo al patio de carga de envíos. Él puede resolver eso. Con puede esperar en el almacén y saludar al capitán y a la tripulación del barco, para ver si son inocentes. Bren sonríe con una alegría asesina en sus ojos.

“Tú y yo Cal. Mañana haremos una visita a nuestros amiguitos rusos. Asiento con la cabeza hacia él, jodidamente complacido de que esto finalmente se esté arreglando.

Reece se sienta con los brazos cruzados, luciendo como el rey del castillo. Mierda engreída. "Vigilaré a esa pequeña mierda de Boris el lunes". Él asiente para sí mismo.

Miro a Reece en cuestión, "¿Boris?"

“Sí, Boris Dimitriev, el hijo de puta de Symon”. El tono de Reece es venenoso.

"¿Dónde verás a Boris?" ¿De qué mierda está hablando ahora? ¡Juro por Dios que mi cabeza da vueltas!

“En la maldita escuela. ¿Por qué crees que elegí esa escuela? Maldita sea, Cal, investigué adónde fue ese pequeño de mierda y decidí vigilarlo de cerca. Toca un lado de su cabeza en confirmación.

Dejo caer mi cabeza entre mis manos y empiezo a respirar más fuerte, tirando de mi cabello. ¡Esto no puede estar pasando! Va a empezar una maldita guerra total, si no es el lunes, algún maldito día. Levanto mis ojos a Bren, que se está riendo para sí mismo, siempre tan engreído como un jodido comediante, espero que tenga una jodida chica y espero joder que ella sea una puta mierda promiscua, eso le enseñaría.

Oscar se aclara la garganta, aliviando la tensión. “Bueno, Reece, debo decir que estoy muy impresionado. Ahora tengo algo aquí para ti como agradecimiento”.

El comportamiento de Reece cambia y su rostro se ilumina con curiosidad. En ese momento, me hace muy consciente de que, debajo de todo su conocimiento, todavía es solo un niño, porque seamos sinceros: ¿a qué niño no le gustan los regalos? De repente parece tan infantil que hace que mi corazón se encoja al darme cuenta de que nunca conocí a mi hijo cuando era niño. Joder, eso duele. Froto mi pecho en un intento de dispersar el dolor.

Oscar saca un pequeño reloj inteligente del cajón debajo del escritorio, junto con un teléfono móvil.

“Tengo un maldito teléfono”, espeta Reece, pareciendo completamente desagradecido y decepcionado con su regalo.

“Ninguno como este, Reece. Este tiene algunas aplicaciones increíbles que tal vez solo tú y yo sabremos cómo trabajar”. Oscar habla al nivel de Reece y Reece le devuelve la sonrisa. “Una aplicación, Reece, es muy importante. También está integrado en el reloj”. Demonios, incluso Bren y yo estamos intrigados, pendientes de cada palabra de Oscar.

“Cuando lo activas, Reece, te permite usar todas las cámaras en el área circundante. También nos permite usar las cámaras en esa área”. Reece asiente con comprensión.

"¡Apuesto a que el hijo de puta también tiene un rastreador, malditos idiotas!" Reece dispara, agarrando los dispositivos y saliendo de la habitación

abruptamente. No gracias a la vista.

¡Voy a tener una entrada de pelo puramente debido al estrés de Reece!

"Entonces, ¿sabías que Reece sabía ruso cuando lo dejaste entrar aquí?"  
Pregunto.

"No estoy seguro, pero lo sospechaba mucho". Él sonríe.

"¿Qué te hizo sospechar eso?"

"Había hablado de que Greg lo ayudaría a entrenarlo y si tuviera que elegir un idioma para un recluta, ese sería el que elegiría".

Lo que dice Oscar resuena conmigo. Seguro que no me gusta la idea de que este idiota de Greg use a mi hijo como recluta.

"¿Es eso lo que piensas? ¿Que este Greg lo está reclutando?"

"No, en realidad no lo hago. Si él lo estuviera reclutando, ambos estarían con él ahora".

La respuesta de Oscar no me tranquiliza nada. No me gusta que todavía haya tanto que no sabemos y la incertidumbre en torno a este Greg se cierne sobre nosotros.

## **CAPÍTULO 13**

## Lily

Dormí con inquietud, sabiendo lo que me esperaba. Sentí que estaba traicionando a Cal por lo que estaba a punto de hacer y me invadió un sentimiento repugnante.

Anoche Reece me había informado que Cal se iría por la mañana para ir a una reunión con algún ruso u otro. Me dijo esto con una mirada mordaz y yo asentí con comprensión.

Me acerqué a Sam en la puerta principal y le dije que necesitaba a alguien que se quedara con Reece mientras yo salía de compras. Llamó a Cal, quien le preguntó si podía esperar. Le expliqué que era para productos femeninos lo que necesitaba comprar y estaba desesperada.

Acordamos que Sam se quedaría con Reece mientras Jesse, el otro guardaespaldas, me llevaba a la farmacia del pueblo.

Guardo el teléfono desechable en mi bolso y salimos.

Llegamos a la farmacia unos veinte minutos más tarde y le pregunto a Jesse si se unirá a mí. Acepta esperar afuera después de escanear la tienda.

Entro en la tienda y me arrodillo para atarme los cordones. Saco el quemador y le envío un mensaje de texto a Greg para decirle que llegué. Me responde que me reúna con él en la salida de incendios en tres minutos. Tomo una respiración profunda y miro hacia Jesse, quien está de espaldas al frente de la tienda.

Me doy la vuelta y camino hacia un lado de la tienda, empujando con confianza para abrir la puerta de empleados que conduce a la salida de incendios.

Suspiro con alivio, agradeciendo a mis estrellas de la suerte por no haber sido detenido por un miembro del personal. Abro la puerta de incendios y veo a Greg parado en el callejón con su motocicleta. Estoy inundado por la emoción y lanzo mis brazos alrededor de su cuello. Tropezaba un poco antes de agarrarme y abrazarme en un abrazo muy necesario.

Él me pone abajo. “Tenemos que irnos. Tira el mechero. Asiento con la cabeza.

Me monto en la bicicleta y salimos a toda velocidad por el callejón hacia la carretera principal, con el estómago lleno de culpa.

## Cal

Me he sentido ansiosa todo el día. No estaba seguro de si tenía que ver con la reunión con Igor, como sugirió Bren por mi razón de estar fuera.

La reunión salió bien. Les daríamos una paliza como advertencia y destruiríamos su almacén con la ayuda de unas cuantas granadas.

Finn había descubierto con éxito a nuestros traidores en los muelles. Los había llevado al almacén para darles un pequeño toque finlandés, como lo llamábamos. También conocido como pura tortura. Mi hermano era increíble con un cuchillo.

Pero cuando tomé la llamada de Sam para decirme que Lily quería ir de compras, mi reacción instantánea fue detenerlo. Tenía la sensación de que algo no estaba bien. Lily había argumentado que necesitaba mierda de puta mujer, entonces, ¿qué podía decir?

Estamos a diez minutos del apartamento cuando suena mi teléfono. Miro la pantalla para ver que es Jesse llamando. Mi estómago se revuelve y mi espalda se endereza cuando sé al instante que tiene algo que ver con Lily.

Bren inmediatamente siente mi reacción y me dice que lo ponga en el altavoz. "Señor, tenemos una situación".

"Adelante..." le digo, una furia inquieta crece dentro de mí.

"Me temo que parece que Lily se ha ido de la farmacia sin mí. Ella erm... parece haber salido de la parte trasera del edificio en una motocicleta.

Empiezo a temblar, la rabia inunda mis venas. Quiero destrozarme el maldito teléfono. Quiero arrancarle la jodida y estúpida cabeza de idiota de Jesse.

Bren toma la iniciativa. "¿Estás seguro de que se fue por su propia voluntad? ¿No se la llevaron?"

El pánico me inunda. Oh mierda, ¿fue tomada?

"No señor. Ya revisé las cintas de vigilancia. Salió por la salida de incendios por su propia voluntad, abrazó a la persona que esperaba fuera de la puerta, arrojó un teléfono desechable que recuperé y montó la moto por su propia voluntad. Hace treinta minutos, señor", responde claramente.

Ella se ha ido. ¿Dónde diablos se ha ido? Ella me ha dejado.

No estoy al tanto de lo que sucede y lo que se dice a continuación. Estoy perdido en mi propia mente y pensamientos, pero Bren se hace cargo de dar instrucciones.

Cuando entramos en el apartamento, estoy temblando de desesperación.

"Reece, ven aquí, por favor", grita Oscar en voz alta.

Estoy paseando por el apartamento mientras Reece camina casualmente hacia nosotros, aparentemente ajeno a mi crisis interna.

"¿Puedes decirme con quién está hablando este hombre con tu mamá?" le pregunta a Reece, señalando su tableta. Me acerco para ver las imágenes de Lily abrazando a un tipo rubio alto y musculoso. El bastardo con una chaqueta de cuero estaba jodidamente construido y se abrazaron como amantes perdidos hace mucho tiempo. Me siento jodidamente enfermo y traicionado.

"Sí, ese es solo Greg, el amigo de mierda de mamá".

Todos miramos a Reece. Estoy seguro de que en ese momento cualquiera de los dos está preparado para romper y arrancarle la puta cabeza.

“No te preocupes, volverá pronto. Ella solo necesitaba explicarle las cosas”.

“¿Qué hacemos?” le pregunto a Oscar desesperado.

“Esperamos”, responde.

Mierda. Mierda. Mierda. Mierda.

## **CAPITULO 14**

## Lily

Mientras vuelvo a subir en el ascensor, se me hace un nudo en el estómago. Sé que estoy a punto de entrar en una discusión y honestamente? No culpo a Cal por estar enojado. He ido completamente a sus espaldas y lo he engañado. Respiro hondo mientras abro la puerta del apartamento. Está en la oscuridad y en un silencio inquietante.

“Muy amable de tu parte regresar”, llama Cal desde el sofá donde está sentado, girando su bebida en su vaso y haciendo que los cubitos de hielo tintineen entre sí. Su postura es rígida y está sentado con las piernas abiertas, los codos en las rodillas, de cara a la puerta. Me ha estado esperando y puedo cortar la tensión con un cuchillo.

“Cal, puedo explicarte...”

Salta de su silla, golpea su bebida sobre la mesa y vuela hacia mí con rabia, empujándome contra la pared.

“Maldita sea, jodidamente cierto, puedes explicarlo, Lily. ¿A qué mierda estás jugando? ¿Tienes idea de lo jodidamente preocupado que he estado? ¿Te importa una mierda? Sus ojos buscan en los míos una explicación.

No puedo procesar sus preguntas lo suficientemente rápido. Trago saliva y muevo los ojos con culpa. Cal también lo siente, cambiando por completo el curso de su interrogatorio.

Da un paso atrás y me mira de pies a cabeza, buscando algo. Me mira a los ojos y veo la rabia y el pánico arremolinándose dentro de ellos. No sabe si enojarse o abrazarme.

“¿Te lo follaste?” él escupe.

“¿Qué?” Yo jadeo. ¿Habla en serio?

“Fácil pregunta, Lily, ¿te lo follaste?” el se burla Está tirando de su cabello con nerviosismo y frustración. Joder, ¿es eso lo que piensa? ¿Conocí a Greg para acostarme con él? Ahora estoy enojado. Como se atreve.

—No, Cal, no me lo follé —me atraganto—.

Estoy jugando con fuego, lo sé, pero a la mierda. ¿Él es el que está con la prometida y, sin embargo, está tratando de dictarme? “¿Importaría si lo hiciera?” Levanto mi barbilla desafiante.

“Sí, jodidamente importaría, Lily”, grita. “Por supuesto, jodidamente importa”.

Yo suspiro. Esto no nos lleva a ninguna parte. “No, Cal, no me follé a Greg”. Hace una mueca ante el nombre de Greg, claramente es un punto doloroso para él. Lo entiendo. Entiendo que está celoso de que otro hombre tenga una relación conmigo y con su hijo, pero eso está en el pasado y necesita darse cuenta de que ahí es donde se queda.

—No me he acostado con Greg en más de un año —digo, mirándolo a los ojos para que me tranquilice.

Su mano rodea mi garganta. No es apretado y puedo sentir que es una acción dominante. Usa su pulgar para acariciar mi mandíbula. No puedo soportar la idea de que alguien te toque, Lily. Me vuelves tan jodidamente loco. Sacude la

cabeza, molesto consigo mismo. Lentamente apoya su frente contra la mía y respira superficialmente como para calmarse. "Pensé que me ibas a dejar". Sus ojos están llenos de tristeza y desesperación.

Cierro mis ojos. Puedo sentir el dolor de sus ojos filtrándose en mí.

Pongo mi mano sobre la suya. "No quiero a nadie más, Cal. Solo te quiero a ti."

Todo el cuerpo de Cal se relaja y me siento aliviado de que mis palabras puedan quitarle la tensión y, con suerte, darle algo de tranquilidad. Sus ojos nadan de deseo.

"¿Dónde está Reece?" Pregunto rápidamente, sintiendo la dirección en la que va esto.

Cal exhala y lentamente da un paso atrás pero no me suelta. Está abajo con Oscar. Saben que estás de vuelta. Oscar ha estado vigilando las cámaras por ti. Sus ojos se deslizan hacia los monitores de seguridad.

"Lamento haberte lastimado, Cal".

No tienes ni puta idea, Lily. Sacude la cabeza, su dolor visible.

"Lo sé, y sé que no significa mucho ahora, pero necesito que sepas que esa fue la única y última vez que te ocultaré algo. Seré completamente honesto a partir de ahora. No más secretos.

Cal parece sorprendido por eso. "¿Qué te hace estar tan seguro de eso? ¿Porqué ahora?" Su pulgar roza delicadamente mi mandíbula.

Lo miro a los ojos esperando que pueda ver mi verdad. "Porque quiero que funcione lo que tenemos. No quiero nada entre nosotros, Cal. Quiero confiar en ti y tú necesitas confiar en mí. Te quiero Cal. ¡Nos Quiero!"

Debo haber dicho lo correcto porque Cal se abalanza sobre mí. Su boca choca con la mía, sus manos están alrededor de mi cuello y acercándose más. Mis manos van a su cintura mientras nuestro beso se vuelve frenético. Mi corazón late con fuerza, mis pezones están apretados y rozan el pecho de Cal. Él gime en mi boca y empuja su dura polla dentro de mí. "No me digas que me detenga, Lily. Por favor, joder, no me digas que pare, joder —jadea.

Aprieta mi trasero y un sonido de apreciación brota de mí. Me levanta por el culo y mis piernas se envuelven alrededor de su cintura. Camina hacia nuestro dormitorio y abre la puerta con mi espalda antes de dejarme caer sobre la cama. Todavía está apegado a mí mientras ambos buscamos a tientas nuestra ropa.

Levanto mi blusa por encima de mi cabeza y Cal deja escapar un gemido carnal bajo mientras copia y tira de su blusa sobre su cabeza. Se apresura a quitarme los pantalones mientras yo me apresuro a abrirle el cinturón.

"Joder, quería tomarme mi tiempo contigo", jadea.

"No me importa, Cal, hay mucho tiempo. Solo necesito que me folles, que me hagas tuyo.

Sus ojos se oscurecen antes de tirar de mí en un beso de castigo. Besa mi cara, cuello y pecho mientras abre sus jeans y los empuja hacia abajo, demasiado desesperado por quitárselos. Deslizo mis bragas a un lado mientras agarra su polla palpitante y se empuja dentro de mí.

Ambos nos besamos y nos agarramos a un ritmo frenético, ambos desesperados por alcanzar un clímax rápido, aferrándonos el uno al otro para liberarnos.

Sostengo su cabeza mientras entiendo su rostro en mi pecho, sacando mis tetas mientras pellizca la carne hinchada. Empujo su trasero contra mí con más fuerza, amando la sensación de él estirándome, tirando hacia adentro y hacia afuera. Encajamos perfectamente. Ambos jadeamos instantáneamente, nuestros cuerpos se moldean juntos por el placer.

Tira de su cuerpo hacia atrás, sentándose sobre sus rodillas, mirando mi coño abierto mientras su polla se mete dentro. Mis piernas se abrieron para él, sus manos recorriendo mis muslos mientras su polla entraba y salía de mí. Los músculos de su estómago se tensan con el movimiento de sus embestidas, el endurecimiento de mi coño se avecina.

Observa nuestros cuerpos conectados antes de morderse el interior de la boca y exhalar para tratar de contener su liberación.

Estoy tan cerca, Cal. Fóllame más rápido. Más duro —jadeo.

Sus ojos se oscurecen aún más y me observa mientras tiro de mis pezones. “Joder, Lily, jálalos jodidamente más apretados bebé, jodidamente ven en mi polla. Te voy a llenar con mi maldito semen y sabrás quién es tu puto dueño. ¡Dilo, di quién es tu puto dueño! Sus palabras son agudas y significativas.

“Tú Cal. Jodidamente me posees —grito mientras mi orgasmo me atraviesa con tal intensidad que mi cabeza se siente borrosa. ¡He esperado tanto por esto!

Cal me sigue instantáneamente, soltando un fuerte gemido. Su corrida inunda mi palpitante coño y nunca había sentido algo tan asombroso y satisfactorio en toda mi vida.

Permanecemos en la misma posición, mirándonos, abrazando la conexión que ninguno de nosotros quiere separar. Nuestros pechos jadean al mismo tiempo. Con la boca de Cal aún abierta por su liberación, lo atraigo hacia mí y lo beso mientras cae sobre sus codos, enjaulándome, asegurándome exactamente donde quiero estar.

Me acuesto en los brazos de Cal, de lado. Ninguno de nosotros ha hablado todavía. Paso el vello de su pecho con mi dedo en un círculo relajante.

"Debería limpiarme", me río entre dientes mientras empiezo a levantarme.

Cal me tira hacia abajo suavemente. “No quiero que lo hagas, quiero que duermas a mi lado con mi corrida dentro de ti, y luego, cuando esté listo, te follaré una y otra vez para asegurarme de que sepas quién es tu dueño.”

No sé por qué lo encuentro tan excitante, pero lo hago. Me estiro hasta sus labios y lo beso. "Buena idea." Le sonrío. Sus labios se curvan en una sonrisa arrogante, complacido con mi respuesta.

El brazo de Cal a mi alrededor se aprieta un poco. No quiero que lo vuelvas a ver, Lily. ¿Me entiendes?"

Me inquieto, mordiéndome el labio. Sé que no puedo evitarlo... "Greg ha pedido una reunión contigo y Oscar, quiere hablar con los dos".

Miro sus ojos sorprendidos. Esperaba que estuviera enojado, pero no lo está, tiene curiosidad.

“Bien, ¿cómo lo contacto? Quiero hablar con él lo antes posible, Lily. Quiero que esta mierda deje de estar sobre nosotros. Necesito que sigamos adelante. Asiento con la cabeza.

Me levanto de la cama y camino hacia el armario. Saco un teléfono desechable del bolsillo de mis jeans y me acerco a Cal, su cuerpo está plagado de

tensión nuevamente. Está enojado conmigo, pero solo levanto una ceja. ¡Al menos estoy siendo honesto con este!

“Llámalo y ponlo en el puto altavoz”, espeto.

Greg responde al segundo timbre, su voz juguetona. "Oye, nena, ¿ya me extrañas?"

Me estremezco y miro a Cal, cuya mandíbula está tensa y rechina los dientes con frustración. Sus ojos vuelven a mirarme con fastidio agravado.

“Greg, he hablado con Cal y está feliz de conocerte lo antes posible”. Mantengo mi tono uniforme.

"Sí, dile que estaré allí a las diez de la mañana". Corta la llamada cuando Cal está a punto de hablar, presumiblemente para discutir.

Cal tira su cabeza hacia atrás contra la cabecera, “No puedo creer esto. Cree que puede entrar aquí, en nuestra jodida casa, ¿para qué exactamente?”

No viene a causar problemas, Cal, te lo prometo. Él sabe lo que siento por ti, al menos puedes hacerle cualquier pregunta que tengas”. Me encojo de hombros, mirando mis manos. “Reece y yo necesitamos cerrar, Cal. Tenemos que arreglar esto y luego despedirnos”. Asiento con la cabeza hacia él. Sus ojos giraron hacia mí y juro que va a discutir, pero luego asiente con la cabeza, relajando mi aprensión.

Ven y siéntate aquí, Lily. Él palmea su regazo.

Me siento a horcajadas sobre su cintura. Me acaricia el cabello detrás de las orejas mientras mira mi cuerpo de una manera amorosa y apreciativa, haciéndome sentir querida. Sus ojos brillan cuando ve algo en mí, y entro en pánico cuando me doy cuenta de lo que ha visto.

Me levanta con facilidad, me acuesta a su lado mientras se arrastra por mi cuerpo hasta mi cicatriz justo debajo de la cintura. Pasa suavemente las yemas de los dedos sobre la cicatriz irregular, lo que provoca que se me ponga la piel de gallina y me estremezco.

"¿Qué pasó?" Sus ojos se encuentran con los míos con preocupación.

Mis ojos se mueven alrededor y puedo sentir que mi pecho se contrae.

“Shh, está bien, Lily. Sin secretos, ¿recuerdas?”

Miro a Cal, sus ojos se encuentran con los míos con comprensión. Él asiente para animarme mientras besa suavemente la cicatriz.

“El bebé...” Mi respiración se entrecorta mientras lucho por formar las palabras. “El bebé, es la cicatriz del bebé, el apuñalamiento”. Cierro los ojos con fuerza, tratando de bloquear los recuerdos antes de que me invadan.

Cal deja de moverse y se queda quieto mientras pronuncio las palabras. Se arrastra lentamente hacia mí en la parte superior de la cama, se acuesta a mi lado de nuevo y me acaricia el pelo. "¿Él te apuñaló?"

Asiento con la cabeza y me estremezco ante la idea.

“¿Él quería hacerte daño entonces? ¿No fue un accidente? el pregunta

"La discusión, se salió de control", trago saliva mientras trato de explicar que no quiero revivir el día, el día en que sentí que mi vida había sido destruida.

“Estaba enfurecido y no me escuchaba, gritaba y tiraba cosas, cubiertos, platos, cualquier cosa. Estaba completamente fuera de control, Cal. Nunca había sido así antes, nunca. Nunca hubiera tenido eso cerca de Reece”.

Abro los ojos para mirarlo, necesito que sepa que no soy una damisela en

apuros, o alguien asustado de una pareja abusiva. “Nunca movió un dedo hacia mí, ni una vez, no hasta ese día”.

“¿Qué pasó ese día? ¿Por qué ese día fue diferente? Sus cejas se juntan tratando de descifrar los hechos.

Me río un poco. “Reece sucedió ese día. Habían perdido envíos, lo creas o no. Rastrearón la computadora hasta una que se usaba dentro de nuestra casa, y bajo y he aquí, las únicas personas en la casa en ese momento éramos yo... y Reece”.

Cal se aleja un poco para mirarme con preocupación.

“Nico no conocía las capacidades de Reece”. Suelto un suspiro. “Por Dios, yo tampoco hasta entonces. Todavía no había aprendido a cubrir sus huellas. Nico asumió que era yo. No iba a decirle lo contrario, no cuando estaba tan enfadado, pero quería intentar convencerlo”. Niego con la cabeza, recordando cómo él no escuchaba ni la rima ni la razón.

“Sus ojos me atravesaron, como si ya no pudiera verme. Como si yo no fuera nada para él. No iba a escuchar razones, no estaba preparado para buscar una alternativa. En su mente, había hecho lo que su padre y su hermano siempre habían dicho que haría: traicionarlo.

“Tenía el cuchillo en la mano de cortar la ensalada. Estaba de espaldas al mostrador de la cocina y él me estaba gritando, en mi cara. Sus ojos estaban tan salvajes que me estaba llamando con todos los nombres de los que me acusaban su padre y su hermano. Se había ido por completo, ya no era Nico. Los platos estaban siendo arrojados y él seguía lanzándose hacia adelante. Le grité que se detuviera. Me dio un revés y no podía dejar de temblar. Empecé a caminar hacia él. Me sentí rota, él nunca me había lastimado antes, no podía dejar de temblar, y sus ojos se clavaron en el cuchillo. No sé si pensó que lo iba a usar o si quería usarlo, pero se abalanzó sobre él. Peleamos y él agarró mi garganta mientras yo pateaba y le gritaba que se detuviera y me escuchara. Lo siguiente que supe fue que un dolor agudo se apoderó de mí y me ahogué”.

Trago con dificultad, abrumado por la emoción. “Su rostro, se veía tan jodidamente roto y conmocionado, me miró como si no me reconociera. Miré hacia abajo y fue como si el tiempo se hubiera ralentizado. Vi el charco de sangre en el suelo entre mis piernas antes de ver la sangre en mi parte superior”. Jadeo, luchando por sacarle las palabras a Cal, pero desesperada por contarle toda la historia antes de estar demasiado molesta y tener que parar.

“Nico se derrumbó en el suelo delante de mí. Él simplemente cayó con un gemido. Un gemido enfermizo. Cierro los ojos mientras Cal limpia suavemente las lágrimas de mis mejillas, acariciando cariñosamente y alentadoramente mi cabello.

“¿Cuánto tiempo tenías?” pregunta suavemente.

“Veintitrés semanas”. Niego con la cabeza y lamo mis labios, mirando hacia el techo para recomponerme.

“Fue el peor día de mi vida, Cal. Perdí tanto ese día”.

Eres tan fuerte, Lily, tan jodidamente fuerte. ¿Me escuchas? Sé que has pasado por un infierno, pero ahora estoy aquí para ti. Estoy tan jodidamente orgulloso de ti, bebé. Me abraza, me besa la cabeza y me pasa las manos por el pelo mientras yo sollozo abiertamente en su pecho. Me aferro a él.

## CAPÍTULO 15

## Cal

Espero a que Lily se duerma antes de moverme. Suavemente tiro la sábana sobre ella y beso su frente.

Estoy muy orgullosa de Lily, pero no puedo evitar arrepentirme de los eventos que sucedieron en su pasado, sin ellos no la habrían llevado de regreso a mí. Sé que eso me convierte en un bastardo, pero no tendría a mi familia ahora si no fuera por esos eventos. Por supuesto, escucharla revivir su trauma fue difícil y sentí la devastación junto a Lily. Quería borrar su dolor y matar el pinchazo por lastimarla tan profundamente.

Me muevo a la cocina y hago algunas llamadas de negocios después de hablar con Oscar, quien me asegura que Reece está bien y que está feliz de pasar la noche con él.

Oscar está ansioso por tener la reunión con Greg. Aunque originalmente no quería que Lily y Reece estuvieran allí, sé que es lo correcto. Ella tiene razón, necesitan un cierre.

Me despierto con un salto. Después de configurar mi alarma para las 8:00 am, todavía me sorprende cuando suena. Quería estar despierto y listo para que este imbécil viniera y se largara de nuestras vidas para siempre.

Todavía me siento inquieto. Siento que Lily va a cambiar de opinión y elegirlo a él sobre mí. No puedo evitar la duda persistente dentro de mi cabeza que me está volviendo tan malditamente inseguro y celoso. No es un sentimiento con el que esté familiarizado, así que estoy completamente inquieto y me siento jodidamente abrumado.

Debe haberse vuelto obvio, porque Lily se sienta y se cierne sobre mí, apartándome el cabello de la frente. "Oye, ¿qué pasa?"

Me encojo de hombros en respuesta, completamente consciente de lo infantil que estoy actuando.

"¿Estás preocupado por esta mañana?"

Mis ojos deben tener alguna inquietud emocional.

No tienes nada que temer de Cal, te lo prometo.

Cierra sus labios alrededor de los míos y me relajo en ella.

Lentamente se mueve por la cama, besando mi pecho y caderas en el camino. Ella me mira, lanzando su lengua sobre mi pelvis, causando que empuje. Mi pecho se aprieta con anticipación mientras pateo las sábanas a mi alrededor.

La lengua de Lily se lanza sobre la punta de mi ya dura polla y succiona la punta con sus labios suavemente, haciéndome gemir. ¡Joder, ella es increíble!

Ella ensancha su boca sobre la cabeza de mi polla, chupando y lamiendo antes de soltarme.

"Joder, Lily, no tienes idea de lo jodidamente excitado que estoy ahora".

Deja un rastro de besos arriba y abajo de mi polla, atormentándome. Ella juega suavemente con mis bolas, tirando de ellas ligeramente mientras lame el exterior de mi longitud y vuelve a bajar por el otro lado. Empujo mis caderas hacia ella como estímulo. Joder, necesito su boca codiciosa a mi alrededor.

Exhalo y me entrego a mis pensamientos. —Chupame la jodida polla, Lily —

exigo con los dientes apretados.

Coloca sus manos alrededor de la base mientras mueve su boca sobre la parte superior y lentamente desliza su boca hacia abajo, ignorando por completo mi demanda. ¡Jesús, es una tortura!

Trepando dentro de mis piernas, mueve sus manos a mis muslos, cubriendo mi polla con su boca húmeda mientras empuja hacia arriba y hacia abajo, sus jugosos labios goteando. Estoy tan jodidamente excitado. Ella está usando su boca para follarme, no yo follándola a ella.

Me siento un poco más para mirarla mejor, pongo mis manos sobre su cabeza y tiro suavemente de su cabello mientras ella asiente en silencio. Muevo su cabeza arriba y abajo, en completo control ahora, justo como me gusta. Me follo su hermoso rostro. La emoción corre por mis venas y dentro de mi pene mientras trabajo mis caderas para igualar el tirón de su cabello. Ella gime alrededor de mi polla y las vibraciones se propagan a mi alrededor.

“Joder, bebé, solo así. Mantén tu maldita lengua haciendo eso. Joder, nena, voy a correrme pronto. ¿Me vas a tragar como una buena chica?”

Ella asiente y eso es todo lo que necesito para volcarme sobre el borde mientras follo su cara con vigor y rugo mi liberación.

Me tiro de nuevo en mi cama, riendo. “Jesús, eso fue jodidamente increíble, bebé. Puedes despertarme así todos los malditos días.

Levanta la cabeza y me da una sonrisa tímida que me atraviesa. Ella es tan jodidamente hermosa. Tan jodidamente mío.

"Vamos. Será mejor que te bañes, luego prepárate para que ese imbécil llegue aquí —digo, extendiendo mi mano.

"Veamos si puedo hacer que te corras en mi ducha sobre mis dedos, hermosa".

Sus cejas se levantan en un desafío silencioso. Juego jodido, hermosa.

## **CAPITULO 16**

## Lily

Desayunamos después de que Cal decidiera comerme en la ducha. No me quejo, el hombre es increíble. Mis piernas todavía se sienten temblorosas.

Estoy sentado nerviosamente en la sala de estar con Reece saltando como un cachorrito excitable, ajeno a la tensión.

Las espaldas de Bren y Cal están rectas y tensas. Están sentados en un extremo del sofá y Oscar está en pleno modo de negocios con su tableta en la mesa, mientras esperamos que llegue Greg. Estoy del otro lado del sofá y no puedo dejar de mordisquearme las uñas y jugar con mis manos entre mis piernas, la ansiedad vacilando en mí.

Hay un golpe en la puerta. Mi corazón se hunde cuando Sam lo abre. “Señor, acaba de subir por el ascensor ahora”.

“Envíalo directamente”, espeta Cal. Respiro y deseo que Cal mantenga la calma, sabiendo muy bien que Greg jugará con él si expone sus debilidades.

Hay un toque y Reece salta cuando Greg entra por la puerta, llenando la entrada con su cuerpo musculoso. Los ojos de Cal se lanzan hacia los míos y le sonrío para tranquilizarme.

“Jacob, ven aquí, hombre”, grita Greg a Reece cuando Reece casi lo derriba en un abrazo de oso.

Siento los ojos agudos y deslumbrantes de los chicos sobre mí mientras levanto la vista de inclinar la cabeza y con calma me pongo de pie para caminar hacia Greg.

Cal se pone de pie y da un paso hacia mí.

“Abi, ven aquí, nena”. Sí, podría matar a Greg ahora mismo.

El paso de Cal se atrofia ante las palabras de Greg. Sigo caminando hacia él, acercándome para besar un lado de su mejilla. Siento su brazo a punto de rodearme, así que salgo de su agarre antes de que pueda abrazarme. Se ríe y levanta una ceja a modo de pregunta.

No empieces, joder. Greg, por favor —digo bruscamente y vuelvo con Cal. El rostro de Cal ha pasado de dolor a alivio en una fracción de segundo.

Beso suavemente a Cal en sus labios. Sus hombros se aflojan de su fuerte agarre mientras coloca sus brazos alrededor para mantenerme en su lugar con él. Me susurra: “Gracias, cariño”.

Reece está hablando a una milla por minuto con Greg, quien no ha avanzado mucho en la habitación.

Greg levanta la voz con severidad, poniendo su mano frente a Reece. “Jacob, cállate un minuto y dame la oportunidad de pensar. Jesús, hombre, eres como un maldito chihuahua que ladra.

Bren se ríe de Greg mientras está de pie. “¿Quieres un trago, Greg?”

“Sí, cerveza, gracias”.

Bren comienza a reunir las bebidas de todos.

“Entonces, ¿quién es el idiota a cargo de la seguridad aquí?” pregunta Greg, mirando a Oscar y sabiendo muy bien quién supervisa la seguridad. Pongo los ojos en blanco. Aquí vamos...

"¿Problema?" Oscar espeta mientras sus ojos se agudizan en Greg, escudriñando la apariencia de Greg.

"Sí, tus procedimientos de seguridad y detección de metales son una mierda. Me registraron y fallaron dos veces", dice mientras levanta dos dedos, riendo mientras disfruta de la intensa mirada de Oscar.

"¿Cómo es eso?" Óscar arrastra las palabras.

Greg patea una bota junto a la otra y saca la base de su bota. Incliniéndose hacia él, saca un pequeño cuchillo. Levanta un dedo mientras lanza el cuchillo sobre el mostrador para dar énfasis.

Levanta un segundo dedo. Moviéndose alrededor de su espalda, levanta su cinturón, revelando un pequeño bolsillo donde saca otro cuchillo, arrojándolo también.

Luego decide avergonzar completamente a Oscar extendiendo otro dedo, lo que hace que Oscar maldiga por lo bajo, claramente enojado con Greg.

Greg hunde sus manos en sus jeans, bajando a sus testículos. Levanta una ceja, mirándome directamente con la burla silenciosa. Las manos de Cal se aprietan sobre mí, sin darse cuenta.

Por supuesto, conozco a Greg y sé que es un idiota engreído al que le gusta hacer una declaración y jugar. Si eso significa que puede avergonzar a alguien o golpear su propio ego, lo hará felizmente.

¡Afuera saca una maldita granada! Se está riendo ahora, mientras lo coloca en la encimera. Bren y Cal miran a Oscar acusadoramente.

Oscar no presta atención a la creciente tensión. "Punto hecho", dice bruscamente, apartando los ojos de Greg y de vuelta a su tableta.

Greg se acomoda en el sofá con la cerveza mientras yo me siento junto a Cal. Abre su mochila y saca un archivo manila grueso, arrojándolo sobre la mesa de café frente a Cal y a mí. "¿Qué es esto?" pregunta Cal.

Señala con la mano el archivo. "Eso es todo, toda la documentación, identificaciones originales, documentos médicos, certificaciones, básicamente todo lo que tiene que ver con ellos", dice mientras me mira.

Cal se inclina hacia delante y abre la primera página. Se mueve incómodo mientras lee la primera página en voz alta. "Abigail Lillian Price y Jacob Reece Price". Me mira confundido.

Greg se aclara la garganta. "Les hice usar sus segundos nombres después del incidente de Nico", explica.

Cal me mira en busca de una aclaración. Soy Lily. Ya no soy Abi y tampoco Reece Jacob". Él asiente con la cabeza en comprensión y sus hombros se aflojan, el tic en su mandíbula se afloja.

Habla Óscar. "¿Puedes decirnos cómo conociste a Lily? Se ha mostrado reacia a hablar de ti.

"Buena niña." Se ríe, haciéndome rodar los ojos. "Conocí a Abi, lo siento, Lily mientras trabajaba como teniente de Nico García. Fui el primero en llegar a la escena el día que ocurrió el incidente".

"¿Te refieres al día que trató de matar a Lily y mató a su bebé?" Cal chasquea. Aprieto mi mano en la suya.

Greg se frota la mandíbula. "Sí. Como dije, fui el primero en la escena. La llevé al hospital. Esa fue la última vez que tuve contacto con Nico".

“¿Qué estaba haciendo Nico mientras hacías esto? ¿Los está buscando?” pregunta Bren.

“Nico estaba tirado en el suelo en estado de shock. Agarró mi muñeca mientras levantaba a Lily. Me susurró el nombre de Jacob, mirándome a los ojos y asintiendo una vez. Sabía que era él quien me pedía que recogiera a Jacob de la escuela y me ocupara de los dos”.

“Cuando dices tratar con los dos, ¿a qué te refieres?” Cal dice mientras su cuerpo se tensa.

Greg levanta las manos en defensa. “¡Eso no, te lo puedo asegurar!”

“¿Cómo? ¿Cómo puedes estar seguro de que no esperaba que los mataras?”

Greg niega con la cabeza. “Independientemente de lo que pienses de Nico, los amaba. Ambos. Se enfrentó a su padre y hermano en numerosas ocasiones por Lily y Reece y hasta ese día, los enfrentó por completo. Sinceramente, no sé qué cambió.

Si hubiera querido a Lily muerta, lo habría hecho o habría conseguido que alguien más lo hiciera. No me habría pedido que sacara a Jacob de la escuela. Lo hizo sabiendo que los llevaría a ambos a un lugar seguro. Me preguntó, sabiendo mis capacidades escondiéndolas y protegiéndolas. Tengo información dentro de la casa y estoy seguro de que ni siquiera ha intentado buscarme a mí o a ellos.

“Cuando dices, llévalos a un lugar seguro, ¿a salvo de quién?” Óscar pregunta.

Greg me mira y sé que no me va a gustar su respuesta. Cierro los ojos y lo espero.

“La seguridad de Raúl García padre y su heredero Raúl hijo, el hermano mayor y más desquiciado de Nico. Ellos son la verdadera amenaza, no Nico. No puedo decir de ninguna manera si los están buscando activamente, pero si tuviera que adivinar, diría absolutamente jodidamente”.

Me estremezco ante las palabras de Greg. La idea de que cualquiera de ellos me encuentre a mí o a Reece me aterroriza. Cal me acerca a él y me da un beso amoroso en la cabeza.

“¿Por qué necesitarían seguridad de ellos?” pregunta Bren.

Greg niega con la cabeza y se ríe un poco con incredulidad, lanzando su mano en dirección a Reece. “Porque nuestro pequeño genio hacker les robó un cargamento. ¿No es así, Reece?”

Reece salta del sofá, su temperamento estallando. “Aquí vamos de nuevo. Te dije que no lo volvería a hacer, ¿no?”

“Sin embargo, pirateaste las cuentas de tu familia para retirar fondos”, responde Oscar.

“Vete a la mierda, Óscar. ¡No dije que no piratearía, solo que no robaría la carga de nadie, malhumorados cabrones! Tratando de evitar que piratee, qué jodida broma. ¡No he hecho nada malo, solo estoy mirando!”

Ignoramos la teatralidad y los murmullos de Reece. “Lo que está hecho, está hecho ahora, Reece. Simplemente estoy explicando cómo llegamos aquí”, dice Greg, agitando las manos hacia Reece como si fuera un molesto mosquito.

“¿Así que están molestos por la pérdida del cargamento? ¿Todavía están enojados?” pregunta Cal.

“Absolutamente, me temo. Están convencidos de que Lily sabe dónde está la

carga.

“¿No podemos simplemente devolverlo? Reece sabe dónde está, ¿verdad? Cal sugiere, disparando sus ojos hacia Reece.

Greg niega con la cabeza. He sugerido que no hagamos eso. Si devolvemos la carga no hay influencia sobre ellos. No hay razón para que no se deshagan de Lily y Reece. Si retiene la carga, siempre tendrá la ventaja si surge un problema. Hasta el momento, no se ha hecho ninguna amenaza hacia ellos. Sin embargo, los García no se olvidan, y entiendo que el cargamento es algo valioso para ellos. La forma en que elija manejar esto es decisión de sus muchachos, pero hasta ahora nos ha funcionado”. Greg se relaja contra el sofá.

Cal se sienta a pensar. “¿Qué hay dentro de la carga? ¿Algunas ideas?” Óscar pregunta.

Greg se encoge de hombros. "Supongo que archivos, documentos que no quieren que nadie vea, ¿quizás libros de contabilidad?"

"¿Dónde está la carga?" Bren pregunta abruptamente, haciendo una pregunta obvia que ninguno de nosotros ha hecho.

Greg se encoge de hombros. "No sé. Nadie excepto Reece lo sabe y le dije que lo mantuviera así. Quería que Lily y Reece confiaran en mí y, por lo tanto, no tengo por qué saberlo”.

Cal asiente y, si no me equivoco, parece bastante impresionado. Sus ojos se lanzan a los de Oscar.

"¿Qué pasa ahora?" pregunta Cal.

“Ahora les dejo a estos dos con ustedes, son su familia”. Greg se pone de pie para irse y se vuelve deliberadamente. “Pero si alguna vez lastimas a alguno de ellos, te perseguiré y te destriparé”. Él sonríe como un maníaco.

Los chicos se ponen de pie. Cal avanza y le ofrece la mano a Greg. “Gracias por cuidar tan bien de los dos”.

Greg le da la mano y asiente. "Lily, acompáñame, ¿por favor?"

Me levanto de un salto y Cal me mira. “¡Tardaré dos minutos, lo prometo!”

Él asiente de mala gana.

Reece le da a Greg un abrazo de despedida mientras salimos juntos del apartamento.

## Cal

Tan pronto como Greg y Lily ponen un pie en el ascensor, Oscar y yo estamos en el estudio y tenemos las imágenes de ellos en la pantalla.

"¿Entonces esto es un adiós?" pregunta Lily, con la cabeza baja y moviéndose torpemente de un pie a otro.

"Es." Greg suena sombrío en respuesta y mira a Lily. Se preocupan por ti, Lily. Puedo ver que te mantendrán a salvo. Necesitas confiar en ellos y ser honesto con ellos. Puedo ver que Cal los protege ferozmente a ambos.

Oscar y yo nos miramos y ambos levantamos las cejas. Supongo que no nos habíamos dado cuenta de que Greg nos apoyaba a nosotros, a nuestra familia.

"Asegúrate de que Reece se mantenga al día con sus estudios, idiomas específicamente, y asegúrate de que Oscar lo vigile. Es un maldito desastre esperando a suceder". Greg se ríe para sí mismo. Lily asiente torpemente con la cabeza mientras Greg suspira. Apunta sus ojos a la cámara y luego a Lily. Se mueve nerviosamente en su bolsillo y en una fracción de segundo la señal de la cámara se corta.

"¿Qué diablos acaba de pasar?" hago erupción.

"Cálmate. Cortó la transmisión, la bloqueó de alguna manera. Debería poder anular lo que acaba de hacer. Volverá a funcionar en un segundo. Oscar está tecleando furiosamente en el teclado.

"¡Date prisa, Oscar, eso es más que unos jodidos segundos!"

La pantalla vuelve a encenderse. Llegaron a la planta baja y Greg sale del ascensor, guiña un ojo a la cámara y comienza a abrocharse el cinturón. ¡Voy a matar al hijo de puta!

Salto de mi asiento. El vapor debe estar saliendo de mis oídos y mi cara está ardiendo de rabia.

"Cálmate, carajo. Solo te está molestando, Cal. Jesús, eres tan jodidamente fácil de terminar. Toma, esto debería hacerte sentir mejor, he recuperado el metraje".

Me acomodo en mi silla de mala gana.

"Mírame, Lily...", dice Greg, abrazándola. Ambos van a estar bien. Me iré del país por un tiempo, pero sabes cómo contactarme si me necesitas".

No te necesitaré, esa es la cuestión. Es un adiós y..." ella solloza "... gracias, Greg, por todo. Nunca olvidaré todo lo que has hecho por nosotros. Nunca te olvidaré."

Él se inclina. No, será mejor que no...

Él besa su mejilla y huele su cabello, como para memorizar su olor. "Cuídate, Abi", dice, aclarándose la garganta mientras se aleja de ella. Él tira de su cinturón y endereza sus hombros caídos con una sonrisa en su rostro. ¡Cabron!

## **CAPITULO 17**

## Lily

El resto del día transcurre sin incidentes. Cal pasa la tarde alborotando a mi alrededor. Él sabe que me siento deprimida, y está siendo muy dulce cuando esperaba que estuviera molesto. Estoy agradecido por su compasión. Nunca supe que un hombre pudiera ser tan cariñoso y considerado.

"Oye, te he preparado un baño", anuncia mientras estoy retirando los platos de la cena. Reece está en su habitación con sus dispositivos que Oscar está monitoreando de manera aguda.

Camino hacia el baño y sonrío para mis adentros. Las burbujas están desbordando la bañera.

Cal toca mis hombros. "¿Te apetece compartir?" pregunta con picardía bailando en sus ojos.

Suavemente tira de mi camiseta por encima de mi cabeza, aspirando el aliento mientras llega a mi espalda para abrir mi sostén. Sus ojos están cargados de lujuria. Él traga. "Tan jodidamente hermoso".

Cal me baja los pantalones por las piernas y me los quito. Lentamente se pone de pie, bebiendo mi cuerpo mientras se pone de pie. Curva las yemas de los dedos alrededor de la cinturilla de mis bragas y las baja, besando suavemente mis cortos y delicados rizos.

Cal toma mi mano y me lleva a la bañera. Me ayuda a entrar y el agua sube hasta mis pechos. Él nunca quita sus ojos de mí. Cierra la puerta y me mira con una sonrisa que me hace reír. Mmm, esto no va a ser un baño limpio, eso seguro.

Cal se quita la ropa en poco tiempo. Su enorme polla se balancea mientras camina hacia mí. Me inclino hacia adelante para que él se sumerja en el baño detrás de mí.

El agua fluye sobre la bañera cuando él se acomoda con sus piernas envueltas alrededor de mí, mi espalda contra su frente. Me apoyo contra su duro pecho y suspiro.

Tomando una esponja y jabón, Cal los frota y crea espuma. Pasa suavemente la espuma por mi cuello, seguido de un beso allí, luego sobre mis hombros, seguido de un beso allí. Dondequiera que limpia besa después.

"Siento la jodida necesidad de chupar tu piel en mi boca y marcarte por todas partes. Soy como un maldito adolescente cachondo cuando estoy cerca de ti, queriendo reclamar mi derecho. Su risa es profunda pero también suena enojado consigo mismo por ser tan posesivo.

"Bueno, me gusta que seas todo territorial". Yo sonrío.

Él enjabona mis pechos. Mi pecho sube y baja mientras juega suavemente con mis pezones, rodeándolos y jugando con ellos, convirtiéndolos en capullos afilados. Me inquieto, frotándome contra él mientras me excito más y más.

"¿Te gusta eso, bebé? Tan jodidamente hermoso. Mi polla está dura como una roca para ti —jadea Cal.

Inclina mi cabeza hacia atrás para que descanse sobre su hombro. Puedo mirarlo a los ojos en esta posición. Están encapuchados, revoloteando entre mirarme y luego volver a mis pechos. Abro las piernas para animarme.

“Juega contigo misma, Lily. Déjame verte.”

Muevo mis manos a mi coño y muevo la humedad hacia mi clítoris, frotando círculos suavemente mientras Cal continúa jugando con mis pezones.

"Joder, Cal, me excitas tanto", jadeo. "Por favor..."

“¿Por favor qué, bebé? Dime que quieres.”

“Quiero que me llenes, Cal. Pon tu polla dentro de mí y ven dentro de mí.”

Cal suelta un gemido estrangulado. “Ah, joder, me encanta tu maldita boca sucia. Siéntate en mi polla, cariño. Me levanta el culo y me cierro sobre él. Me deja caer sobre él. Exhalamos juntos cuando él entra en mí. Lentamente me muevo de lado a lado para relajarme alrededor de él en esta posición. “¿Estás bien?” Él jadea.

Asiento con la cabeza. Sus manos se aprietan sobre mis pechos, volviéndose casi dolorosos pero igualmente placenteros, una combinación perfecta de dolor y placer.

Cal tira de mis pezones, apretándolos más. Me levanto arriba y abajo en su polla. El agua sale a borbotones de la bañera y se desborda en el suelo.

El ritmo de Cal se acelera mientras aprieta mis pechos. "Joder bebé, mírate, tus putas tetas, ¡increíble!" Su boca va a mi hombro y chupa con fuerza, tirando de la piel entre sus dientes, haciéndome gemir y apretarme alrededor de él mientras me acerco a mi orgasmo.

Cal puede sentir la constricción de mi coño y aprieta su agarre en mi pecho mientras me penetra más fuerte y más rápido. "Joder, casi jodidamente allí". Ruge su liberación. Su polla pulsando dentro de mí me envía al límite. Vengo, gritando su nombre.

## Cal

Ha sido una semana increíble tener a Lily y Reece en el apartamento conmigo. Reece comenzó la escuela el lunes y se adaptó bien. Tanto él como Lily estaban mortificados porque insistí en llevarlo a conocer al director en su primer día, pero después de explicarles que era la primera vez que hacía una carrera escolar, ambos se relajaron y acomodaron mis ansiedades.

Es viernes por la noche y acabo de hacer el amor con Lily, en nuestra cama. Me habían dado órdenes de entrar solo cuando Reece estuviera dormido y yo tenía que levantarme y salir antes de que él se despertara, lo cual era un montón de mierda, pero entendí que ella quería que la situación de Penelope se resolviera antes de que le habláramos a Reece. nuestro estado civil completo.

Lily se acuesta a mi lado, girando los pocos vellos que tengo en el pecho alrededor de sus dedos. "Así que cena con tus padres mañana, ¿quién estará allí?"

"Todos mis hermanos y obviamente mamá y papá. El tío Don puede mostrar su rostro, pero no estoy seguro".

Háblame de Connor y Finn. No sé mucho sobre ellos.

exhalo "Está bien, entonces Finn es el chico malo de la familia. Entró en el ejército y salió con una actitud más grande que antes de entrar. Definitivamente es el que tiene la mecha más corta. Connor es probablemente más parecido a mí en apariencia y personalidad, más suave que nuestros hermanos pero un soltero muy juguetón". Me río describiendo a mis hermanos.

"¿Cómo es que ninguno de tus hermanos se ha casado? ¿Tienen novias? ¿Prometidas?"

Me río. "Absolutamente no. Entonces, Bren no tiene tiempo ni paciencia para una mujer en su vida. Quiero decir, lo has visto. Es jodidamente serio, probablemente duerma con su arma en la mano. No hay puto blandengue allí. Si quiere una cita, pagaría por una, si quiere sexo... Me encojo de hombros. "Tal vez pague por eso también. Joder lo sabe, pero no tiene citas.

"Finn tenía novia antes de ir al ejército. Ella era todo lo contrario a él, muy dulce e inocente. De todos modos, él ingresó en el ejército, ella estaba enojada y lo dejó para vivir con su familia en la costa oeste. Lo último que supe es que se había casado con alguien. Tiene más mujeres que cenas, algunas duran más que otras pero no muy a menudo. Pronto se aburre y los cambia".

Lily suspira. "Eso es triste. Todos merecen ser felices. ¿Qué pasa con Connor y Oscar?"

Beso su nariz. "Lo sé, cariño, pero no todo el mundo quiere todo el asunto de la familia. Creo que por eso yo era el que cargaba con el compromiso. Probablemente fui el mejor candidato de un grupo malo. De todos modos, Oscar, pues lo has visto. Difícilmente puede soportar que alguien lo toque y es muy reservado. Finn siempre está jugando con él, diciendo que será el virgen de cuarenta años".

Lily me mira. "¿Crees que lo es?"

Me río, sacudiendo la cabeza. "No, no lo hago. He visto los malditos

condones en su habitación y podría haber jurado que una vez escuché a una mujer en su habitación cuando entré. No estaba jodidamente feliz y ahora tiene que llamarnos para entrar. Me sorprende que deje entrar a Reece en su apartamento. Apenas nos deja cruzar el umbral.

Lily se ríe. "Espero que encuentre a alguien que se preocupe profundamente por él. Cuando se enamora de alguien, va a ser difícil para él".

"Si, tienes razón. Se merece ser feliz. Cuando lo miro, no puedo evitar ver a un Reece mayor. Ciertamente me hizo darme cuenta de cuánto ha estado lidiando Oscar, con muy poca ayuda y apoyo. Sin mencionar a mi papá, que piensa que Oscar es un bicho raro". Niego con la cabeza, completamente avergonzada de las palabras y acciones anteriores de mi padre hacia Oscar. Le había dado una severa charla de nuevo esta semana acerca de conocer a Reece. No quería que cometiera los mismos errores con él que con Oscar.

"Entonces, Connor, tuvo el amor de su vida cuando era joven, pero prácticamente se negó a admitir cuánto significaba ella para él, a pesar de que era ridículamente obvio para todos nosotros. Tuvieron una pelea de algún tipo, él no quiso compartir los detalles, y lo siguiente que sabemos es que ella desapareció y su familia se negó a pasarle ningún detalle. Él era un idiota en ese entonces y probablemente la trató como una mierda. De todos modos, estuvo de mal humor por lo que pareció una eternidad antes de convertirse en el propio playboy de Nueva Jersey".

"Entonces, él amó y perdió. Pobre Connor. ¿Dónde desapareció, lo sabes?"

"No. Como dije, su familia era todo secreto. Su papá era un imbécil y muy estricto con ella, así que básicamente ella y Connor se escabullían. Me imagino que la mandaron a vivir con una familia o un puto convento o algo así. Estaba mejor lejos de su padre y su hermano, eran capullos controladores. Ellos incursionaron en el tráfico de drogas en las calles, el hermano se imagina a sí mismo como un gran traficante. De todos modos, en general no es buena gente". Niego con la cabeza pensando en cómo una chica tan agradable vino de una familia de mierda, pero luego miro a Lily y me doy cuenta de que eso es exactamente de lo que ella vino. Beso su cabeza protectoramente.

"Connor fue quien realmente me animó a no dejar de buscarte. Supongo que vio algo de su propio dolor en lo que estaba enfrentando".

"Bueno, al menos sé un poco más sobre ellos, pero estoy tan nerviosa por conocer a tu padre, Cal", admite.

No lo estés, Lily. En serio, va a soltar una gran cantidad de mierda a la que estamos completamente acostumbrados. Es un idiota arrogante. Cualquier cosa que tenga que ver con Reece, lo ordenaré. Oscar y Bren te cubren las espaldas al igual que Finn y Con, ya verás. Además, mamá está ansiosa por conocerlos a ambos". Ella suspira en mi pecho. Envuelvo mi brazo alrededor de ella para acercarla más, besando su cabeza suavemente.

## **CAPITULO 18**

## Lily

Nos detenemos en la parte trasera de la enorme finca de la casa de la familia de Cal. Los terrenos que rodean la propiedad están muy bien cuidados. La casa es grandiosa pero tiene una sensación de cabaña, con enredaderas que suben por el exterior y bordes floreados cuidadosamente domesticados. Observo el césped perfectamente cuidado e imagino a un puñado de niños corriendo por los jardines, una sonrisa adorna mis labios.

Reece insistió en llevar a Gato con él. Está claramente agitado porque el pobre gato no ha sido sacrificado y parece estar a punto de ser estrangulado. Cal apaga el motor y me mira. "Estará bien, lo prometo". Sus manos se entrelazan con las mías y las aprieta en un gesto dulce.

Se inclina y me besa. Esta es la primera vez que me besa frente a Reece y una vez que se da cuenta de lo que está haciendo, rápidamente se aparta y mira a Reece. Me siento con los ojos muy abiertos y conmocionado, pero después de mirar a Reece, me doy cuenta de que no se da cuenta. El alivio corre a través de mí.

Salimos del auto y Cal viene a mi lado y me acerca a él, pasando su otro brazo sobre el hombro de Reece. La columna vertebral de Cal se endereza y camina con una sensación de orgullo.

Reece no rehuye el afecto de Cal. En todo caso, lo busca como una forma de consuelo. Cal me mira con una ceja levantada, deleite escrito en todo su hermoso rostro. Le devuelvo la sonrisa. Se siente como todo un logro con Reece.

Cal levanta la cabeza y da un paso adelante. Antes de que llegue a la puerta, se abre de golpe y sale una mujer de unos sesenta y tantos años, cabello oscuro con motas grises recogido en una cola de caballo desordenada. Ella tiene un delantal alrededor de su cintura y una sonrisa en su rostro. A medida que nos acercamos, noto que sus ojos son de un hermoso tono azul claro. Rápidamente se limpia las manos en el delantal.

"Ma, estos son Lily y Reece".

"Encantado de conocerte, Lily. Soy Cynthia, pero por favor llámame Cyn. Hola, Reece. La madre de Cal nos saluda cortésmente con una sonrisa suave y genuina.

"Encantado de conocerte, Cyn. Muchas gracias por invitarnos a cenar. Reece, di hola —le indico a Reece, pero se mueve nerviosamente, frunce el ceño con la cabeza gacha y acaricia a Gato.

Cal mira a su madre y sacude la cabeza suavemente.

"Oh Reece, me encantan los gatos. ¡Que belleza!" declara, caminando lentamente hacia Gato con la mano extendida para acariciar al gato.

La cabeza de Reece se dispara. "¡Me encanta este gato!" él escupe

Ella se ríe suavemente y asiente con la cabeza. "Puedo ver por qué, qué belleza", arrulla.

Sonríó en dirección a Cyn, agradecida por sus gentiles esfuerzos con Reece. Es muy dulce que ella esté tratando de calmarlo.

Cal nos lleva adentro, con Reece siguiéndolos mientras Cyn continúa tratando

de engatusarle una conversación.

Entramos en una gran cocina abierta con una enorme mesa de madera en el medio. La mesa ya está puesta y Bren está sentado al lado de su padre, quien está en la cabecera de la mesa. Oscar está sentado más cerca de nosotros y más alejado de su padre, lo que significa que Oscar estará sentado junto a su madre.

Mi corazón se hunde por Oscar. Hay un vacío evidente en la relación padre-hijo.

Bren se pone de pie cuando entramos, su cuerpo grande y musculoso bloquea la luz. "Hola, Lily. ¿Cerveza?"

Asiento con una sonrisa en respuesta. "Gracias, Bren".

El padre de Cal se levanta de la mesa. ¡Él es enorme! Es del tamaño de Bren, con hombros anchos, aunque ligeramente encorvados y mostrando un poco su edad. Tiene cabello oscuro, pequeñas tiras plateadas que lo atraviesan, con una ondulación obvia, y penetrantes ojos azules. Guau. No es de extrañar que todos los hombres de la familia tengan ojos azules. Los de su madre son de un azul suave y los de su padre de un azul fuerte. No hay duda de dónde obtienen su apariencia los hombres.

"Ah, entonces esta es la pequeña zorra que le robó el corazón a mi hijo, ¿eh?" el padre se ríe para sí mismo.

Casi me ahogo. "Erm, gusto en conocerte. Soy Lily. Extiendo mi mano. Lo toma y lo sacude con fuerza con confianza autoritaria.

"Encantado de conocerte, Lily. Soy Brennan. Gracias por unirte a nosotros."

Asiento en respuesta y miro a Cal. Sus ojos tienen un enfoque duro como un láser en su padre como si dijera: "Estoy viendo cada palabra".

Lo miro a los ojos y él sonrío suavemente antes de mirar a su padre con el ceño fruncido.

Cal se sienta al lado de su padre y me anima a sentarme junto a él con Reece en el otro lado junto a Oscar, alejando a Reece del padre de Cal.

"¿Qué diablos es esa cosa?" Brennan grita, mirando en dirección a Reece.

La cabeza de Reece se dispara y antes de que Cal pueda responder, le responde bruscamente a Brennan: "Es un jodido gato. ¿Eres tan jodidamente estúpido?"

me tenso. Necesito que alguien me haga desaparecer. Todos se detienen y contienen la respiración. Brennan toma una bocanada de aire y luego se ríe absolutamente, con los hombros temblando.

Todos nos relajamos visiblemente. Reece está murmurando por lo bajo: "Maldito estúpido y gordo cabrón, viejo bastardo, no es un maldito perro, ¿verdad? No, no es un perro, ¿eres Gato?"

Pequeñas conversaciones llenan el comedor mientras esperamos a que lleguen Finn y Connor. Oscar está interactuando con Reece, quien poco a poco comienza a relajarse.

La puerta se abre de golpe y en la brisa los hermanos, uno con una chaqueta de cuero y otro con una gorra al revés. Este último se detiene y besa a su madre en la mejilla. Ella se ríe suavemente y lo sacude.

"¿Dónde diablos han estado ustedes dos?" Brennan ladra, su agresión atraviesa la habitación.

"Tráfico", gruñe el de chaqueta de cuero y pone los ojos en blanco. Tiene

facciones afiladas con algunas cicatrices en la cara, ojos azules suaves y cabello muy corto que hace que sea imposible saber si tiene las mismas ondas que Cal y Reece. Está masticando un palillo con arrogancia y se tira perezosamente en la silla frente a mí.

Me guiña un ojo. Miro hacia Cal por el rabillo del ojo y veo que Cal lanza una mirada venenosa dirigida hacia él.

Cal lanza su mano hacia él en explicación. "Lily, este es Finn. Finn, Lily.

Le devuelvo la sonrisa, solo logrando decir un "hola" antes de que el siguiente cuerpo caiga en la silla al lado de Finn, frente a Reece.

Este es Connor. Connor es una versión más joven de Cal, solo que más musculoso y un poco más ancho.

Es hermoso, pero tiene un aura a su alrededor que hace que sea obvio para todos que sabe lo hermoso que es. Definitivamente es un encanto.

Connor sonrío con una sonrisa deslumbrante y centelleante. "¡Encantado de conocerte, hermosa!" Sus ojos rápidamente pasaron de mí a Reece. "Vaya, joder, Cal, él es un mini-tú", dice, mirando a Reece con asombro.

Reece mira en respuesta y hace un silbido. Sus ojos perforan a Connor.

El rugido abrupto de Brennan me hace saltar. "¿Qué diablos es eso que tienes en la cabeza, Con?"

"Una gorra, papá", responde Connor en un tono perezoso y engreído, poniendo los ojos en blanco ante la pregunta de su padre.

Quítatelo en la puta mesa de la cena, idiota. Puedo ver que es una maldita gorra, pequeño bastardo presumido —grita Brennan, golpeando la mesa con el puño—. Los cubiertos saltan en respuesta.

Cal está dibujando círculos suavemente en mi pierna debajo de la mesa, para calmarme, pero no estoy seguro de a quién beneficia más.

Connor se quita la gorra de la cabeza y se pasa una mano por el cabello oscuro, ondulado y desordenado.

Finn se sienta desplomado en su silla con una actitud de no ser molestado. Saca el palillo y lo señala mientras habla: "Entonces, Reece, ¿cómo se llama el gato?"

Oscar se sienta más derecho. "¡Déjalo en paz, Finn, estás advertido!" Señala con un dedo en dirección a Finn.

Finn se ríe para sí mismo y levanta las manos para defenderse.

Reece le lanza una mirada a Finn. "Nombre es el gatito".

Tanto Connor como Finn se miran y se echan a reír como colegiales. Pongo los ojos en blanco.

"¿Llamaste a tu gato gatito?" Connor pregunta, con una gran sonrisa descarada en su rostro, luchando por contener la risa.

"Sí, ¿estás jodidamente sordo?"

Ambos se miran y se ríen de nuevo. "Tu hijo es divertidísimo, Cal. ¡Es todo serio y jodido como tú!

"Cálmate, Finn", responde Cal. Está visiblemente molesto y agitado.

"Jesús, eres tan jodidamente tenso. Espero que logres relajarlo un poco, Lily —bromea Finn, moviendo las cejas.

"Sí, y estoy seguro de que Pussy también lo ayuda a relajarse". Con balbucea en su propia broma.

Dios mío, es como estar con un par de adolescentes. No puedo evitar sonreír ante su infantilismo. Muerdo mi labio para sofocar mi risa.

Reece no es feliz. "¡Estúpidos malditos idiotas!" Él se burla de nuevo.

Finn se sienta con una sonrisa en su rostro. Inclinandose hacia adelante, susurra: "¿A papá le gusta Pussy, Reece?"

Bren lo golpea en la nuca, ¡fuerte! Su sonrisa cae y vuelve a levantar las manos para defenderse, frunciendo el ceño a Bren.

Reece no ha terminado. "¡A todo el mundo le gusta el coño!" él suena.

Ante eso, todos comienzan a reírse, es difícil no hacerlo. Solo está Reece que ahora está sentado allí con el ceño fruncido, completamente inconsciente de sus palabras.

Cyn comienza a sacar la comida. Me había ofrecido a ayudarla, pero ella se negó. Para ser honesta, claramente disfruta atender a sus hijos, tiene un trato suave con ellos pero con un borde severo.

Connor y Finn necesitan mantenerse en línea y de vez en cuando ella les lanza una mirada que los tranquiliza o golpea a Connor en la oreja por hablar inapropiadamente con Finn. Instantáneamente me encariñé con ella y su suave sonrisa maternal.

Justo cuando todos comienzan a servirse la comida y la pasan alrededor de la mesa, Reece dice: "¿Por qué pusiste un plato en esa silla?". Señala el lugar vacío. El silencio desciende.

"Ese es un lugar que preparamos para Keenan, amigo. Falleció, pero siempre le asignamos un lugar", explica Cal amablemente.

"Bueno, eso es jodidamente estúpido, ¿por qué hacer eso cuando él no está aquí?"

¡Oh Dios, por favor hazme invisible! La mesa vuelve a quedar en silencio, todos los ojos puestos en Reece.

Me aclaro la garganta para explicar. "Es una señal de respeto, Reece. Algunas personas eligen hacer eso para incluir a sus seres queridos en su vida cotidiana".

"Bueno, eso es jodidamente estúpido. ¿También pones comida en su plato? Se ríe, malinterpretando por completo todo el asunto del respeto.

Finn se ríe a carcajadas con su risa arrogante. Metiéndose el palillo de nuevo en la boca, empujándolo de un lado a otro, disfrutando de cada momento incómodo.

Me inclino más cerca de Reece y lo miro deliberadamente. "Ese es un Redcars Reece, ¿me entiendes?"

Reece asiente con firmeza en reconocimiento, inclinando la cabeza y tirando suavemente de su cabello con frustración.

"Lo siento, todos", me disculpo, completamente avergonzada.

"Está bien", responde Cal mientras pone su mano en la mía.

Todos seguimos pasando la comida y la charla.

"¿Te gustan los deportes, Reece?" pregunta Connor.

"No, jodidamente no lo hago. Es jodidamente inútil.

Cyn camina detrás de Reece y se inclina sobre él para recuperar la jarra de agua vacía. Ella pone su brazo sobre el hombro de Reece para mantener el equilibrio, pero él salta en respuesta a su toque.

"Lo siento mucho, cariño", se disculpa con la misma rapidez.

Finn levanta una ceja con curiosidad hacia Cal. “Es como Oscar, no le gusta que lo toquen”. Cal explica rápidamente.

Reece le lanza a Oscar una mirada confusa. "Bueno, eso es una maldita mentira, te gusta que te toquen".

Oscar le devuelve la mirada con una expresión de confusión similar, luego nos mira a Cal ya mí en busca de una explicación. Me encojo de hombros, igual de confundida.

Reece suspira y pone los ojos en blanco, claramente molesto por tener que explicar. ¿Qué hay de esas jodidas prostitutas a las que pagas para que entren en tu apartamento? Deben tocarte. ¿No es ese el punto para ellos?

Se me salen los ojos de las órbitas, en estado de shock. Con se ahoga con el agua. Examino la mesa, sorpresa y mortificación en los rostros de todos. Finn se echa a reír y el pobre Oscar se queda sentado, completamente incrédulo.

—Suficiente, Reece, jodidos autos rojos —me burlo en su oído.

Oscar baja la cabeza para seguir comiendo e ignora las miradas de todos, pero claramente se siente incómodo. Obviamente no quiere dar más detalles.

Finn se sienta más derecho en su silla y se inclina sobre la mesa hacia Oscar en una posición burlona.

Tiene una sonrisa de suficiencia en su rostro y no quita los ojos de Oscar mientras come.

Claramente, está esperando una explicación. Connor se sienta y se ríe de la actitud burlona de Finn.

Bren habla con voz aguda y severa: "¡Finn, basta!"

"¡Solo quería el chisme jugoso sobre Oscar y las putas!" él ríe.

Oscar deja caer su tenedor y frunce el ceño directamente hacia él con las cejas estrechadas en una línea aguda, una mirada mortal en su rostro. Él se burla de nuevo, “Para tu maldita información, seamos claros. La única prostituta por aquí sois tú y el chico del cartel ambulante de las drogas para las ETS de allí...” Agitando las manos hacia Connor, continúa: “Obviamente, cuando mi pequeño sobrino hacker vio las imágenes, no se dio cuenta de que era una escolta, no una prostituta que visitó el apartamento. ¡Y para ser claro como el cristal, yo la toco, no al revés! Vuelve a comer una vez más.

Finn se deja caer en su silla, aparentemente derrotado, pero se levanta una vez más con una sonrisa. “Bueno, hermano, es bueno saber que finalmente reventaste tu cereza. Déjame saber la agencia de acompañantes que usas, se la pasaré a Bren aquí”, bromea cruelmente, palmeando a Bren en la espalda antes de continuar. “¡Algunos de nosotros no tenemos que pagar para quitarnos las rocas!” él responde con un guiño engreído y engreído.

Oscar está furioso. Sus ojos se oscurecen y exhala un suspiro lento y controlado antes de encontrarse con los ojos de Finn con una intensidad que se siente en toda la mesa. Le sonríe a Finn mientras comienza a hablar. “Tienes razón, tal vez tú también deberías usarlos, Finn. Entonces serías capaz de especificar la imagen de la chica inocente de cabello largo y rubio con ojos verdes que obviamente intentas replicar y recordarte a ti mismo como el jodido Ángel”.

Finn estalla, su silla choca contra el suelo mientras salta y se lanza sobre la mesa hacia Oscar. Los platos vuelan y los vasos se derraman.

Afortunadamente, Bren es igual de rápido y comienza a arrastrarlo hacia atrás. Deja a Finn en su silla, luego redondea su puño y lo golpea de lleno en la mandíbula. "¡Dije, basta!"

Bren se vuelve a sentar casualmente en su asiento, luego continúa masticando su comida lentamente. Oscar ya está comiendo de nuevo, Connor se recuesta en su silla sonriendo abiertamente ante el drama, Cyn sacude la cabeza mientras corre de un lado a otro hacia el área de la cocina, miro a Cal y él pone los ojos en blanco. Claramente esto es algo que sucede regularmente. Me arriesgué a mirar a Finn. Me mira y me dice: "Bienvenida a la familia, Lily", con un guiño. No puedo evitar mordirme el labio inferior y sonreír.

## **CAPITULO 19**

## Cal

La cena con mi familia había ido mejor de lo que esperaba. Reece obviamente estaba agitado, pero había manejado bien toda la situación. Da logró mantener sus comentarios sarcásticos al mínimo y no se hizo ninguna mención sobre el matrimonio concertado.

Después de dejar a Lily en casa, llevé a Reece a un regalo sorpresa que había estado organizando durante un tiempo. Connor había decidido acompañarme y yo estaba agradecido por su participación. Estaba haciendo un claro esfuerzo por conocer a Reece y eso significó mucho para mí.

Reece se quedó impresionado cuando le expliqué que íbamos a conducir varios autos deportivos en una pista por la tarde. Estaba aún más impresionado cuando le dije que el LaFerrari Aperta que había conducido era nuestro para llevárnoslo a casa.

Sí, decidí comprarlo después de escuchar lo maravilloso y asombroso que era el Ferrari de Nico García, y seamos sinceros... No estaba dejando que ese imbécil sacara lo mejor de mí e impresionar a mi hijo cuando tenía los medios y la intención de superar a él. Así que sí, pensé en mostrárselos. Compré el automóvil, sabiendo muy bien que este era el modelo más nuevo y más caro disponible, uno de los 210 que se fabricaron. Sí, Nico García puede besarme el trasero.

Una vez que llegamos a casa, tuvimos una tarde tranquila en el sofá viendo Fast and Furious. Lily yacía entre mis piernas mientras le acariciaba el pelo. Reece yacía en el suelo con los bocadillos y Gato. Poco a poco nos estábamos volviendo más abiertos con Reece sin darnos cuenta. Estábamos naturalmente cómodos juntos y simplemente nos relajábamos y disfrutábamos de la compañía del otro como familia.

Reece se había ido a su habitación, dejándonos a mí ya Lily solos.

Dejo escapar un suspiro y Lily se gira para mirarme con preocupación. "¿Qué ocurre?"

Paso mi mano por mi cabello. "Nada está mal como tal. Es solo que quiero que estemos juntos correctamente, quiero que el mundo sepa que eres mía y que somos una familia adecuada. Necesito esta mierda sin Penelope.

Lily asiente con la cabeza en comprensión.

"Simplemente no estoy seguro de qué manera abordarlo con su familia. La tonta está bastante contenta con el arreglo, su padre y el mío están contentos con el arreglo, y a menos que algún hijo de puta se eche atrás, va a haber grandes problemas porque yo tampoco me voy a echar atrás".

Lily parece perdida en su cabeza por un tiempo, sus lindas cejas se unen en sus pensamientos, su enfoque en otra parte antes de preguntar: "Entonces, si Penélope se echara atrás, ¿dónde dejaría eso las cosas? ¿Tendría algo que decir en el arreglo?"

"Bebé, ella tiene a su maldito padre envuelto alrededor de su dedo meñique. El problema es que le gusta la idea del matrimonio. Ella piensa que tiene rienda suelta para gastar mi dinero y continuar viviendo su estilo de vida pomposo y

mientras piensa eso, bueno, ese es el problema”.

Exhalo con frustración. ¿Por qué la perra no puede casarse con otro idiota, un puto sugar daddy?

Lily entrecierra los ojos hacia mí. "¡Cal, en serio, estás destinado a ser inteligente!" La miro confundida.

“Acabas de decir, ella está feliz por eso por lo que tienes que ofrecer. Bueno, entonces no se lo ofrezcas.

"Explicar..."

“Bueno, ¿cómo se llevó a Reece? ¿Se dio cuenta de lo permanente que es él en tu vida? ¿Y si tuvieras reglas? Como su esposo, es posible que deba hacer cumplir las reglas para que ella tenga acceso al dinero. ¿Quizás a ella no le gustarán las reglas? Lily sonrío.

Sonrío para mis adentros mientras formulo lentamente el plan perfecto para hacer que los arreglos matrimoniales ideales de la pequeña y pomposa Penélope Saunders se derrumben y, con la ayuda de mi hijo, va a ser jodidamente épico.

“Lily, eres un puto genio. ¡Haré que Penélope me suplique que no se case conmigo! Beso su nariz mientras ambos nos sonreímos.

## **CAPITULO 20**

## Cal

Llego a la residencia ridículamente enorme de Penelope con Reece a cuestas, para una cita para almorzar para seguir adelante con mi plan. Esta mañana comenzó con la puesta en marcha del plan al ofrecerle a Reece Lucky Charms y panqueques con infusión de azúcar, junto con un Gatorade para acompañarlo.

Le paso la llave al aparcacoches y llamo a la puerta.

Llega un mayordomo vestido de blanco y negro y nos da la bienvenida dentro del vestíbulo. La casa es impresionante, le concedo eso, pero solo resume a Penélope. Todo es exagerado y para mostrar.

Toda la entrada está adornada con adornos dorados: pisos de mármol dorado, paredes blancas, barandas de escaleras doradas y jarrones dorados sobre pedestales dorados, que me recuerdan la primera vez que Reece entró en mi apartamento. Sonrío en el recuerdo.

Sonriendo para mis adentros, continúo con mi plan. “Amigo Reece, ¿podrías mirar ese jarrón allí? Me pregunto de quién es el nombre debajo. Asiento con la cabeza hacia el jarrón en cuestión.

Por supuesto, el pobre niño muerde el anzuelo, el anzuelo, la línea y la plomada.

Escucho a Penélope antes de que pueda verla, el chasquido de sus tacones altos en el suelo de mármol me hace temblar. Apenas puede caminar con ellos.

Y ahí está ella, la muñeca Barbie de plástico que camina y habla, mi puta prometida.

Un minivestido rosa apenas le cubre el coño y le sale el pecho. Seguro que eso es incómodo. ¡Parece que sus pechos van a estallar con la tensión!

Mientras mis ojos suben a su rostro, noto que sus labios son aún más grandes. ¿Cómo? Joder, son enormes. Ella se ve deformada. Rápidamente desvío la mirada antes de que pueda sofocar una risa.

Un fuerte estruendo interrumpe mi evaluación. Sí, gracias, Reece. Sonrío interiormente. Me encanta cuando un plan viene junto.

“¡Ay dios mío! ¿Qué diablos has hecho? Pequeño gamberro —gruñe, su cara enrojeciendo, transformándose en algo parecido a un babuino rabioso.

¡Oh no, ella no acaba de llamar a mi hijo así!

“¿Con quién diablos te crees que estás hablando con Penélope?” Estallé con un tono rencoroso.

“H.h... dejó caer mi jarrón favorito”, chilló.

Reece está completamente inmóvil, mirando los restos del jarrón, sin saber si se va a meter en problemas, moviéndose nerviosamente de un pie a otro.

Calmo mi voz instantáneamente y con una mirada a mi hijo mi temperamento se descongela. “¡Amigo Reece, está bien, no te preocupes! De hecho, hay otro jarrón por allí. ¿Por qué no vas y echas un vistazo a ese en su lugar?

El asiente y camina hacia el siguiente.

Penélope está furiosa. Profundizo mi voz pero la mantengo baja. “Penélope, aclaremos algo, no le hables así a mi hijo, nunca”.

Ella sacude su largo cabello platinado falso sobre su hombro de una manera altiva. "Lo que sea." Ella pone los ojos en blanco y resopla mientras se mira las uñas y finge aburrimiento. Jesús, está claro que no nos gustamos, pero ¿ella está dispuesta a casarse conmigo?

Justo cuando estoy a punto de agregar a la conversación, dos pequeños perros multicolores, jadeantes y esponjosos, trotan. Vestida con jodidos tutús. Literalmente, las pobres cosas tienen los colores del arcoíris, de la cabeza a los pies.

Jadeo y niego con la cabeza. "Oh, Reece, ¿podrías mirar a estos pobres animales?"

Reece se da la vuelta, deslumbrante. "¿Qué diablos les pasó?" exige, con los ojos desorbitados, sus pies balanceándose hacia adelante y hacia atrás sobre sus talones.

"¡Oh, Toodles y Poodles tuvieron un día de spa!" ella responde, con los ojos brillantes de emoción. "Tienen una fiesta de cumpleaños a la que ir mañana". Está aplaudiendo con alegría como una niña. Me estremezco por sus acciones.

Miro a Reece y levanto una ceja. Le está disparando puñales a Penélope, quien simplemente no está presenciando la misma mirada y atmósfera amenazantes que yo.

Una garganta se aclara detrás de mí. "¿Pasamos al comedor, señora?" pregunta el mayordomo.

Miro hacia Reece, cuyo rostro todavía está torcido en una mueca. Claramente, él tampoco está impresionado. Algo me dice que Reece no va a poder dejar que los perros con los colores del arcoíris abandonen su mente sin retribución.

"Reece, ¿por qué no vas y exploras la propiedad y vienes a buscarnos al comedor?" Asiento en dirección a las escaleras.

Él asiente antes de alejarse lentamente, observando su entorno con curiosidad.

"Erm, disculpe, ¿realmente cree que su torpe hijo debería estar caminando sin supervisión en mi casa?" ella grita.

Me duele decirlo. "Tut tut, Penélope, ¿te refieres a nuestro hijo? Como en el caso de que pronto serás su madrastra, él es tan bueno como tuyo como mío, y eso es exactamente de lo que me gustaría hablar contigo.

Nos sentamos en el amplio comedor, todo es jodidamente dorado. Qué perra tan insípida. El mayordomo nos trae a ambos una copa de champán.

"Entonces, como pronto serás mi esposa y también serás la madrastra de Reece, tengo algunas reglas que te pido que cumplas".

Su rostro cae cuando se da cuenta de que las cosas pueden cambiar en su patética pequeña vida. Sus labios tiemblan. "¿Q..q..qué clase de reglas?" Su rostro se arruga.

"Bueno, para empezar, tendrás que ganarte tu mesada y los privilegios de tu tarjeta de crédito, lo que obviamente tendrá un límite estricto".

"¿Un límite? ¡Papá no me pone un límite!" grita, mortificada.

"Oh, lo sé, pero como parte del acuerdo que tenemos, mi padre acordó con tu padre que sería yo quien te mantendría a ti, y solo yo. Por lo tanto, tendrá que controlar sus gastos.

"Además, estoy interesado en que Reece sea educado en casa y me gustaría que usted lo supervise. Tu padre le aseguró al mío que tienes una educación

estelar y me gustaría que le dieras un buen uso”. Casualmente me meto un trozo de pan en la boca, amando su puto colapso.

Su rostro es pura mortificación mezclada con pánico, conmoción y desesperación. “Pero papá pagó para que sacara buenas notas, en realidad nunca hice los exámenes”, balbucea.

“Oh, bueno, si no estoy satisfecho con el progreso de Reece, no recibirás tu asignación, así que será mejor que trabajes más duro”. Aparto rápidamente la mirada de ella y trato de no reírme. Está empezando a hiperventilar.

“Tengo necesidades, Cal. Necesito dinero, necesito Botox, necesito mimos. No puedo y no voy a educar en casa. ¿Qué le pasa a su madre? Su pecho se enrojece.

Suspiro dramáticamente y agito mi mano en el aire. “¿Lily? Ella está perfectamente bien, pero pensé, hey, ha tenido a Reece durante catorce años, así que bien podría tomar el control durante los próximos catorce, ¿verdad? Solo para aclarar, vivirá con nosotros a tiempo completo”. Me encuentro con sus ojos con una mirada puntiaguda.

“¿Qué? Usted no puede ser serio. No puedo vivir con él. Soy demasiado joven para hacer de madre”. Su voz es de pánico y aún más desesperada.

“Oh, no estarás jugando a la madre, literalmente serás la madre. Sé que puede resultarle un poco difícil comenzar, así que lo inscribí en algunas clases para padres para ayudarlo. También se le pedirá que asista al grupo Teenagers Autism Are Us todas las semanas, para darle una idea de a qué se enfrenta Reece a diario”. Dios, estoy bien. Ella se está desmoronando ante mí.

“No haré tal cosa. Le diré a papá. No tenías un hijo cuando acordamos esto. Ella agita su mano frente a nosotros.

Las puertas se abren de golpe y entra Reece. Entrecierro mis ojos hacia él, pero él no me mira a los ojos. Él está tramando algo. Sonrío con orgullo.

“Acabo de ir al baño”, explica.

Me sonrío a mí mismo. He estado en compañía de mi hijo el tiempo suficiente para saber que ha hecho algo. Y por primera vez, no me importa. De hecho, ¡cómete el corazón! Le sonrío a Reece con aire de suficiencia.

Se deja caer en la silla frente a mí. “¿Te gustaría una Coca-Cola, Reece?”

Sus ojos se disparan hacia mí con anticipación. “¿Puedo?”

Me encojo de hombros. “¡Claro, es una ocasión especial después de todo!”

El mayordomo trae otra ronda de bebidas. Penélope bebe su champán de un trago y chasquea los dedos con rudeza. “Tráeme otro, Jeeves”, gruñe, haciendo que las cejas de Reece se disparen y sus ojos se estrechen hacia ella. Ella es una perra.

¿Tu mayordomo se llama Jeeves? Reece pregunta inocentemente.

“¿Cómo diablos voy a saber su nombre? Si digo que su nombre es Jeeves, es Jeeves. Yo le pago. Ella está frenética, con la cara roja, el pecho subiendo y bajando mientras todavía está aceptando ser una madrastra que se queda en casa y financieramente obligada a seguir mis reglas.

Guau, jodidamente guau. Reece y yo nos miramos. Justo cuando estaba a punto de decirle eso, el mayordomo trae la comida. Reece dirige su mirada hacia la copa de champaña fresca de Penélope.

El mayordomo coloca una ensalada frente a nosotros, pero Reece hace un

gruñido familiar. "¡El rojo no debería tocar el verde!" Está tirando de su cabello y meciéndose ligeramente. Recoge los tomates y se los arroja a Penélope. Debería haber aprendido la lección la primera vez.

"Penélope, intenta recordar cuando tienes a Reece en tu empresa, él tiene ciertos requisitos". Agrego en un tono condescendiente, "No tocar rojo y verde. ¿Quizás preferirías un libro para tomar notas? Arqueo una ceja en su dirección.

"Yo... yo... yo no quiero ni necesito un libro. No debería tener que lidiar con esto. Lanza sus brazos hacia Reece, con saliva saliendo de su boca.

Muevo mi mano en el aire. "Tonterías, te acostumbrarás. Serás un experto cuando lleguen nuestros hijos. De hecho, insisto en que abandones cualquier control de la natalidad ahora para que podamos poner en marcha ese plan". Miro a Reece, que me está lanzando dagas con la mirada. Le guiño un ojo y asiento con la cabeza. Ha entrado en mi plan cuando sus labios se curvan en una sonrisa de complicidad.

"¿De qué diablos estás hablando?" Sí, se está volviendo más ruidosa. Perfecto, histeria, jodidamente me deleito en eso.

Exhalo dramáticamente. "Hermanos para Reece, por supuesto, pero serás un experto para entonces, así que lidiarás con eso". Me encojo de hombros.

Ella no necesita saber que la estoy engañando, pero no puedo evitarlo cuando estoy en racha.

"¡Oh, y el hecho de que los gemelos corren en la familia, sí, vas a ser jodidamente enorme! Como el tamaño de una ballena enorme, todo estirado y esas desagradables estrías empañando esa piel tuya. Lástima, de verdad. Le sonrío. Pero no te preocupes. Juega bien tus cartas y haz lo que te digan y consideraré una abdominoplastia para ti, como un regalo, dentro de unos años". Sonrío interiormente.

Penélope bebe su champán de una sola vez otra vez. Sí, está perdiendo el control. "Necesito hablar con papá. No estoy contenta con nada de esto", se lamenta, agitando los brazos sobre la mesa.

"Penélope, cálmate. Solo quiero que cumplas con tu papel de ama de casa. No es la gran cosa."

"¿Ama de casa? ama de casa? ¿Parezco un ama de casa para ti, Cal? La miro de arriba abajo lentamente, como si la evaluara. Niego con la cabeza. "Bueno, todavía no, no, pero después de que te hayas deshecho de toda la falsedad y hayas vuelto a lo básico, estoy seguro de que hay algo que podemos redimir de ti y con lo que podemos trabajar", digo mientras mastico con indiferencia. un palito de zanahoria.

Un ruido espeluznante proviene de Penélope. Es descaradamente obvio que su estómago está haciendo serios ruidos de aplastamiento.

"Oh, oh querido". Está chasqueando los dedos y luego toma una pequeña campana que está a su lado cuando no obtiene una respuesta inmediata del mayordomo. Ella está tocando la campana con todo su valor, sacudiéndola de una manera alarmante mientras su estómago gruñe y silba más y más fuerte.

"¡Algo anda mal, mi estómago está reventando, Cal!" Ella agarra su estómago dramáticamente.

Levanto mis cejas hacia ella. "¿Necesitas cagar, Penélope?" Pregunto a través de una sonrisa tensa y divertida.

Ella jadea como si hubiera matado a su jodido cachorro o tutú perro multicolor.

"Tuve una limpieza de colon ayer", dice sorprendida.

Reece arruga la nariz y evita mi mirada. El pequeño hijo de puta ha hecho algo, eso es seguro.

¿Dónde está Jeeves? dice ella con voz de pánico.

¿Qué diablos va a hacer el mayordomo? Si no vas ahora, te cagas en las bragas, eso seguro. Podría haberte tomado una sobredosis de Visine. Reece se encoge de hombros.

"¿Qué? ¿Qué has hecho? ¿Me has hecho esto? Ella grita.

Reece asiente con la cabeza y sonríe con orgullo, entrelazando los dedos sobre la mesa frente a él, se inclina hacia adelante. "Sí, te dije que dejaras en paz a esos pobres perros. De todos modos... las gotas para los ojos rojos que contienen Visine, estaban en el armario de tu baño junto a la crema de enema. Sí, Visine causa mierda si te lo tragas y acabas de tragarte un montón. Date prisa al baño antes de dejar ese hedor permanentemente en la silla", dice con una sonrisa astuta.

"¡Ah, ah, me envenenaste, me envenenaste! ¡Oh Dios, tengo que irme, tengo que irme!" Ella salta de su silla, casi rompiéndose el cuello con los tacones altos. El pánico la atraviesa, se dirige hacia la puerta antes de volverse. "Vean ustedes mismos fuera. ¡Estoy hablando con papá!

Miro a Reece. "Hijo..." Sus ojos caen a la mesa. "¡Eso fue jodidamente épico!" Le doy mi puño para que lo golpee, su sonrisa es enorme cuando se encuentra con mi puño al otro lado de la mesa.

Cuando nos levantamos y salimos de la habitación, podemos escuchar el chasquido de los tacones y los chirridos de la tonta. "¿Me pregunto si llegó al baño a tiempo?" Reece pregunta, sonriendo.

Pasamos al mayordomo, que está limpiando algo del suelo, luego pasa al siguiente lugar. Miro a Reece, arrugando la nariz ante el olor. "¿Supongo que no?" Me encojo de hombros con una sonrisa gigantesca.

## **CAPITULO 21**

## Lily

Cal estaba satisfecho con suficiencia de cómo fue su cena con Penélope. Me hizo un informe y dijo que estaba seguro de que pronto escucharía algo de su padre. No pude evitar reírme cuando me contó lo que había sucedido en la casa de Penélope. Al principio, sentí un poco de lástima por ella, pero después de escuchar cómo le hablaba a Reece y lo engreída que era, mi lástima pronto se convirtió en orgullo. ¡Mis muchachos lo hicieron bien!

Cal había llamado antes y Oscar preguntó si Reece podía quedarse allí. Estaban aprendiendo mandarín juntos, seguido de un juego de guerra que les gustaba a ambos. Cal y yo nos sentamos muy bien y nos dio un tiempo a solas juntos.

Estoy en mi cami top y shorts, acostado entre las piernas de Cal. Acabamos de ver una película en el sofá. A medida que los créditos finales comienzan a rodar, lentamente me deslizo más abajo entre sus piernas. Me doy la vuelta y me detengo cuando mi cara se acerca a su ingle.

Se ve hermoso con sus pesados ojos azules llenos de lujuria. Su cabello castaño ondulado, un poco más largo ahora, ha caído sobre su frente. Él arquea una ceja hacia mí. Sonríe y presiono mi boca contra sus jeans, lamiendo a lo largo de su longitud mientras crece el bulto en sus jeans. El pecho de Cal sube más rápido. Quítate la parte de arriba, Cal. Quiero verte." Respiro pesadamente con necesidad.

Él sonríe, se inclina hacia delante y con una mano se quita la camiseta blanca del pecho. Su hermoso cuerpo bronceado se apoya contra los cojines del sofá. Apoyando la cabeza hacia atrás, me mira. Lentamente desabrocho sus jeans y abro su botón superior.

"Entonces, jodidamente sexy, bebé", respira.

Lo lamo a través de sus calzoncillos y su polla se contrae debajo de mi lengua. Mis ojos permanecen en los de Cal, los suyos llenos de lujuria.

Suavemente tomo la cinturilla en mi mano y bajo los boxers, liberando su pesada y palpitante polla.

Comienzo desde abajo y lamo hasta la punta. La respiración de Cal se vuelve más entrecortada. "Joder bebé, quítate la parte superior. Necesito ver tus tetas.

Lo ignoro por un momento más, disfrutando el control. Lamo sus bolas y chupo suavemente a lo largo de la parte exterior de su polla hasta que llego a la cima. Lamo la cabeza abultada y me la meto en la boca. Lamo su raja, saboreando la salinidad en mi lengua.

Cal corcovea debajo de mí. Cuando lo miro, se muerde un lado de la boca con la mandíbula tensa. Él se está conteniendo.

"Realmente necesito ver esas tetas, Lily", dice un poco más profundo esta vez. Le sonrío y me siento. Lentamente y con determinación, levanto mi blusa y la arrastro sobre mi cabeza. Mis tetas rebotan cuando suelto mi parte superior y Cal gruñe. "Mierda."

Empujo mi estómago para que mi cabeza esté en su ingle, pero logro empujar mi pecho hacia él para que mis tetas descansen cerca de sus bolas.

Decido que será mejor darle un pequeño espectáculo. Sé que Cal no dura mucho cuando lo torturan, pero quiero que esto se trate de él, no de mí. Me levanto un poco. Froto su polla contra mis tetas, alrededor de mi pezón, una a la vez.

"Joder, quiero correrme sobre ellos, nena, jodidamente sobre ellos. Se lame los labios.

Niego con la cabeza inocentemente. "Quiero que te corras en mi boca, Cal. Necesito probarte, ¿está bien?"

"Joder, sí, chupa mi maldita polla, Lily. No voy a durar mucho, cariño. Su voz es desesperada y deseosa y mis bragas se humedecen de deseo.

Su respiración se intensifica, sus gemidos se profundizan en su garganta mientras juego con sus bolas y tiro de ellas suavemente. Muevo mi mano arriba y abajo de su pene, tortuosamente lento. Sus manos suben y luego vuelven a bajar, como si no supiera qué hacer con ellas, con los puños apretados. Me hace sonreír para mí misma, amando cómo está perdiendo el control.

Chupo mi boca sobre la parte superior de su polla y lo tomo en mi boca, girando mi lengua alrededor de su raja, gimiendo por la salinidad.

Agarro su mano y la pongo en mi cabeza, animándolo a que me use.

"Joder, sí, bebé", jadea.

Agarra mi cabello con más fuerza, levantando sus caderas del sofá mientras folla mi boca, mientras muevo mi lengua continuamente a su alrededor. Puedo sentir mi saliva saliendo de mi boca y solo se suma a mi humedad acumulada entre mis muslos. ¡Joder, esto está caliente!

"Joder bebé, me voy a correr. Tómame mi semen, ¿sí? Sus ojos desesperados se encuentran con los míos.

Aprieto sus bolas mientras empuja en mi boca más rápido. Su semen golpea mi boca en cuerdas, cayendo por mi garganta mientras continuo lamiéndolo a través de su embestida. Lo libero con un pop. Mirándolo a los ojos, tiro de su debilitada polla de regreso a mi boca y la lamo para limpiarla, asegurándome de que esté observando cada movimiento que hace mi lengua.

Jadea mientras su respiración se vuelve más lenta. "Joder, cariño, eso fue intenso".

Lo libero suavemente de mi boca y le sonrío. "Mmm, muy sabroso, Sr. O'Connell". Sonrío, coquetamente.

Cal me mira profundamente, enviando escalofríos por mi columna. Mañana os llevaré a los dos. He preparado una sorpresa. Probablemente deberías ducharte y esperarme desnudo en nuestra cama. Tengo algunas llamadas telefónicas que hacer y luego me reuniré contigo. Empuja lentamente mi cabello detrás de mi oreja en un gesto dulce.

Me alejo de él y justo cuando estoy a punto de alejarme, Cal agarra mi muñeca con su mano. "Te amo jodidamente. ¿Lo sabes bien?"

Le devuelvo la sonrisa. "¡Por supuesto!"

Vaya, eso fue un poco raro.

## Cal

Acabo de hablar por teléfono con mi furioso padre, que me acaba de escupir veneno por la línea telefónica. Me han dicho que soy un maldito inútil desperdicio de espacio, un pequeño idiota egoísta, un completo hijo de puta incompetente, un desperdicio de aire, y merezco que me corten las bolas, bla, bla, bla. Lo dejé despotricar mientras me sentaba en el sofá y me sonreía a mí misma, bastante satisfecha con el giro de los acontecimientos.

El pobre Sr. Saunders lo llamó esta noche e insistió en que lo habían engañado en los arreglos comerciales y pidió que quedaran obsoletos, principalmente debido al hecho de que el matrimonio no iba a llevarse a cabo. Penélope le había dicho que mis expectativas en el matrimonio la habían traumatizado. El Sr. Saunders también había señalado correctamente que la información sobre mí no estaba disponible para él antes de hacer el acuerdo, refiriéndose a Reece y mis compromisos como padre y Reece como mi futuro sucesor, no el bebé inminente que habían inventado en su trastornado. cabezas

Por supuesto, mi padre estaba furioso. Puse los ojos en blanco ante toda la mierda de nunca más poner un pie en esta casa que estaba soltando. Ojalá no tuviera que hacerlo y él siguiera adelante con eso.

Después de que me dijera “vete a la mierda, maldito bastardo egoísta, no eres hijo mío”, terminó la llamada. Estaba sobre la maldita luna. Finalmente era libre, libre de tomar mis propias decisiones y finalmente libre de hacer que mi familia fuera mía y oficial.

Entro en nuestro dormitorio. incapaz de contener la sonrisa que estoy usando.

Abrir la puerta para encontrar a Lily completamente desnuda, como se le pide, es la guinda del puto pastel. Mi polla se eleva instantáneamente en mis pantalones, dejó escapar un gemido.

"No tienes idea de lo jodidamente hermosa que te ves en este momento, bebé". Mis ojos devoran su cuerpo hermoso como la mierda.

Ella me mira con una ceja levantada y una sonrisa en su hermoso rostro. Ella no tiene idea de lo jodidamente hermosa que es. Su cabello extendido sobre las almohadas, sus ojos verdes burlándose de mí con una promesa de placer, es la mujer sexy más hermosa que he visto en mi vida.

Sus piernas están abiertas y su delicioso coño al descubierto para mí. Un pequeño sendero recortado de rizos rodea su clítoris y se me hace agua la boca al verlo. Subo mis ojos a sus tetas, sus jodidas tetas perfectas sentadas allí esperando que las marque, esperando que las lama y cubra con mi semen. Sus pezones se afilan bajo mi mirada. Lamo mis labios.

Una pequeña risa escapa de la boca de Lily, una sonrisa burlona en su rostro. Mis ojos parpadean en los de ella en cuestión.

Me acerco a la cama, bajándome los jeans y los boxers de una sola vez. Liberando mi polla, la empuño bruscamente. Trazando una línea por su coño con mi dedo le digo, “Tan jodidamente hermosa. Voy a comerte este jugoso coñito, luego te voy a follar y haré que te corras sobre mi polla. ¿Cómo suena eso, hermosa?

Lily gime en respuesta. Una pequeña sonrisa adorna mis labios. Sí, ella quiere esto tanto como yo.

Me arrastro sobre Lily y me detengo en sus muslos, abriéndolos más. La mantengo abierta para mí mientras salpimento besos alrededor de sus piernas. Lentamente lamo su raja de abajo hacia arriba. Levanto la vista hacia ella para ver que me está mirando con el labio inferior entre los dientes. Ella me mira a los ojos y mueve su mano a sus tetas y comienza a frotarlas. Joder, eso es caliente. Gimo en su coño. Estoy tan jodidamente duro y tan jodidamente excitado que empiezo a moler mi polla contra el puto colchón como un adolescente cachondo. "¡Sabes a tentación, necesitada, codiciosa, mía!" Jadeo cada palabra entre una lamida de arriba a abajo, de abajo a arriba, su excitación cubre mi lengua.

Lily empuña las sábanas, apretándolas en sus manos. Comienza a follarme la cara mientras me aferro a su clítoris, chupándolo y lamiéndolo cada vez más rápido. Froto mi nariz en su clítoris codicioso mientras empujo mi lengua en el agujero de su coño. Su respiración se está volviendo irregular y los sonidos que salen de su boca son jodidamente calientes.

"Ah, joder, Cal. ¡Como eso!" Gemido tras gemido sale de su boca mientras sus caderas se sacuden más fuerte contra mi cara, sus caderas se levantan de la cama.

Junté dos dedos y los metí en su coño mojado y empapado. Empujo profundo y doblo mis dedos para curvarlos hacia adentro, dando en el clavo. Ella se queda quieta con el impacto, libera completamente su orgasmo mientras su cuerpo tiembla, y deja escapar un fuerte grito de gemido. Entonces, jodidamente caliente.

Me arrastro por su cuerpo y agarro su barbilla entre mis dedos, bruscamente. Fuerzo mi lengua en su boca mientras me besa con pasión animal, nuestras lenguas se enredan. Ella se prueba a sí misma en mí. Tirando de mi cabeza hacia la de ella, su lengua envuelve la mía. Ella está tratando de recuperar el control sobre mí. A la mierda eso.

Dejo de besarla y agarro sus muñecas. Los sujeto por encima de su cabeza mientras empujo dentro de ella, empujándola contra mi polla. Ella suelta un fuerte "ah", un gemido de satisfacción, sus ojos están desesperados por el deseo y la necesidad.

Bombeo dentro de Lily mientras sostengo sus muñecas por encima de su cabeza y chupo su pezón izquierdo, girando la punta alrededor de mi lengua con vigor. Sentir el rebote de su teta contra mi cara me está enviando a toda marcha, mis bolas hormiguean y aprieto mis dientes en la teta de Lily para tratar de evitar el orgasmo inminente.

Chupo su pecho en mi boca, gimiendo, amando la piel suave y tersa que toca mi lengua. Podría jugar con estos hijos de puta todo el día. Joder, ¿cómo eran cuando estaba embarazada? Embarazada de nuestro hijo. Miro hacia su estómago, su vientre plano y tonificado. Una repentina necesidad de llenarla con mi bebé me abruma. Los pensamientos de Lily embarazada casi me hacen perder la carga.

Mi orgasmo se acerca rápidamente.

"Cal, voy a correrme otra vez".

¡Gracias a la mierda, puedo liberarme!

Libero su pezón con un chasquido y muerdo su teta de nuevo, aunque no lo suficientemente fuerte como para romper la piel.

Su coño se aprieta a mi alrededor mientras penetro en ella más fuerte y más rápido hasta que "ffuuucckkk", grito mi liberación. Lily echa la cabeza hacia atrás y su coño se contrae alrededor de mi polla. Es tan jodidamente apretado e intenso, los pulsos de su coño ondean a través de mí mientras ordeña mi polla. "Joder", canto de nuevo, mirando hacia abajo a mi polla todavía dentro de ella. Espero que mi corrida la haya embarazado.

Ambos bajamos lentamente de nuestros orgasmos. Jadeando, ruedo sobre mi espalda. Jalo a Lily conmigo para que esté en el hueco de mi cuello. Pasa su pierna por encima de mi cintura y nos quedamos ahí juntos, total y absolutamente agotados.

Dibujó suavemente círculos alrededor de la piel de su brazo. Escucho su respiración para ver si se ha quedado dormida.

"¿Estás despierto?"

Lily se ríe. "Sólo justo. ¡Casi me noqueas con orgasmos!"

Me río de vuelta, pero me siento un poco nervioso acerca de mi próximo tema de conversación. Me lamo los labios con aprensión. "¿Has considerado cuándo te gustaría empezar a intentar tener un bebé? Quiero decir, no nos estamos haciendo más jóvenes, Lily.

Lily se queda quieta a mi lado, su cuerpo se vuelve rígido. "No quiero más hijos, Cal".

Mi corazón se acelera. ¿Qué carajo? Mis palabras probablemente salen más duras de lo que deberían. "¿Qué diablos quieres decir con que no quieres más hijos?"

Lily gira la cabeza para mirarme. "No puedo soportar tener más hijos. Lo siento, no es algo que esté preparado para hacer y si eso es lo que quieres? Tal vez necesites reconsiderar las cosas entre nosotros antes de que se pongan aún más serias.

Mi corazón está latiendo fuera de mi pecho. ¿Es ella jodidamente real en este momento? ¿Reconsiderar?

"Entonces, estabas preparado para tener al maldito hijo de Nico García pero no puedes tener el mío. ¿Es eso lo que estás diciendo? Yo tiro.

Lily se dispara, las sábanas se agrupan alrededor de sus tetas, sus pezones y mis marcas a la vista, lo que me dificulta tener una discusión con ella en este momento. "¿Hablas en serio ahora mismo, Cal? Perdí un maldito bebé, crié a nuestro hijo solo, ¡hice todo solo! No volveré a pasar por nada de eso, Cal. ¡Alguna vez!"

Mi corazón se hunde. Oigo las palabras que dice, pero no las acepto. Espero unos momentos y ordeno mis palabras porque necesito que ella entienda. Respiro lentamente y cambio mi tono suave. "Nunca tuve nada de eso, Lily. Nunca llegué a ver crecer tu estómago. Demonios, ni siquiera sé cómo era mi propio hijo cuando era un bebé o un niño pequeño. Nunca escuché sus primeras palabras, nada. Quiero estar allí, para ti, Reece y nuestro maldito bebé. Quiero experimentarlo todo. ¿Puedes considerar eso antes de renunciar por completo al tema del bebé? No puede renunciar a esa idea, es todo lo que siempre quise: ella

y una familia. No dejaré que se dé por vencida. No es una maldita opción. Mi mandíbula se aprieta con frustración.

Lily respira hondo y apoya la cabeza sobre mí, su respiración me hace cosquillas en el vello del pecho. “Es pronto para nosotros, Cal. Por favor, no me presiones por cosas que nunca consideraré. Tomemos un día a la vez, amemos a la familia que ya tenemos y empecemos desde allí”.

Le acaricio la cabeza de forma tranquilizadora. Estoy seguro de que ella toma esto como que estoy de acuerdo con sus pensamientos, pero al diablo con eso. He esperado toda mi vida por una familia con ella y este bebé va a suceder. Me aseguraré de experimentar todas las cosas que debería haber hecho con Reece. Pronto vendrá y se dará cuenta de que estoy aquí para quedarme y apoyarla a ella y a nuestra creciente familia.

Sonrío para mis adentros cuando un pequeño plan comienza a apoderarse de mi cabeza.

## **CAPITULO 22**

## Lily

Cal me despertó temprano esta mañana con una maleta empacada y Reece listo y esperando para un viaje sorpresa. Reece no estaba tan ansioso como esperaba que estuviera, así que me pregunté si Cal había hablado con él para avisarle.

Condujimos durante poco más de dos horas hasta un hermoso hotel cerca de Cape May. Tenía un grupo de villas con acceso directo a una playa privada. Cal nos registró y luego condujo hasta nuestra villa. Era pequeño pero aireado al mismo tiempo. Había una pequeña cocina en la parte delantera seguida de un concepto de planta abierta con comedor y sala de estar. Las puertas plegables del piso al techo conducían al exterior a un pequeño patio con una mesa de comedor y tumbonas, y luego directamente a la playa y al océano. La arena era blanca y el mar brillaba bajo el sol. Cal explicó que había un dormitorio a cada lado de la cocina y que cada uno tenía su propio baño. Reece fue directamente a una habitación para cambiarse y ponerse su traje de baño.

"Está ansioso por ir al mar, al parecer", dice Cal con una risita.

Me río. "Sí, en realidad podrías sorprenderte. Todo su comportamiento cambia cuando vamos a la playa. Simplemente parece relajarse más".

Cal me mira. "¿En realidad?"

Me encojo de hombros. "Sí, le encanta acostarse en las tumbonas y de hecho se queda dormido. Todo el ambiente lo relaja".

Iré a arrastrar las tumbonas más cerca del agua. La nevera está completamente equipada. Ve a cambiarte, yo empacaré y te veré afuera, cariño".

Cal se inclina y me besa. Mi corazón se calienta y no puedo evitar acercarlo más a mí y profundizar el beso. Mis manos se enroscan en su cabello detrás de su cuello mientras lo acerco más. Sus manos aprietan mi trasero y aprieto mis muslos con necesidad.

Cal mueve la cabeza hacia un lado para espiar a Reece que regresa. Escuchamos movimiento en la puerta y Cal rompe el beso rápidamente. "Joder", dice mientras reorganiza su bulto, tirando de su camiseta sobre sus pantalones cortos.

Mi cara está caliente y mis bragas están mojadas. ¡Podría escalarlo ahora mismo! Muerdo mi labio.

"Necesitas protector solar, mamá. Tu cara ya está roja —dice Reece mientras pasa junto a mí por las puertas de la playa.

Cal se ríe nerviosamente, pasándose la mano por las ondas. "Eso estuvo jodidamente cerca, Lily. Eres travieso, ¿lo sabías? Golpea mi trasero mientras pasa caminando, siguiendo a Reece afuera.

## Cal

Hoy está resultando ser uno de los mejores días de mi vida. Lily se ve jodidamente comestible en su apretado bikini verde. Sus malditas nalgas medio cuelgan mientras camina, haciéndome difícil no inclinarla y follarla allí mismo.

Reece es como un niño diferente aquí. Está realmente relajado. Hemos jugado en el mar y Reece insistió en que nos lancemos una pelota durante más de una hora. No está mal para un niño que odia los deportes.

Lily ha ido a buscar hamburguesas para nosotros al restaurante del hotel, así que ahora es mi oportunidad de hablar con Reece. Ha estado en su tableta por un tiempo, relajándose en la tumbona a la sombra.

Me aclaro la garganta. "Así que el trato con Penélope ahora está cancelado, Reece..."

Me mira expectante.

"Entonces, básicamente, soy libre de hacer lo que quiera ahora". Me muevo nerviosamente mientras trato de medir una reacción de él. Espero que pueda leerme, pero no estoy seguro de haberlo dejado lo suficientemente claro.

"Lo que realmente quiero, Reece, es que tú y tu mamá sean mi familia, quiero decir oficialmente..."

Reece sigue mirándome, sin una sola señal o reacción en su rostro que me diga que entiende. Joder, esto es un trabajo duro. Me paso la mano por el pelo y la paso por la cara con frustración.

Mi voz es baja y tiro de mi cabello. "Realmente quiero casarme con tu mamá, Reece. ¿Qué opinas?" Lo miro nerviosa.

Reece se mueve, sentándose para mirarme completamente. Me mira con una mirada seria en su rostro, con las cejas entrecerradas. "¡Creo que deberías haberte crecido las pelotas y decirle a tu maldito papá que no te ibas a casar con esa perra!" escupe venenosamente. Casi me ahogo. Lo miro con la boca abierta, sin saber qué decir.

"Me complace que finalmente te crecieran algunas pelotas e hicieras algo al respecto. Estaba empezando a pensar que tendría que tomar el asunto en mis propias manos. Estaba inspeccionando el lugar cuando la visitamos, ya sabes, explorándolo... —Mueve las manos con indiferencia, sonando como una especie de maldito gángster—. Jesús, tenemos nuestro trabajo cortado.

"De todos modos, parecía que la perra no podía con nosotros, ¿eh?" Extiende su puño para que lo golpee y lentamente muevo mi puño hacia el suyo, sin saber por qué lo estoy golpeando.

¿Es esta la confirmación de que él está de acuerdo con que me case con su madre?

"Sin embargo, no seré tu padrino, porque mamá querrá que la acompañe por el pasillo. ¿Lo sabes bien?"

Supongo que tenía mi respuesta justo ahí. Yo sonrío. "No hay problema amigo. Entiendo."

Él asiente y se recuesta, apoyando la cabeza en el cojín. Él mira sumido en sus pensamientos. Me siento un rato más, mirándolo, casi congelada. Quiero

saber lo que está pensando, pero no quiero acosarlo al mismo tiempo. Me siento en la tumbona y me relajo lentamente.

Pasan unos minutos cuando Reece gira bruscamente la cabeza hacia mí, su rostro es muy serio e inmediatamente me siento a la defensiva.

"¿Papá?" Vaya, es la primera vez que Reece me llama papá. Mi corazón da un vuelco y siento una emoción inmediata de orgullo y conmoción. Me giro hacia él, mirándolo a los ojos, los mismos ojos que los míos, nuestras emociones reflejadas.

"¿Puedo decirte algo? Pero no tienes permitido decírselo a nadie, ¿de acuerdo?"

Asiento con la cabeza. "Claro, puedes decirme cualquier cosa, Reece". Me trago mis emociones densamente.

Me mira fijamente, con los ojos llenos de emoción. Él traga. "Cuando Pussy era una gatita, salía y desaparecía todo el día. Me estaba volviendo loco y mamá no podía encontrarla. Gato volvió a entrar más tarde y trajo consigo un puto mirlo. Estaba muerto. Se ve perplejo y me pregunto adónde diablos va con esto, si es que va a algún lado.

"De todos modos, estaba tan molesto y asustado porque me gustaban los malditos pajaritos y ella acababa de destruir uno. Mamá le puso un cascabel y dijo que era un cascabel de advertencia, para que nunca más pudieran atrapar a otros mirlos. Le dije a mamá que sería una gata de interior, pero le dejamos el cascabel por si acaso". Él asiente con la cabeza a su propia historia y lo miro, sin saber qué decir.

Reece traga saliva de nuevo. "Recuerdo que Greg nos habló de advertirnos mutuamente en secreto, como en un código, y pensé que era una buena idea usar una palabra que nadie más entendería excepto mi madre y yo. Así que acordamos que si había una emergencia o necesitábamos seguir un determinado procedimiento, usaríamos la palabra 'mirlo', ¿sabes, como una especie de SOS?"

Asiento con la cabeza, entendiendo lo que me estaba diciendo. "Esa noche cuando viniste a nuestro apartamento, le envié un mensaje de texto a mamá 'Mirlo'. Ella sabía lo que tenía que hacer".

Lo miro, un poco ahogada por haber compartido un secreto conmigo. Él estaba confiando en mí. "Eso es asombroso Reece, estoy muy orgulloso de ti por pensar en eso y gracias por compartirlo. Significa mucho para mí, amigo. Gracias."

Reece sostiene su cabeza hacia abajo mientras toca la arena alrededor de sus pies. "Bueno, tú también puedes usarlo, ¿verdad? Si alguna vez nos necesitamos, enviamos un mensaje de texto con 'blackbird', ¿de acuerdo?"

"Sí, eso es brillante". Le sonrío, tomo un sorbo rápido de mi agua y respiro profundamente para tener coraje. "Reece, te amo hombre".

Su cabeza se dispara y se ríe. "Por supuesto que sí. ¿Quién no lo haría, verdad?"

Me río, jodidamente me río, y Reece se une a mí.

## Lily

Ha sido un día verdaderamente memorable para todos nosotros. Cal ha estado en su elemento, disfrutando interpretar el papel de padre. Reece incluso ha comenzado a llamarlo papá, y el orgullo en la sonrisa de Cal es para morir. No podría estar más feliz.

Cal y yo hemos decidido dar un paseo por la costa mientras se pone el sol, dejando a Reece en la villa. Aparentemente, Reece tenía cosas más importantes que hacer. Cal se había burlado cuando Reece se tiró en el sofá con su tableta. Quería que viniera con nosotros.

Para ser honesto, estaba disfrutando el tiempo a solas con Cal. No habíamos tenido mucho de eso y, a lo largo de los años, ha sido muy difícil encontrar algún tiempo lejos de Reece.

Estamos caminando de la mano, descalzos con los pies en la orilla. Cal parece un poco fuera de lugar. No habla mucho y me pregunto si fue porque Reece no se había unido a nosotros.

¿O estaba la conversación del bebé jugando en su mente?

"¿Estás bien?"

Deja de caminar, se gira hacia mí, dándome una pequeña sonrisa que parece casi falsa. Mi estómago cae en picado.

¿Qué pasa, Cal? ¿Pasa algo?"

Se pasa la mano por el pelo y tira de él. "En realidad, tengo algo que preguntarte".

"Ah, okey." Mordisqueo mi dedo, preguntándome qué diablos está mal. ¿Reece ha hecho algo?

Cal lentamente se arrodilla al borde del agua. Abriendo una caja negra, me la ofrece: una pequeña y delicada banda de oro blanco con un diamante cuadrado en el centro. Es discreto y totalmente mío, no llamativo en ningún sentido.

"Lily, desde el primer momento en Las Vegas, supe que eras para mí. Yo era joven, estúpido, tan jodidamente vacilante". Sacude la cabeza, recordando nuestro tiempo juntos. "Esa noche contigo fue lo que llamé la mejor noche de mi jodida vida. Creamos otra vida y deseo con todo mi corazón poder regresar y ser el hombre que quería ser esa noche, el que regresó a tu habitación y pasó el resto de mi vida dedicado a ti y a nuestro bebé".

Los ojos de Cal están abatidos. Sé que siente mucho por nuestro pasado. Ambos nos arrepentimos y sé que lo devora por dentro que se ha perdido los años de infancia de Reece.

"Perdí años lamentando lo que pudo haber sido, lo que debió haber sido. No estoy preparado para perder otro momento. Reece y tú sois mi todo. Nunca seré otra cosa que el hombre y el padre que ambos se merecen. Voy a pasar el resto de mi vida compensándolos a ambos. Te amo más de lo que puedas imaginar, Lily. ¿Me harás el honor de ser mi esposa, por los siglos de los siglos?"

Mi corazón late con fuerza en mi pecho. Es el hombre más guapo, fuerte y comprensivo que he conocido. Ahogo mis palabras a través de las lágrimas, trago saliva y le digo: "Te amo, Cal, más que nunca. Por su puesto que lo hare."

¡Ven aquí!"

Me levanta por la cintura y envuelvo mis piernas alrededor de él. Me besa profundamente. Gimo en su boca mientras nuestras lenguas se unen.

"¡Joder, te necesito!" Cal jadea.

Me froto contra su polla erecta, a través de sus pantalones cortos. Mi vestido se sube alrededor de mi cintura mientras sus manos aprietan mis nalgas.

Sonrío en el beso. Gracias a Dios estamos fuera de la vista de la villa y nadie puede vernos aquí.

Cal nos da la vuelta y comienza a caminar más adentro del agua. "Cal, ¿qué diablos estás haciendo?" grito de pánico. ¿Está loco?

Él se ríe. ¿Sabes lo jodidamente tentador que has estado en ese maldito bikini diminuto? ¿Atormentándome, atormentando mi polla? He tenido que esconder mi maldita erección la mayor parte del día. No he podido hacer mis necesidades y ajustarme adecuadamente porque nuestro hijo adolescente está constantemente cerca de nosotros. Entonces, mi prometida..." Ahora estamos sumergidos hasta la cintura y me estoy aferrando a Cal como si fuera mi vida, mis brazos colgando alrededor de su cuello. "¡Ahora voy a follarte en el mar como he querido hacer todo el puto día!"

Lo beso, mi lengua cayendo en picado en su boca. Sus manos están en mi trasero, pero en una lucha frenética, tira de mis bragas a un lado mientras mi mano saca su palpitante polla de sus pantalones cortos. Lo guío hacia mi entrada mientras me hundo sobre él. Me empuja hacia abajo con fuerza, sin darme tiempo para adaptarme mientras empuja dentro y fuera de mí, haciéndome jadear y gemir en su boca.

Joder, Cal, eso es increíble. ¡Fóllame fuerte!"

Él sonrío en nuestro beso mientras continúa agrediéndome. Mi orgasmo aumenta mientras envuelvo mis piernas más fuerte alrededor de él, frotándome hacia arriba y hacia abajo mientras él empuja dentro y fuera. Mi clítoris se frota contra su hueso púbico y mi coño se aprieta a su alrededor mientras el orgasmo comienza a tomar el control. La respiración de Cal se vuelve más errática mientras parece decidido a impulsar mi orgasmo. Mi coño aprieta su polla con más fuerza, él gime y agarra mi trasero con tanta fuerza que sé que voy a salir magullado.

"Ah joder... ah joder", canta a través del beso de moretones.

"Sí, Cal. Sí." Mis manos se clavan en su cuello, mis uñas ensangrentan su piel mientras me folla con fuerza a través de mi orgasmo. Siento su polla palpar cuando libera su semen dentro de mí, haciéndome estremecer. Lentamente, nuestro beso se vuelve más amoroso y anhelante a medida que nuestra respiración se vuelve más controlada.

"Te quiero, cariño."

"Te amo Cal."

Él besa mis labios una y otra vez. Cierro los ojos y apoyamos nuestras frentes uno contra el otro, ambos completamente saciados.

## **CAPITULO 23**

## Lily

Han pasado un par de semanas desde que Cal me propuso matrimonio y hemos creado una buena rutina en la felicidad prematrimonial.

Sin embargo, hoy es jueves y Cal se ha sentido miserable toda la mañana porque tiene que viajar a Boston para reunirse con Bren y Oscar. Se va a ir hasta el sábado y odia tener que dejarnos.

Incluso trató de convencerme de sacar a Reece de la escuela por dos días, pero Reece ganó dos premios en la escuela y la presentación es esta tarde. Esa es otra razón por la que Cal no está feliz: se está perdiendo otro evento memorable en la vida de Reece.

Me siento mal por él. Dije que lo grabaría para él y lo llamaría por FaceTime tan pronto como terminemos la presentación para que pueda hablar conmigo y con Reece, pero finalmente no hay mucho más que podamos hacer al respecto.

Cal es el segundo hijo de la familia y se espera que trabaje junto a Bren, haciendo tratos y tratando con los socios comerciales. Así que necesita estar allí, le guste o no.

A regañadientes nos había dejado esta mañana como un niño haciendo pucheros. Me salpicó con besos y murmullos de "Te amo" y "Ya te extraño". Era increíblemente dulce y me encanta este lado de él. Reece apenas había murmurado un adiós a Cal, lo que lo enojó aún más. Puse los ojos en blanco ante la expresión de ojos saltones de Cal y me encogí de hombros. Estaba acostumbrado a la falta de afecto de Reece, pero Cal lo anhelaba.

## Cal

Había estado malhumorado todo el maldito día. El clima era una mierda, las reuniones eran una mierda y mi estado de ánimo era una mierda.

Ahora estábamos siendo conducidos de regreso al hotel y finalmente Lily me llamó por FaceTime. Mi estado de ánimo cambia en un instante y me animo con la sonrisa más grande en mi rostro. "Hola bebé", arrullo como un gatito.

"Oye, Cal, ¿adivina qué?" Sus brillantes ojos verdes brillan con orgullo.

"Adelante..." le digo con una sonrisa. Ella sabe que no me gusta que me hagan esperar.

"Entonces, nuestro hijo ganó dos premios. Uno para el Mejor Codificador en Tecnología de la Información".

Me río. "¡Obviamente lo hizo!"

Tanto Bren como Oscar se ríen en el auto, ambos escuchan con sus propias sonrisas.

Reece interviene: "¡Sí, vence a ese hijo de puta, Boris, papá!"

Me río. "¡Ese es mi chico!" Estoy radiante de orgullo.

"Y..." Lily continúa "...nunca adivinarías para qué es su otro premio". Le encanta alargar esto, la pequeña descarada.

"¡Vamos bebé, sorpréndeme!" Bromeo de vuelta.

"Solo fue y ganó un premio por Mostrar Compasión y Apoyo a Otro", declara Lily, repentinamente con los ojos llorosos.

Guau. Eso fue un jodido gran problema, más que el premio de TI. Sabemos que Reece es más que capaz en el departamento de tecnología pero, ¿apoyo y compasión? Esto demostró cuán lejos ha llegado Reece y cuánto estaban mejorando sus habilidades interpersonales.

¡Sí, orgulloso maldito papá aquí!

Me atraganto un poco, luego miro alrededor del auto. Tanto Bren como Oscar me miran, con pequeñas sonrisas adornando sus rostros. Bren asiente en reconocimiento silencioso de lo lejos que hemos llegado, mientras que Oscar esboza una breve sonrisa arrogante como si supiera que podía hacerlo.

Me siento tan afortunada, afortunada de compartir esto con mis hermanos y afortunada de tener a Lily y Reece.

Me aclaro la garganta. "Joder bebé, eso es increíble". Ella puede escuchar mi orgullo y emoción en mi voz.

"Lo es, ¿no?" Ella sonrío.

"Seguro es. Estoy tan orgullosa de ti, Reece —grito más fuerte. Lily gira el teléfono hacia Reece, quien camina al frente con sus AirPods puestos, sin importarle nada, y completamente ajeno a que sus padres tienen un momento emotivo de orgullo por él.

"¿Vas a casa ahora?"

"Sí, solo estamos llegando a los autos. ¿Son realmente necesarios dos coches de seguridad? ella regaña Sonríe para mis adentros, "Solo manteniéndolos a ambos a salvo en mi ausencia".

"Mmm", me pone los ojos en blanco.

"Me vas a llamar esta noche, ¿verdad?"

Ella deja escapar una bocanada de aire y se ríe. "Sí, Cal, te llamaré esta noche y te diré que estamos todos metidos en la cama".

"Buena niña. Te hablo luego. ¡Te amo!"

Ella sonríe ampliamente. "Te amo."

Termina la llamada y me relajo en mi asiento con una sonrisa de satisfacción en mi rostro.

Bren se ríe. "¡Joder hombre, estás bien y verdaderamente jodidamente azotado!"

"Sí, lo soy, ¿no?" Y yo también estaba tan jodidamente feliz por eso.

## **Lily**

Reece está perdido en su cabeza mientras nos alejamos de la escuela. Dejo mi bolso en el suelo y me acomodo en el camino a casa.

Llevamos unos diez minutos conduciendo por un camino rural cuando todo sucede tan rápido e instantáneamente que no tengo tiempo para pensar o reaccionar.

Una poderosa explosión detrás de nosotros hace que nuestro auto se deslice con el impacto. Nuestro conductor mira en su espejo retrovisor y luego mira hacia mí. "Mierda", es la única respuesta que da. Sé al instante que es el SUV que nos sigue.

Por el rabillo del ojo, veo un SUV negro saliendo de la calle lateral. Nos golpea tan rápido que ni siquiera me doy cuenta de lo que está pasando. No siento nada, solo vacío y oscuridad. Lo único que veo con visión borrosa es a Reece sacando su teléfono de su mochila. Ni siquiera sé si logró hacer algo con él. La oscuridad me asfixia mientras jadeo por aire.

## CAPITULO 24

## Lily

Puedo oír voces, pero no puedo precisar dónde están o a quién pertenecen.

Mi cabeza palpita, mi pierna derecha está adolorida pero entumecida. Me duelen las muñecas. Mis piernas no se mueven. ¿Qué diablos me está pasando? Mi cabeza palpita con una intensidad inusual.

Hay un extraño olor a humedad y un ruido de goteo constante. Se me ocurre que no estoy en un hospital. Estoy herido y lastimado pero no en un hospital. ¿Dónde diablos estoy?

Me obligo a abrir los ojos, pero el movimiento hace que me duela la cabeza. Me estremezco por el dolor. Inseguro de lo que me duele, trato de mover mis piernas de nuevo, pero luego me doy cuenta de que no se mueven porque están atadas. ¿Qué demonios? Miro mis piernas, están atadas a una silla de metal.

Miro mis manos, están atadas frente a mí y tengo un maldito cuchillo que sobresale de mi muslo derecho. ¿Qué demonios está pasando? Empiezo a entrar en pánico, jadeando, mi pecho subiendo y bajando rápidamente.

"¡Ah, qué amable de tu parte unirse a nosotros, Abi!" Su voz está llena de desdén mientras me escupe las palabras. Mi corazón se hunde.

Lentamente observo al hombre frente a mí. Nico se sienta con las piernas anchas en pantalones ajustados grises, zapatos marrones y una camisa blanca con los botones superiores abiertos. Su piel aceitunada está a la vista. Su cara sigue siendo afilada, con una sombra de cinco en punto. Se ve tan guapo como siempre, pero ¿sus ojos? Están tan fríos y tan negros como el día que perdí al bebé. No queda calor en ellos. Me perforan con tal disgusto que tengo que desviar la mirada.

Muevo mi atención por la habitación, siendo muy consciente de que estoy en una especie de almacén. Un techo de metal nos cubre, las tuberías abiertas sueltan una llovizna de agua sobre el piso de cemento.

A la derecha de Nico está el hombre cuyo único propósito ha sido destruir mi carácter y ayudar a alimentar su odio hacia mí, Raúl García padre. Cierro los ojos, deseando que desaparezcan. Esto no puede estar pasando.

¡Sí, estoy bien y verdaderamente en la mierda!

“¿Qué... qué estoy haciendo aquí, Nico? ¿Dónde está Reece?”

“Ah, te refieres a Jacob, ¿sí? ¿O hay otros nombres que se llaman a sí mismos cuando corren como ladrones en la noche, hmmm? Se frota el dedo distraídamente a lo largo de la línea de la mandíbula y miro hacia él.

Es tan tranquilo, sereno y extrañamente en control, nada como el adorable Nico que alguna vez adoré. Su cabello es más largo ahora y peinado hacia atrás, al igual que sus hermanos mayores. No puedo evitar pensar cuánto se parecen ahora: guapos, fríos, crueles, despiadados y despiadados. Este no es el Nico que conocí.

Las palabras salen rápidamente de mi boca en pánico. “Cometiste un error, Nico. Nunca me diste la oportunidad de explicarte, nada de eso fue lo que pensaste, ¡lo juro! ¿No puede oír la verdad y la desesperación en mi voz?”

Él levanta una ceja, pero no está en duda. No, es un gesto de burla.

“¿Cometí un error, Abigail? ¿En realidad? ¿Cometí un error?” Su voz es profunda, burlona y agresiva mientras golpea su puño contra su pecho.

Un movimiento me llama la atención cuando Raúl se arrastra alegremente en su silla. "Déjate de tonterías, Nico, obtén la información de ella y termina con ella", espeta, aparentemente molesto por nuestro intercambio. Mira su reloj. "Tenemos cosas que hacer", le pide.

Empiezo a entrar en pánico. No he visto ni oído a Reece y las cosas están siendo impulsadas. Mi tiempo se está acabando y, a juzgar por el cuchillo en mi pierna, están preparados para llevar las cosas al siguiente nivel.

"¿Dónde están nuestros envíos, Abigail?" Nico se inclina hacia mi cara. "¿Necesitas un poco de ayuda?" se burla, sus ojos se desvían hacia algo o alguien detrás de mí y asiente. Intento girarme para mirar. Se abre una puerta detrás, seguida de dos juegos de pasos. Cierro los ojos, no queriendo ver con certeza porque sé en mi corazón que uno de ellos es Reece. El pánico comienza a subir en mi pecho, puro terror. ¿Qué van a hacer?

Mis ojos se abren de golpe ante el silencio. Nico levanta su mano y el guardia al lado de Reece se detiene en seco. Nico le hace un gesto a Reece para que dé un paso adelante.

Reece está ahora en mi línea de visión. Se ve bien. Vagamente mira en mi dirección, pero luego se concentra en Nico. Está tan controlado que no sé de dónde saca la confianza.

## **CAPITULO 25**

## Cal

Estamos a cinco minutos del hotel cuando mi teléfono vibra con un mensaje de texto. Veo el nombre de Reece y sonrío para mis adentros. Es de corta duración cuando veo la única palabra que hace que mis emociones se derrumben a mi alrededor... mirlo.

Mi rostro debe haberse transformado en algo de puro pánico porque Oscar responde rápidamente sin vacilación ni pregunta. Intenta llamar al conductor de Lily, Angelo, sin éxito.

"¿Qué ocurre?" Bren ladra.

No puedo respirar, no puedo explicar, siento como si estuviera teniendo un ataque de pánico.

Oscar toma el relevo. "Cal acaba de recibir un mensaje de texto y creo que es para decir que algo anda mal. ¿Tengo razón? él pide. Todo lo que puedo hacer es asentir, mi mente nublada por el pánico, mi cabeza llena de una niebla desconocida.

"¿Qué diablos está mal? ¿Con quien? ¡Cal, maldita sea, habla hombre! Bren ladra.

Sacudo la cabeza y tiro de mi cabello, mi voz tiembla. "Es Reece. Me envió un mensaje de SOS, era un texto de código para cuando necesita ayuda. ¡Algo ha pasado, algo está pasando, no sé! ¿Qué diablos hago? —pregunto, suplicando con pánico y desesperación, mirando a los ojos de Bren.

"¡Está bien, hombre, tenemos esto!" Su mano descansa sobre mi hombro mientras hace un gesto hacia Oscar.

Oscar ya está tecleando en su tableta. "¡Conductor, aeropuerto AHORA!" él ruge Es raro que Oscar levante la voz, pero ya no me importa. Necesito saber dónde están y qué está pasando.

"Cal, cálmate. Informar a Connor y Finn. Déjalos dirigir las cosas en Nueva Jersey. Oscar, localízalos tú. Reuniré un equipo de seguridad y estarán a nuestra disposición tan pronto como Oscar tenga una pista.

Asiento con la cabeza mientras nos ponemos a trabajar.

Abordamos el avión de regreso a Nueva Jersey. Tan pronto como nos sentamos, Oscar se pone a trabajar. Estoy a punto de abrir la boca cuando levanta el dedo para detenerme. Está trabajando frenéticamente, tecleando en su tableta.

Bren se acerca a la mesa en la que estamos sentados y abre una computadora portátil. Oscar vincula la tableta y la computadora portátil. Lo miro en busca de una explicación.

"Obviamente destruyeron sus teléfonos, pero me las arreglé para rastrearlos a través del reloj de Reece. Reece también logró activar su aplicación, la que está en su reloj. Me ha ahorrado algo de tiempo para hackearlo. Solo estoy hackeando sus sistemas ahora. Deberíamos poder usar cualquier cámara en su área. Con suerte, están en algún lugar con cámaras en la habitación". Respiro con alivio. Gracias a la mierda que Reece ha logrado ahorrarnos algo de tiempo.

Nos sentamos en silencio mientras Oscar escribe frenéticamente.

"Aquí." Señala la pantalla.

En la pantalla hay un almacén. Parece vacío aparte de....

Lily atada a una maldita silla de metal. Está enfrente de un gilipollas que no reconozco y al lado follando con Raúl García Senior. Entonces, ¿el otro chico es Nico?

Espero joder porque entonces hay una pequeña posibilidad de que todavía tenga sentimientos y compasión por Lily y Reece. Greg dijo tanto, ¿verdad?

Dios, mi estómago se revuelve. Podría vomitar. Mis piernas rebotan de los nervios. Bren sigue ladrando órdenes al teléfono, exigiendo que los equipos de mis hermanos registren los almacenes hasta que sepamos más.

Oscar se acerca más. Me siento, con los ojos pegados a la pantalla, mientras Reece pasa por una puerta detrás de Lily. Cierro los ojos para prepararme y los abro conteniendo la respiración. Oscar sube el volumen.

"¡Jacob, has crecido!" Nico arrulla.

Reece sonríe. "Sí, ahora tengo catorce años, Nicky", responde con orgullo. ¿Nicky? ¿Llama al imbécil Nicky?

Nico sonríe pero es una sonrisa pequeña y solemne. Supongo que tiene que ver con el apodo.

Mi corazón late más fuerte. Por favor, sigue cuidándolos.

Reece se para más alto. "Nico, necesito confesarte algo y te vas a enojar, pero necesitas escucharme, ¿de acuerdo?" Reece juguetea con sus manos.

La voz aterrorizada y desesperada de Lily vibra en las paredes, haciendo que sus venas latan a un lado de su cuello. Tiene la cara roja y angustiada, sus súplicas desesperadas son ignoradas. "¡Reece no, por favor no hagas esto! Redcars, Reece, ¿me oyen?"

Reece niega con la cabeza, bloqueando las súplicas de Lily.

"No, está bien, mamá. Voy a explicarle a Nico lo que pasó y todo estará bien". Reece asiente con confianza para sí mismo, como si se estuviera convenciendo a sí mismo de que lo que está a punto de hacer es lo correcto.

Nico se endereza en su silla, con una ceja levantada. "Adelante, Jacob, infórmame".

"Todo lo que pasó, Nico, fue culpa mía, todo. Pero no quise decir eso. Juro que no lo dije en serio.

Los sollozos de Lily ahogan sus súplicas.

Nico mira a Lily y luego a Reece, confundido.

"Déjate de gilipolleces, chico. Nico, dispara al chico o algo así. Haz que hable. Raúl García escupe su veneno, cada vez más impaciente. El ambiente está en un punto de ebullición, podemos sentir la tensión desde aquí.

Nico estira las piernas con calma y dirige su mirada hacia Reece, quien comienza a jalar su cabello, mostrando la presión de la situación.

Mi corazón está latiendo a través de mi pecho. No puedo evitar que mis ojos se llenen de lágrimas mientras observo desesperadamente cómo se desarrolla la escena frente a mí, mi cuerpo tiembla. Necesito llegar a la puta casa. Necesito a mi familia a salvo. Mis ojos buscan desesperadamente los de Oscar en busca de respuestas sobre su ubicación. Él niega con la cabeza.

"Cuando mi mamá te dijo que tu papá había sido malo con ella y la insultaba, no escuchaste, Nico. Nunca jodidamente escuchaste. Dejaste que la tratara como una mierda, Nico. Reece está irritado, su cara roja por el dolor emocional y las

lágrimas. La escena es difícil de ver. Mi hijo tira de su cabello con frustración, su voz temblando.

Raúl se echa a reír, burlón. Se clava el dedo en el pecho para dar énfasis. “¿Tratarla como una mierda? ¡Mi hijo, mis herederos, deben casarse con una mujer intacta, no con una mujer ajena a la nuestra, que ya tenga un hijo! Lo que dices no es nada que mi hijo no sepa ya, nada que no hayamos discutido ya.

“¡Ahora mantén el tema y dinos dónde diablos está nuestra carga!” grita, su rostro se pone más rojo, escupe volando de su boca con cada palabra de enojo.

**METRO** y el interior se revuelve. El jodido Raúl García es un cañón suelto y Reece lo está cabreando de verdad. Mis puños están apretados en mi mano, haciendo que mis nudillos se pongan blancos. Por favor, Reece, vete a la mierda, canto en mi cabeza. La situación se está saliendo de control.

Nico está cada vez más agitado por el arrebato de su padre. Está claro que parece un poco a la defensiva de Reece.

“Jacob, tu mamá me robó a mí, a mi familia. Ya eres lo suficientemente mayor para saber que lo que ella hizo tiene consecuencias. Necesitamos que nos devuelvan nuestro cargamento, Jacob, y de una forma u otra tengo la intención de recuperarlo.

Lily está sollozando, es un desastre. “¡Por favor, Nico, no entiendes!”

“¡Detener!” Reece grita. Está tirando de su cabello, su cuerpo temblando. “Detente, Nico, no estás escuchando, jodidamente nunca escuchaste. ¡No fue mi mamá quien tomó tu carga, fui yo!”

Raúl comienza a reír, jodidamente carcajada, ante el arrebato de Reece. Los ojos de Nico se estrechan y miran a Reece. Ve algo de verdad en las palabras de Reece porque su rostro se vuelve más suave y curioso.

“Los escuché hablar de mi mamá. El señor García y su hermano Raúl dijeron: 'Tenemos que deshacernos de la zorra y su hijo'. Tenemos que deshacernos de la perra y su hijo. Reece exhala y continúa, “trató de decirle que la golpeé; él no la creyó.

“Mi mamá te dijo, Nico, que tu papá la golpeó, que la llamó puta y perra. Ella te lo dijo y no hiciste nada. Dijiste que estaba haciendo las cosas difíciles y nunca escuchaste.

“Los escuché. ¡A mí! Dijeron que podían hacer cualquier cosa y les creerías, no a mi mamá”.

Reece se está quedando sin aliento y temblando. Tu papá dijo que Raúl podía tenerla y follársela como quisiera. ¡Esa es mi mamá, Nico! Deberías haber escuchado. ¡Iban a hacerle daño! Y no quisiste escuchar.

Nico se levanta bruscamente y gira para encarar a Raúl. “¿De qué está hablando?” exige, sus palabras hirviendo de su boca.

El niño es un maldito mentiroso como su mamá. Ahora, o mete una bala en el niño y me trae mi cargamento o lo haré yo mismo.

Nico levanta la mano para detener los movimientos de su padre. Sus palabras son tranquilas y serenas. “Dije, ¿de qué diablos está hablando? ¿La golpeaste? El asco rezuma de la voz severa de Nico.

“Estaba manteniendo a tu perra a raya. Está claro que no eres lo bastante hombre para encargarte tú mismo de la putita.

La columna vertebral de Nico se endereza. Su cuerpo se sacude bruscamente, casi como si la electricidad lo hubiera atravesado, una conciencia se asentó dentro de él. Su mirada está enfocada como una navaja en su padre.

“Nico”, solloza Reece. Siento haber causado el problema. No me di cuenta de lo serio que era todo. Solo quería que pagara por lastimar a mi mamá. Yo era bueno con las computadoras que me trajiste, Nico, jodidamente bueno. Y aprendí tu idioma. Quería impresionarlos, pero luego escuché cosas y no quería que todos supieran que yo sabía lo que estaban diciendo”. Reece niega con la cabeza, recordando.

“Escuché sobre los envíos. Escuché lo jodidamente emocionado que estaba el Sr. García de que todo iba según lo planeado. Fui un tonto. Pensé, joder, lo voy a lastimar. Pensé que sería divertido. Ahora sé que soy mayor, ¡qué jodidamente estúpido fui!”. Reece escupe las palabras, frustrado consigo mismo, tirando de su cabello y gimiendo. "Tan jodidamente estúpido que fui, Nico". Él niega con la cabeza.

Nico se queda tan quieto como una estatua, completamente estupefacto. "¿Tomaste el envío?" Su voz está vacía de cualquier emoción.

Lily tira frenéticamente de sus muñecas, tratando de liberarse.

Reece da un paso adelante de nuevo. “Lo hice, Nico. ¡Puedo devolverlos, lo juro!” Cierra los ojos y respira hondo. “Orden de embarque de carga 122047, San Juan Oeste rumbo a Tijuana vía Ensenada, referencia de cajón 0192-126. Escritura en rojo, con el logo de GD en el costado”. Él asiente para sí mismo como si confirmara que tiene los detalles del envío correctos.

Nico se mira los pies, las manos en las caderas y luego vuelve a mirar a Reece, con el rostro atónito.

“Nico, ¿escuchaste esto? ¿Dejaste que estos cabrones entraran en nuestra casa? Nuestro recinto, dejaste que te manipularan, Nico —protesta burlescamente su padre.

Oscar está tan paralizado por la pantalla como yo. Bren está en el fondo ladrándole a alguien por teléfono, pero todo es ruido de fondo para mí mientras observo, completamente insegura de cómo va a resultar todo esto para mi familia. Estoy total y absolutamente indefenso.

“¿La golpeaste, papá? ¿La amenazó con violarla? ¿Llamarla puta? ¿Mmm? ¿Hiciste esas cosas que dice Jacob? ¡Contéstame, maldita sea! Nico le grita a su padre.

Su padre parece presumido, imperturbable por el arrebato de Nico. Nico saca un arma de su espalda y apunta hacia Reece.

Mi cuerpo deja de funcionar, mis piernas cederían si no estuviera ya sentado.

“Nico, Nico, por favor. Te lo ruego por favor, ese es mi bebé. Por favor, Nico, he perdido un bebé, por favor, no me dejes perder otro. ¡Por favor!” Lily está completamente angustiada. Nico vuelve la cabeza hacia ella y su rostro se suaviza por el exterior de acero que estaba mostrando anteriormente. Sus ojos se encuentran con Lily mientras le da una sonrisa suave y comprensiva seguida de un pequeño asentimiento mientras se vuelve hacia su padre y Reece.

El dedo de Nico golpea el gatillo del arma que apunta en dirección a Reece,

pero Reece no cae al suelo. Es el guardia que está junto a Reece el que cae. El grito de Lily resuena por toda la habitación.

El padre de Nico salta de la silla y apenas da un paso hacia Nico, Nico vuelve a apretar el gatillo. Instantáneamente, Raúl García Senior cae al suelo, la sangre se acumula alrededor de su frente.

Lily jadea con un grito entrecortado mientras Nico se queda atónito en el lugar, mirando fijamente a su padre.

Camina tranquilamente hacia Lily y se sienta frente a ella. Se ve desaliñado y conmocionado, roto.

## Lily

Me siento sin palabras ante los eventos que acaban de desarrollarse ante mí. Nico se sienta frente a mí, con el mismo aspecto que tenía cuando perdí al bebé. Se ve vacío y roto.

"Nico, ¿estás bien?" Mi cuerpo tiembla.

Me mira fijamente, luego niega con la cabeza lentamente.

Se sienta un poco más derecho y mira hacia Reece. "Jacob, voy a necesitar tu ayuda. ¿Puedes hacer eso por mi?"

"Sí, por supuesto, Nicky. ¿Qué necesitas?" Reece pregunta en voz baja.

"Necesito que me envíes la ubicación de la carga tan pronto como te vayas de aquí, no hay excusas. ¿Me escuchas?"

"¡Claro, lo juro!"

Miro a Nico, confundido, mientras comienza a desatar mis piernas y manos. "Abi, necesito que hagas algo por mí también".

Mis ojos se encuentran con los suyos y él me mira suavemente, sus ojos llenos de cuidado y compasión mientras acaricia suavemente mis manos. Cuando se da cuenta de lo que está haciendo, suelta mis manos y exhala, abrumado por la emoción.

Estoy en completo shock por lo que está ocurriendo. Pasé de sentir pánico por mi vida y la de mi hijo a ser liberada.

Nico levanta mi mano y la envuelve alrededor de su arma, cubriendo mi mano con la suya.

"Tienes que dispararme. Voy a decirles a mis guardias que el guardia del piso nos disparó a mí ya mi padre. Vas a tomar las llaves de mi auto..." Empuja un juego de llaves en mi mano. "Solo tendrá una ventaja de aproximadamente diez a quince minutos. Haré todo lo posible para retrasarlos. Conduce hacia la ciudad, tira mi auto, tiene un rastreador. Súbete a un taxi y vive tu vida, ¿me entiendes? dice en un tono autoritario.

No puedo hablar, las lágrimas llenan mis ojos. No estoy seguro de por qué, tantas razones por las que.

"Está bien", estoy de acuerdo débilmente. Nico se sienta más erguido y, sin más advertencias, aprieta el gatillo del arma, que le da directamente en el estómago. "¡Mierda!" escupe con los dientes apretados. Me dejo caer en la silla, aturcido. Es la primera vez que le disparo un arma a alguien. Todo mi cuerpo tiembla, las vibraciones me recorren.

"¡Ir!" Saluda con la mano a Reece, quien me ayuda a levantarme de la silla, arrastrándome con mi brazo sobre su hombro. Nos dirigimos hacia la puerta trasera. El cuchillo todavía en mi pierna, causando agonía con cada paso.

"Abi..."

Me doy la vuelta ante las palabras de Nico. "¡Lo lamento!" dice con remordimiento.

Asiento con la cabeza. "Lo sé." Suavemente le ofrezco una pequeña sonrisa. Lo devuelve y luego asiento con la cabeza hacia la puerta.

## **EPÍLOGO**

Alrededor de 18 meses después

## Cal

Estoy sentado alrededor de la mesa de póquer un viernes por la noche en el departamento de Bren con mis hermanos. Después de una semana estresante, finalmente estoy empezando a relajarme, la cerveza fluye y los cacahuetes y las papas fritas en la mesa se están demoliendo a un ritmo rápido.

Finn se pasa el palillo de un lado a otro de la boca a un ritmo acelerado, una señal reveladora de que su mano de póquer es una mierda. Oscar tiene la mejor cara de póquer de todos nosotros, ningún hijo de puta puede leerlo.

Con se sienta con una maldita sonrisa engreída. No puede ocultar su entusiasmo jovial arrogante que seguramente será una buena mano. Bren arroja sus cartas dramáticamente. "¡Estoy fuera! ¡Mierda de mano otra vez!"

Ahogo una risa mientras expongo mis cartas con orgullo. Tengo una casa llena, pero Con ha limpiado el piso con nosotros nuevamente y de alguna manera logró obtener una escalera real. Tanto Finn como Oscar arrojan sus cartas al centro de la mesa.

"Así que me di cuenta de que lograste salir sin que Reece te siguiera". Bren se ríe.

"Maldita sea, jodidamente cierto, lo hice. Amo a mi hijo en pedazos pero, ¿contar las putas cartas? Pequeño hijo de puta astuto. ¿Sabías que hizo eso, Oscar?"

La sonrisa de Oscar se curva en la comisura de su boca. " 'Por supuesto que no."

Estrecho mis ojos hacia él. ¿Por qué no le creo, joder? "Tú, pequeño hijo de puta astuto, lo sabías, ¿no?" Pregunto mientras observo su rostro en busca de una reacción, cualquier cosa.

Oscar se encoge de hombros. "Podría haberle enseñado un truco o dos".

La mesa estalla con acusaciones y "qué cojones".

"¿Has estado contando cartas todo este maldito tiempo?" Connor acusa.

"Eso es un montón de mierda. Él nunca gana", afirma correctamente Finn, sacudiendo la cabeza hacia Oscar.

Oscar simplemente se sienta perezosamente en su silla, engreído, con los brazos cruzados sobre el pecho. "Me estaba asegurando de no ser demasiado obvio", responde inexpresivamente.

Todos nos miramos unos a otros, absolutamente estupefactos. Todo este maldito tiempo y no lo sabíamos.

"¿Dónde está la pequeña mierda esta noche, de todos modos?" —pregunta Con, cambiando de tema—.

"Bueno, después de la tormenta de mierda en la escuela la semana pasada, sus maestros declararon que iban a juntar a Reece y Boris para algún proyecto u otro, para ayudarlos a resolver sus diferencias y trabajar mejor juntos". Comento al aire la última parte.

"¿Boris? ¿El chico ruso? Finn pregunta con las cejas fruncidas.

"Sí, en realidad se han llevado bien esta semana y Lily está jodidamente aliviada. Juro por Dios que la tensión en casa ha estado fuera de los límites, con

toda esta mierda de hormonas que está soltando. De todos modos, Reece está en la casa de Boris esta noche, trabajando en un proyecto de Historia con él.

"¡Ah, todo tiene sentido ahora!" conjeturas de Óscar.

"¿Que hace?"

"Reece vino a mí en busca de cámaras de vigilancia adicionales. Ahora se puede suponer que han sido plantados en la casa de Boris". Oscar se encoge de hombros con indiferencia.

"¡Mierda!" Froto mi mano por mi cara. Lily explotaría si pensara que Reece estaba haciendo algo más que un maldito proyecto de Historia. En cambio, la pequeña mierda está examinando a su oponente y sin duda la nueva amistad también es una mierda.

"¿Qué pasa con la mierda de hormonas entonces?" —pregunta Finn, sacándome de mis pensamientos.

"Lily cree que sus hormonas supersónicas son la razón por la que quedó embarazada mientras tomaba la píldora, así que ahora cree que debe ser súper fértil o algo así para que suceda dos veces. Así que me está haciendo ponerme un jodido traje cada maldita vez que tenemos sexo. El asco está rezumando fuera de mí.

"¿Puedes creer esa mierda? Ella no está satisfecha con los jodidos condones normales, no, tengo que tener los jodidos más gruesos y pesados que existen. Lo juro por Dios, mis bolas siguen siendo azules después. Es como una puta tortura saber cómo se siente sin ellos y ahora tener que volver con ellos. Me siento como un jodido adolescente, buscando a tientas el maldito aparato antes de descargar mi corrida, mirándola toda... Niego con la cabeza, no queriendo decirles a mis hermanos lo increíblemente caliente que se ve el coño de mi esposa.

Mis hermanos comienzan a reírse a mi alrededor. Los pequeños de mierda están disfrutando de mi muerte sexual. ¿Quién habría pensado cuando planeé originalmente mi plan para embarazarse a mi señora que terminaría teniendo que volver a lo básico?

"Bueno, al menos sus tetas son más grandes desde que tuvo a Chloe. Esa es una pequeña ventaja para suavizar el golpe". Finn se ríe de su propio maldito chiste.

Aprieto los dientes. "Muy jodidamente divertido. Pueden parecer más grandes, pero les puedo asegurar que no puedo acercarme a esas bellezas —les digo a todos con una mirada mordaz—.

Los jadeos salen de la boca de mis hermanos mientras sus cejas se disparan. Con tiene una mirada de repulsión. "¿Por qué diablos no?"

Mis manos se sacuden frente a mi pecho para enfatizar. "Porque la lastimaron como jodidamente locos, sus tetas parecen que van a explotar, sus pezones están jodidamente agrietados y en carne viva, como jodida sangre goteando de ellos. En serio, nunca pensé que lo diría yo mismo, ¡pero se ven jodidamente desagradables! Palidezco al pensar en el dolor de Lily.

Con muecas. "¡Jesús, recuérdame que nunca embarace a una chica!"

Finn se ríe. "Como si eso fuera a suceder alguna vez. ¿No usas esos malditos condones gruesos de los que habla Cal? ¿Lily allanó tu alijo? Se ríe para sí mismo.

Con arroja un maní a la cabeza de Finn. “No, idiota, no lo hizo. Necesito extra grandes y Cal aquí necesita los pequeños”. Se tira de la entrepierna mientras se ríe de su propia broma.

“Entonces, sin tetas y sin espalda. Recuérdame ¿por qué diablos te gusta tanto esta cosa de la familia?”

"Cállate la boca Finn, no lo entenderías". Niego con la cabeza.

"¿Supongo que no planeas hacerle saber a Lily que cambiaste su píldora por medicamentos para mejorar la fertilidad entonces?" Oscar inexpresivo.

“Sabes que no lo estoy haciendo. Ahora cállate con la mierda crítica antes de que me prohíbas el sexo por completo”.

Los labios de Oscar se curvan de nuevo. No era fanático de mi plan original. Tiene demasiado respeto por Lily y no le gusta que no sea completamente honesto con ella.

Bren rompe la tensión y el silencio que se ha formado alrededor de la mesa. “Entonces, el pequeño evento de caridad al que asistí el martes fue interesante”. Sus cejas se mueven un poco.

"¿Te acostaste?" Con es el primero en preguntar.

"Tengo un número de celular atractivo al que podría llamar, pero me refería a ver a la ex novia de Connor luciendo muy sexy en el escenario y dando un discurso". Silba entre dientes para enfatizar el calor de la mujer.

Con no pestaña ante el descarado esfuerzo de Bren por irritarlo. “Es gracioso, no recuerdo haber tenido una ex-novia. Conquistas, sí. ¡Novias, no! Casualmente toma un puñado de cacahuets y se mete uno en la boca, guiñándole un ojo a Bren.

Bren no ha terminado de dar cuerda a Connor. "Es gracioso. Podría haber jurado que una vez tuviste una pequeña morena luchadora colgando de tu hombro constantemente, hace unos años. Se encoge de hombros.

Finn y yo nos miramos, mirando a Oscar, que también parece confundido. Bren se ve demasiado feliz con su declaración y se sienta más alto con una sonrisa de suficiencia en su rostro. Connor se sienta un poco más derecho. "¿De qué mierda estás hablando?"

"¿Quieres decir de quién diablos estoy hablando?" Bren contesta arrogantemente.

Bren le advierto. "Corta la maldita mierda".

Bren suspira. “Está bien, entonces estoy sentado en un aburrido evento de caridad para Sobrevivientes de Abuso Doméstico cuando ¿quién debería subir al escenario y dar un discurso? Uno de sus representantes, que resulta ser Will, ¡y joder, se ve sexy!

Silencio, absoluto y absoluto silencio. Nunca antes una noche de póquer había tenido un silencio como este. Ni siquiera después de que Reece declaró que había visto a Oscar esterilizando un vibrador.

—Joder —gruñe Finn, rompiendo el silencio.

Con es blanco, tan jodidamente pálido que parece enfermo. “Voluntad, como en Voluntad”.

“Sí hombre, era ella. Honesto a Dios. Nos tenía a todos comiéndonos la palma de su maldita mano, también se veía impresionante”. Bren se ríe para sí mismo, sin darse cuenta de la tensión en la habitación. "En serio, te habrías

echado a correr en la mesa, Con".

"¿Voluntad?"

Me paso la mano por la cara. Joder, esto iba a ser un trabajo duro.

Bren se ríe. "¡Sí, Will! Jesús, Con, si hubiera pensado que te ibas a volver jodidamente blanda de la cabeza, no me habría molestado en decírtelo.

"¿Estaba en un evento de Sobrevivientes de Abuso Doméstico como portavoz clave?" Óscar dice, siempre la voz sensata de la razón.

Con salta de su silla, haciéndola estrellarse contra el suelo. Aquí vamos...

Señala con el dedo bruscamente a Bren. Fuiste allí el martes por la noche y ahora es viernes. ¿Por qué diablos esperaste hasta ahora para decirme esto? ¿Y qué puta violencia doméstica? ¿Qué diablos tenía ella que decir? ¿Con quién estaba? Con camina frenéticamente, mirando con dagas a Bren, pasándose las manos por el cabello con mal genio.

"Cálmate, Con. Vamos, puede que no sea lo que estás pensando. Trato de aplacarlo.

"Mira hombre, realmente no sé mucho y si estoy siendo brutalmente honesto, no escuché nada de lo que ella tenía que decir. Me sorprendió un poco que ella estuviera allí, en el escenario, luciendo tan sexy y eso. Sin embargo, a la multitud le gustaba". Exhala, completamente ajeno al hoyo que está cavando.

"Desperdiciar. De. Maldito. Espacio", espeta Oscar.

"Bueno, ¿cómo diablos iba a saber que él se volvería loco por ella? Lo último que supe fue que tuvieron una maldita ruptura, lo que probablemente fue su maldita culpa por ser un imbécil con ella como de costumbre. La pobre chica debe haber vuelto en sí y se ha largado de la ciudad.

Oh mierda, no acaba de decir eso.

Connor ruge sobre la mesa, los cacahuets y las patatas fritas vuelan, las botellas de cerveza golpean la mesa y el suelo. Finn agarra sus hombros para sujetarlo. Bren se sienta congelado en la mesa en el mismo lugar, ya sea pidiendo más problemas o completamente atónito con Connor, quien normalmente está tan relajado que está horizontal.

Oscar salta de su silla, chasqueando y llamando nuestra atención. "¡Suficiente! Puedo acceder a la maldita lista de invitados a los eventos, encontrar a los oradores y representantes invitados, y puedes tener su información por la mañana, ¿de acuerdo? Ningún maldito daño hecho.

Con lentamente se relaja contra Finn, su cara roja de rabia y sus dientes atrapados en su labio inferior. Levanta las manos para que Finn lo suelte. No creo que ninguno de nosotros lo haya visto mostrar tal debilidad, especialmente hacia una mujer.

Bren levanta la vista de la mesa. "Mira hombre, lo siento, ¿de acuerdo? No me di cuenta de que todavía albergas sentimientos allí. Si hubiera sabido..."

Connor se endereza la camisa, da la espalda y sale por la puerta, cerrándola para enfatizar.

Todos nos miramos, con las cejas levantadas. "Quiero decir, sé que se golpea a sí mismo por ella, pero nada de eso", declara Finn, exhalando con frustración.

Tomo una respiración profunda. "Sí, sé que las cosas son más profundas de lo que nunca deja entrever. ¡Las cosas están a punto de ponerse malditamente desordenadas, eso es seguro!

EL FIN

**MAS**

¿Te gustó leer CAL?  
¡Por favor considere dejar una reseña!  
Puede ser tan largo o corto como desee y ayudará a poner mi libro en manos de  
un nuevo lector.

No te pierdas CON Book 2 ¡Próximamente!

## CONTACTO

Para todas las noticias sobre los próximos libros, visite mi página de Facebook: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100069226148379>

Instagram: <https://www.instagram.com/bjalphaauthor/>

## EXPRESIONES DE GRATITUD

Debo empezar por donde empezó todo, TL Swan. Cuando comencé a leer sus libros, nunca me di cuenta de que estaba en un lugar del que necesitaba salir. Tus historias me devolvieron a mí mismo.

Con su apoyo constante y la red creada como 'Cygnet Inkers' pude crear algo que nunca me di cuenta que era posible, realmente pensé que había tenido mi día. Me hiciste darme cuenta de que mañana es solo el comienzo.

Por eso estoy eternamente agradecido!

A los Cygnet Inkers, ¡gracias! Por estar siempre ahí, por responder a las preguntas más tontas y por nunca juzgar. ¡Sinceramente, no podría haber logrado esto sin ti!

JC Hawke, gracias por apoyar mi crisis con mi portada.

Rhiannon Marina, ¿por dónde empiezo? Has logrado mucho, pero siempre estás a un mensaje de distancia para ofrecerme apoyo y orientación. Gracias, sin ti me habría rendido tantas veces.

¡Gracias a mis lectores Beta, los quiero mucho!

Mis sensibles lectores Jaclyn, Tanya y J, les agradezco inmensamente su apoyo y tranquilidad.

A mis señoras del club del desayuno, es posible que aún no se den cuenta de que soy yo, pero cuando lo hagan, gracias por todo su amor y apoyo en la vida cotidiana.

Gracias, Kami, por estar ahí con la multitud de preguntas tontas que te hago sobre Estados Unidos en general.

gracias a <https://autismo.org.uk> por la gran cantidad de información disponible para mí y muchos otros.

A mis muchachos, gracias por todo.

A mi esposo, la J en mi BJ. Gracias por empujarme, escucharme y apoyarme durante todo este proceso. Sin ti no sería BJ Alpha. ¡Te amo trillones!